

SALTO

LOS DEPARTAMENTOS

8



LOS DEPARTAMENTOS

EDITORES:

DANIEL ALJANATI
MARIO BENEDETTO
WALTER PERDOMO

COORDINADORES GENERALES:

CÉSAR CAMPODÓNICO
GERMÁN WETTSTEIN

SECRETARIO DE REDACCIÓN:

JULIO ROSSIELLO

SECRETARIO GRÁFICO

HORACIO AÑÓN

DEPARTAMENTO DE FOTOGRAFÍA:

AMÍLCAR M. PERSICHETTI

MAPAS-GRÁFICOS:

HUGO PÉREZ

SUPERVISIÓN:

**ASOCIACIÓN NACIONAL DE
PROFESORES DE GEOGRAFÍA**

Foto Carátula:

A. M. PERSICHETTI

PÁGINA OPUESTA:

Zona de plantaciones cítricas.

Foto: M. G. A.

Copyright 1970 - Editorial "Nuestra Tierra", Soriano 875, esc. 6 Montevideo. Impreso en Uruguay —Printed in Uruguay—. Hecho el depósito de ley. — Impreso en "Impresora REX S. A.", calle Gaboto 1525, Montevideo, Agosto de 1970. Comisión del Papel: Edición amparada en el art. 79 de la ley 13.349.

LAS OPINIONES DE LOS AUTORES NO SON NECESARIAMENTE COMPARTIDAS POR LOS EDITORES Y LOS COORDINADORES.

SALTO EN LA HISTORIA Enrique A. Cesio	5
EL LADERO (fragmentos) Enrique Amorim	10
EL PAISAJE ACTUAL Augusto F. Büsch	14
LOS HOMBRES L. Teixeira de Scirgalea, O. Pamparato de Ugartemendía, S. Tafernaberry de Piroto	22
LA PRODUCCIÓN Fulvio Cousin	32
RECURSOS TURÍSTICOS Nidia Rampa de Burdiat	44
LOS TRANSPORTES Nidia Rampa de Burdiat	50
ACTIVIDADES E INSTITUCIONES CULTURALES A. Lisasola de Peirano, C. Pizzarrosa, C. A. Galvalissi	52
EL PROYECTO DE SALTO GRANDE Jorge Andrade Ambrosoni	59
BIBLIOGRAFÍA	64

SALTO

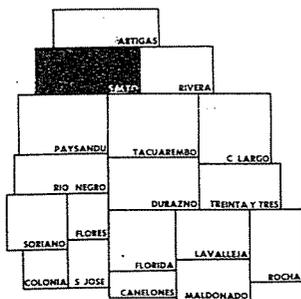
PRINCIPALES NÚCLEOS DE POBLACIÓN

(Censo 1963)

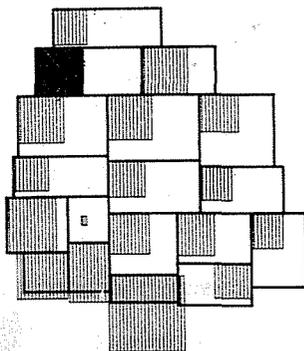
Salto	50.714 h.
Constitución	2.425 h.
Belén	2.062 h.

Concentración en la capital
del departamento: 62,6 %

SUPERFICIES COMPARADAS



POBLACIÓN COMPARADA



No se incluye el departamento
de MONTEVIDEO

SALTO

SINTESIS ESTADISTICA

Superficie: 14.359,1 K² Población: 92.216 hab.

RESUMEN GENERAL DE POBLACIÓN Y VIVIENDA (Censo 1963)

	Nº de viv.	Hombres	Mujeres	Total
Pobl. urbana y suburbana	16.441	31.111	33.978	65.098
Pobl. rural agrupada	2.577	4.809	4.681	9.490
Pobl. rural dispersa	4.081	10.715	6.922	17.637
TOTAL	23.099	46.635	45.581	92.216

Densidad de población 6,4 habitantes por Km²

LOCALIZACIÓN INDUSTRIAL

Censo industrial de 1960:

863 establecimiento con
381 empleados
y 3.908 obreros

FUNCIONARIOS PÚBLICOS

CIVILES (Censo 1969)

Hombres	4.548
Mujeres	1.326
Total	5.874

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN AGRÍCOLA

	1956	1966
Población rural total	17.744	13.662
Población trabajadora (o activa) rural	11.872	9.459
Número de predios	3.080	2.915
Promedio de trabajadores por predio	5,6	3,2
Promedio de Hás. por trabajador	76,9	146,7

Densidad de la población rural sobre territorio productivo:
2,0 habitantes por Km²

PROBLEMAS DE TENENCIA Y TAMAÑO DE PREDIOS (1966)

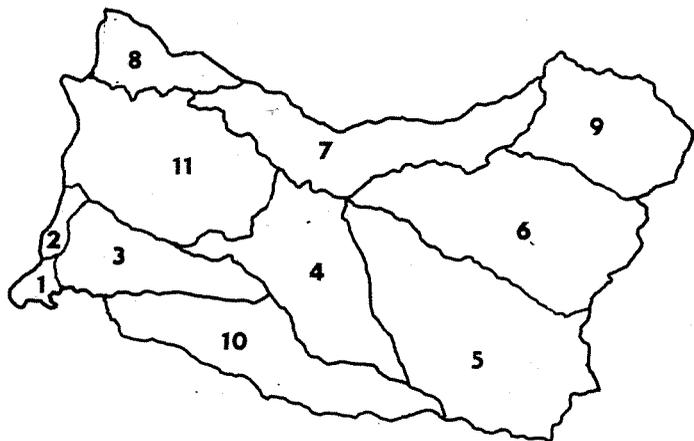
	Nº	Superficie
Explotaciones mayores de 5.000 Hás.:	40	354.525 Hás.
Explotaciones menores de 50 Hás.:	1.549	23.624 Hás.

PRODUCTO BRUTO INTERNO DEPARTAMENTAL, 1961 (En % sobre el total sectorial)

	Sectores			Total
	Primarios	Secund.	Terciarios	
Dpto. de Salto	5,3	1,4	2,4	2,6
Dpto. de Montevideo	3,0	71,7	62,1	55,2

EDUCACIÓN (datos para 1969)

	Nº de establecimientos	Nº de alumnos
Escuelas primarias oficiales	79	12.845
Escuelas primarias privadas	2	273
Liceos oficiales (1º y 2º ciclos)	4	4.350
Liceos privados	3	325
Escuelas industriales	2	1.303
Institutos normales	1	339



SECCIONES JUDICIALES

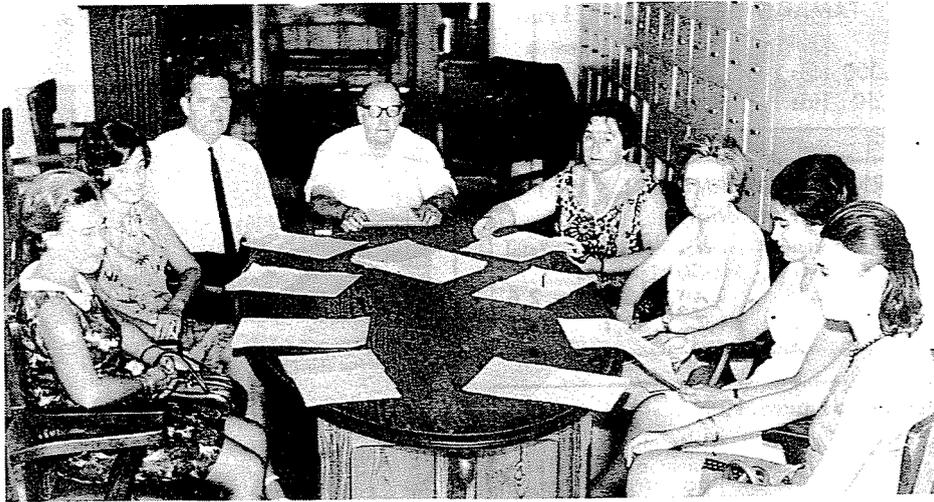


STOCK GANADERO Y RENDIMIENTOS

	1956	1966
Vacunos	482.272	580.659
Ganado lechero	8.485	6.603
Ovinos	2.156.746	2.352.230
Kgs. lana por animal	3,3	3,4

RENDIMIENTOS AGRÍCOLAS

	(Kgs. por hectárea)	
	1956	1966
Trigo	937	939
Maíz	447	783
Lino	339	603
Girasol 1º	444	616
Prod. trigo (t.)	33.324	16.236
Prod. caña azúcar (t.)	44.900	—



COORDINADOR:

AUGUSTO BÜSCH (centro de la foto). Abogado; rindió además los exámenes para el curso de Diplomacia. Profesor de Ciencias Geográficas en E. Secundaria. Actuó como delegado por Salto en las tres últimas Asambleas de Profesores Art. 40. Delegado a los congresos nacionales de profesores de Geografía en Montevideo y Paysandú.

COLABORADORES:

(De izquierda a derecha):

CARLOTA PIZZARROSA. Maestra. Profesora de Ciencias Geográficas. Asistente a cursos de perfeccionamiento docente del I.P.A. Delegada al 2º Congreso de Profesores de Geografía.

NIDIA RAMPA DE BURDIAT. Maestra. Profesora

de Ciencias Geográficas. Becada por la Universidad para los cursos sobre "Uruguay, una política de desarrollo". Delegada al 2º Congreso de Profesores de Geografía.

FULVIO COUSIN. Maestro. Profesor de C. Geográficas, ganador de concurso de oposición libre. Ex-profesor de Psicología del Instituto Normal de Salto. Presidente Diocesano del Movimiento Familiar Cristiano. Fundador de un Centro de Investigación y Divulgación del Ideario Artiguista.

CELESTE GALVALISSI. Maestra. Profesora de Ciencias Geográficas. Integrante de la directiva de la Asociación Salteña de Profesores de E. Secundaria en varios períodos.

SUSANA TAFERNABERRY DE PIROTTO. Profesora de Ciencias Geográficas en liceos públicos y privados. Profesora adscripta en el Liceo Zona Este. Graduada en inglés y francés. Delegada al 2º Congreso de Profesores de Geografía.

LOEDI TEIXEIRA DE SCIRGALEA. Profesora de Ciencias Geográficas ingresada por concurso de méritos y oposición. Asistente a cursos de perfeccionamiento docente en su especialidad; delegada al 2º Congreso de Profesores de Geografía.

OLGA PAMPARATO DE UGARTEMENDIA. Maestra. Profesora de Ciencias Geográficas. Asistió a cursos de perfeccionamiento docente en su especialidad. Profesora adscripta en el Liceo Zona Este.

OTROS COLABORADORES:

JORGE ANDRADE AMBROSONI. Ex - diputado, periodista y publicista. Delegado de Uruguay en la Comisión Técnico - Mixta de Salto Grande. Miembro del Comité Internacional Pro Aprovechamiento Hidroeléctrico del río Uruguay.

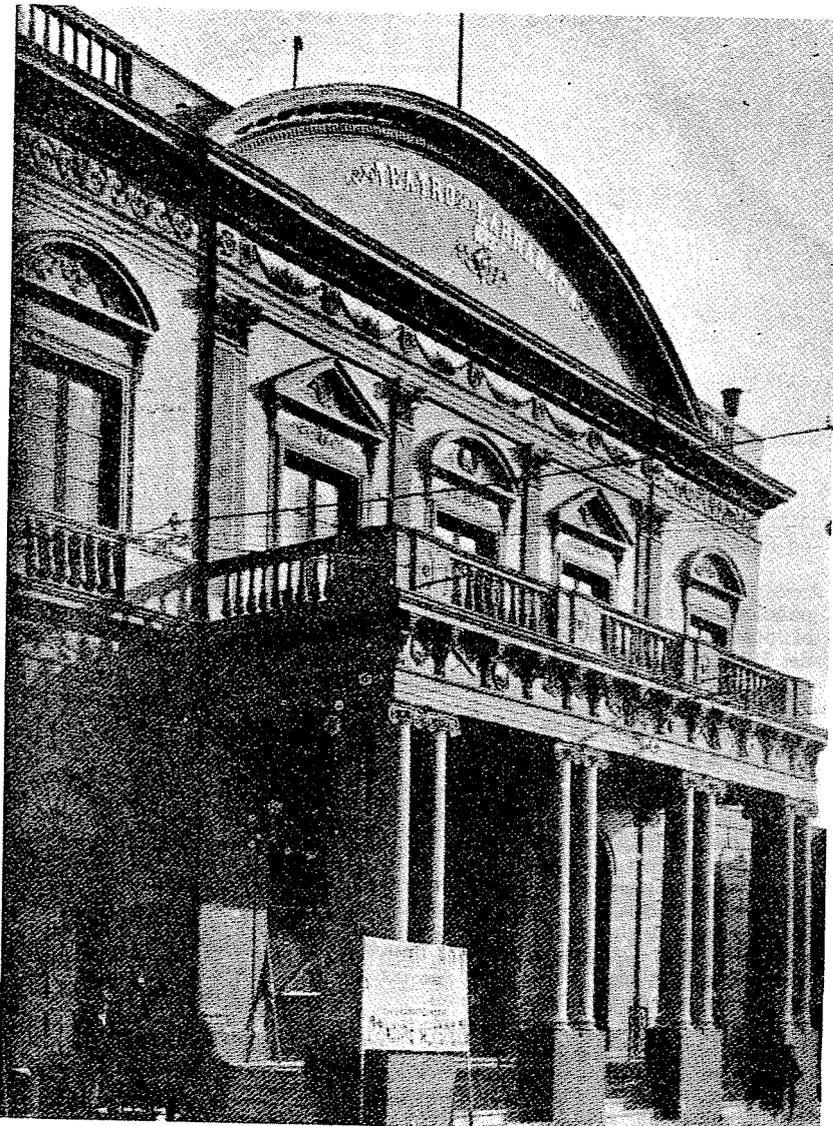
ENRIQUE CESIO. Escritor. Profesor de Historia, ganador de concurso de oposición libre. Delegado a las Asambleas Art. 40. Actual director del diario "El Pueblo" de Salto.

ANA LISASOLA DE PEIRANO. Maestra. Directora de escuela práctica. Profesora de E. Secundaria ingresada por concurso de oposición libre. Profesora de Didáctica en el Instituto Normal de Salto.

ENRIQUE AMORIM (1900-1960). Nació y murió en Salto, pero residió en Buenos Aires más de la mitad de su vida. Aunque la poesía fue su creación inicial, es en la narración que logró su fama perdurable. Queda tras ella una peculiar forma de interpretar la interrelación del hombre con el medio geográfico, válida más para la pampa argentina que para la penillanura oriental. Por gentileza de su esposa, Sra. Esther Haedo de Amorim, se incluyen aquí algunas páginas de una novela inconclusa.

SALTO EN LA HISTORIA

ENRIQUE A. CESIO



Las determinaciones precisas de la raíz étnico-social de los primitivos hombres salteños del período indígena están aún en fase de investigación. No hay dudas, en cambio, de que en las inmediaciones de los saltos de agua, especialmente del Grande, se establecieron largamente los indios de la zona.

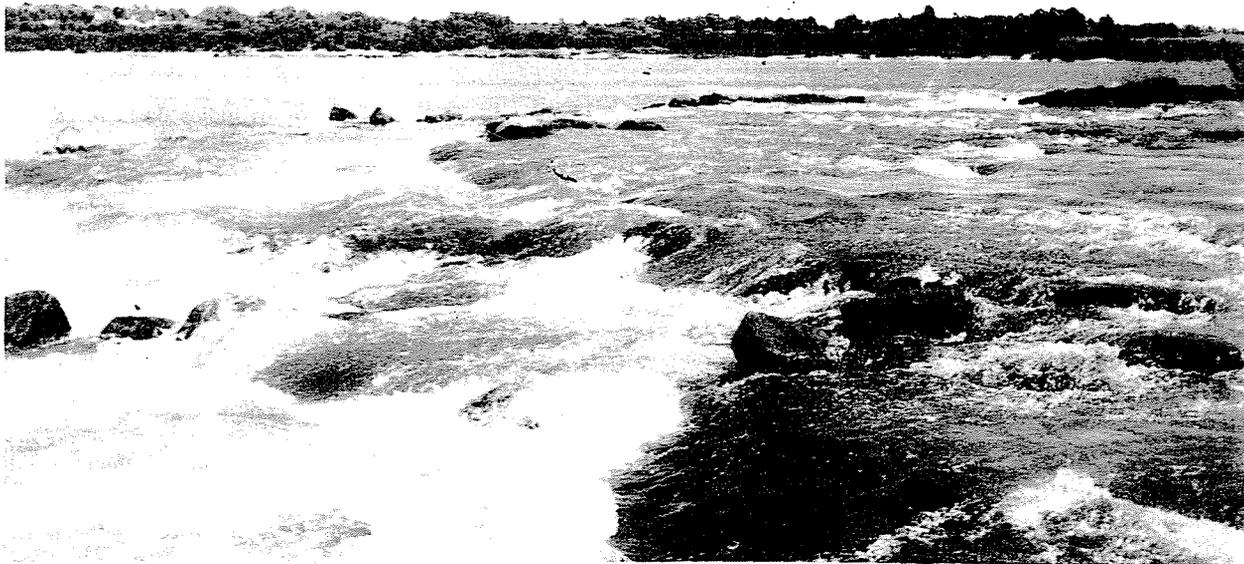
Lugar de descanso, de encuentro, sitio de pasaje. En las costas y en las islas existe un depósito de materiales de nuestra prehistoria que aclarará, alguna vez, el origen, las características y las creaciones de los primeros habitantes.

EL AFAN COLONIZADOR

La tardía preocupación española por la Banda Oriental tuvo sus razones. No había oro ni plata en estas comarcas. Sólo el desarrollo de la nueva riqueza ganadera y la necesidad de defender la posición estratégica frente a Portugal explican el arribo español, formalizado recién en el siglo XVIII.

Montevideo progresó aceleradamente y alcanzó a competir con Buenos Aires. Su jurisdicción real, es decir la aplicada en los hechos, le dejó el dominio de la Banda al sur del río Negro. Al norte, un territorio agreste permanecía en el dominio compartido difusamente entre sus indios, con la habitual visita de los fronterizos riograndenses y la casi nula presencia española. No hubo población estable.

El afán colonizador de mediados del siglo tuvo su cabeza visible en el gobernador Viana. Aunque algunos han establecido la posibilidad de una formación de la ciudad salteña por "aluvión progresivo", que habría empezado con un origen luso-brasileño, la tesis predominante y oficialmente aceptada—por lo menos para los festejos—admite la fundación, por parte de aquel jerarca ibérico, en 1757.



El Salto Chico.

La ubicación fue impuesta por la relación comunicaciones-producción. Salto ofrece una especie de duplicado de la teoría "puerto-pradera-frontera", que con tanto éxito explica el proceso nacional en su conjunto. No hay dudas de que la pradera del norte, en situación especialísima de frontera, formaba y forma una trastierra adecuada para el emplazamiento de Salto, que por los escollos del río se convierte en el último punto para arribar o en el primero para salir por vía fluvial de esta zona.

Los sesenta años que median hasta el periodo artiguista no podían registrar un desarrollo portuario o comercial, ni un proceso considerable de poblamiento en este sitio de tránsito. La situación general de la campaña, se reconocía, era mala; así lo indican todos los planes es-

pañoles que sirven de antecedentes al posterior reglamento artiguista de 1815. Este poblado poco pudo recibir de atención gubernamental.

PUNTO DE APOYO DEL COMPÁS

Para Salto, la gesta artiguista tiene su importancia. No puede decirse que Salto haya propiciado la revolución, pero bien puede afirmarse que se convirtió, durante el apogeo artiguista, en el lugar donde se apoyaba el compás para trazar el círculo de influencia de su mecanismo federal. Fue puesto de avanzada cuando en la ribera de enfrente se posaron los orientales rebelados contra el acuerdo entre artiguista de octubre. El Ayuí, donde el Jefe encontró desde traiciones hasta heroicos sacrificios, sirvió

solamente de punto de arranque para extenderse a través del hoy departamento de Salto, en una acción de despeje de los portugueses de la región norte.

Desde aquí partió la columna que volvería a poner sitio a Montevideo. Una vez triunfante la definición político-económica de la revolución artiguista y confirmada su legítima autonomía, Artigas se planta con su modestia y su austeridad cerca de Salto, en una meseta desde donde vio hervir las aguas, pero también las pasiones y los intereses de estos pueblos que sellaban su destino.

Aunque Purificación se encuentre hoy en jurisdicción sanducera, puede considerarse atada --en su momento-- al campamento salteño de entonces y espiritualmente el vínculo se mantiene así hasta hoy.

EN LA HORA DE LAS DIVISAS

Salto no existía como departamento al procederse a la instalación independiente de los orientales. Formaba parte del de Paysandú.

Como tales los salteños no figuraron en las deliberaciones de la Constituyente ni de la Asamblea General.

El departamento nace en 1837 como circunscripción que comprendía todo el rincón noroeste del país, al mismo tiempo que las divisas entran en su etapa de definición y consolidación. En tanto el largo período de la Guerra Grande acapara la vida nacional, nucleándola en dos centros de poder separados por una muralla en Montevideo, el norte vegeta sorprendido solamente por las partidas de

Teófilo Córdoba, símbolo de los inmigrantes, de los generales, de los creadores.

Foto: Familia Cesio.

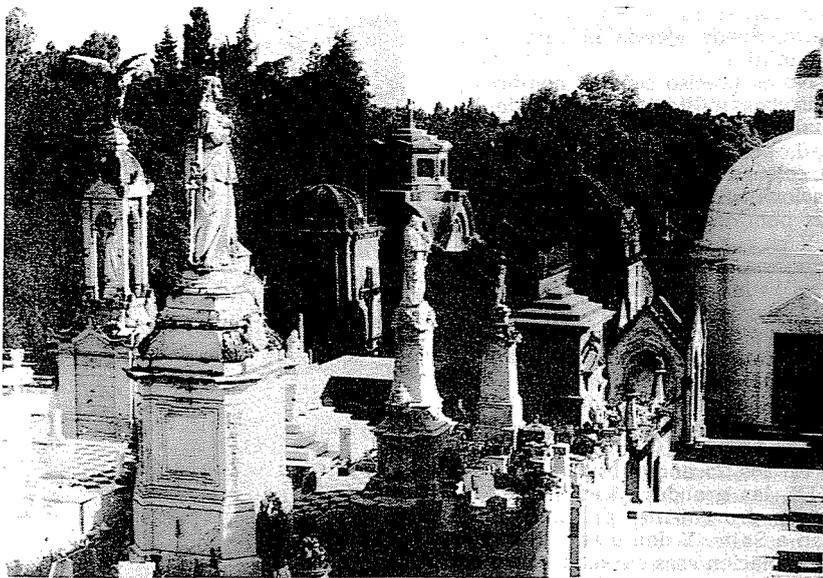


Foto: Ferreira y Díaz.

El cementerio nos habla también de una tradición de inmigrantes.

uno y otro bando que procuran posiciones básicas.

En ese entonces los brasileños ocupan campos y más campos, mientras las legiones garibaldinas inician la siembra de semillas itálicas, de tan abundantes frutos.

Al paso de las guerras civiles, los grandes caudillos y sus montoneros dependientes hacen de Salto una referencia obligada de toda estrategia. De entre centenares de combates y encuentros, decenas se disputaron en territorio salteño. Quizá resulte un símbolo que los confines del departamento hayan visto a la columna de Aparicio Saravia retirándose al Brasil con su jefe herido de muerte. El hombre que en ese instante concluía el período de las guerras civiles, don José Batlle y Ordóñez, consolidador del Estado uruguayo, había sido antes legislador electo por Salto.

EL TIEMPO DE LOS GENERALES

Puede afirmarse que esa obligada referencia a Salto, como etapa o apoyatura logística de las montoneras o del gobierno, fija una de sus constantes: la presencia de los militares como gobernantes de esta zona. Uno tras otro, los jefes políticos y de policía, o los simples comandantes militares, surgieron de filas castrenses y coloradas.

Porque este Salto es fundamentalmente colorado. No tuvo en todo su historial más gobierno blanco de cierta permanencia que el de 1958-62.

Y ese predominio de los colorados no se contradice en la figuración de un Diego Lamas, cuando inicia sus actividades al servicio de gobiernos nacionales y defendiéndolos de la invasión florista. Lean-

dro Gómez fue a Paysandú desde Salto, donde ejercía la comandancia militar.

No es preciso señalar nombres y episodios militares, muchos de los cuales se han magnificado más allá de lo aceptable. Pero a medida que el coloradismo impuso su dirección nacional, Salto creció como uno de sus puntales.

Y en ese tiempo de los generales, Teófilo Córdoba, Feliciano Viera y José Villar son tres referencias obligadas a esa especie de dirigentes políticos y militares que cubrieron prácticamente la historia salteña del final de siglo.

LOS FECUNDOS GRINGOS

En los 25 años últimos del siglo XIX, las grandes oleadas inmigratorias provenientes de Europa llegan a Salto. Y dan a la mayoría de la población esas características tan definidas, comunes al país entero, aunque en Salto se suman a la ascendencia riograndense de muchas familias de la región.

Es interesante reposar unos instantes en aquel Salto que se conjugó antes de la guerra del 14, cuando esos inmigrantes, entre los cuales figuraba un buen porcentaje de franceses y algún inglés perdido entre astilleros y saladeros, dieron un sentido especial a la ubicación portuaria y al funcionamiento de la fórmula puerto-pradera-frontera.

El río definió a Salto, por sus accidentes y porque los ganaderos necesitaron ciertamente un punto de embarque. También un sitio de industrialización más cercano que Montevideo. Junto con los saladeros, las mensajerías fluviales dieron definición concreta a esa alianza de los antiguos poseedores de la tierra con los nuevos hombres resultantes del impulso artesanal, de la empresa industrial incipiente, de la realización comercial. La presencia de un Antonio de Mattos Netto, fomentando actividades de produc-



Foto: Ferreira y Diaz.

El polémico caudillo político y también intelectual, don Armando Barbieri.

ción e industrialización, para que un Saturnino Ribes transportara sus cargamentos, resulta elocuente entre muchos otros ejemplos posibles.

Estos extranjeros —prolíficos, además— se fusionaron con los anteriores inmigrantes. Al llegar el nuevo siglo, Salto podía ostentar su puerto, sus establecimientos saladeriles, sus astilleros, su Instituto Politécnico, sus varias escuelas, su teatro, su logia masónica, su hipódromo, su hospital y su diócesis católica.

La obra artesanal y el impulso industrial, adheridos a la constante definidora de la pradera y el puerto, de las dos masas de formación humana, constituyeron el punto más importante de la evolución histórica de Salto.

EL TIEMPO DE LOS DOCTORES

Los frutos de toda esa conjunción socio-económica y familiar fueron recogidos en la formación cultural de los hijos. A principios de siglo el Salto se convirtió en base de formación de una serie de adolescentes que luego serían abogados, médicos, intelectuales. De Salto provinieron presidentes de la República, como Viera y Brum, grandes escritores, como Quiroga y Amorim, médicos insignes, como Amorim y Bilbao, y educadores de talento, como Grompone y Pereira Rodríguez. No es posible un detalle pleno de nombres y obras. El aporte de los salteños al quehacer nacional está documentado a través de múltiples manifestaciones.

Esos doctores quedaron en la ciudad o se alejaron de ella, pero nunca rompieron definitivamente sus vínculos. La denominación de "doctores" no se incluye en un sentido peyorativo ni restrictivo; abarca a todos aquellos que dieron pasos importantes hacia la superación cultural y actuaron en el campo intelectual.

De esa forma puede decirse también que la mayor parte de aquellos gajos de los troncos tradicionales dieron impulsos más vigorosos a las realizaciones generales de la ciudad. Junto con el país de bienestar, que se gestaba entonces, Salto vivió su "belle époque", recordada hoy en ruedas de algunas venerables ancianas, testimonios perdurables de aquel entonces, o viva todavía en los objetos importados que adornan muchas casas de sus herederos. También puede señalarse la presencia de una clase media cada vez más definida y la aparición de los grupos de trabajadores manuales, de oficinistas, de empleados públicos y, especialmente, de empleados del comercio.

Porque si bien los doctores provinieron originalmente de los grupos propietarios de la tierra, luego los inmigrantes tuvieron también sus hijos doctores.

Y ni unos ni otros distrajeran su atención de las actividades de intermediación comercial. Salto fue puerto, pero nunca dejó de ser mercado.

LA CIUDAD CRECE

Polarizadora desde su origen, la capital salteña absorbió a todos los demás núcleos poblados. Vegetan desde hace decenas de años Constitución, Belén y Colonia Lavalleja, los tres centros más importantes, ninguno de los cuales cuenta con más de cinco mil habitantes.

La ciudad capital succionó toda la riqueza y centralizó las comunicaciones.

Todo gobierno, viniera de donde viniera, quisiera o no, consideró la ciudad como el termómetro de su eficacia y le dio más de lo que en rigor hubiera necesitado.

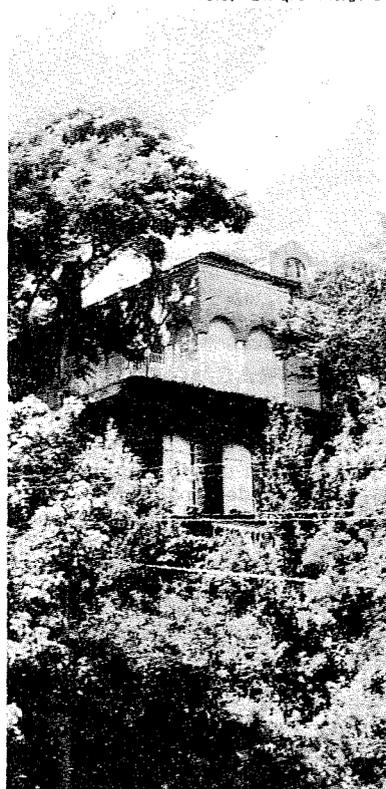
Pero, con una planta urbana sin plan regulador la ciudad creció como pudo, embretada por los dos arroyos laterales que desembocan en el Uruguay, que se hinchan con éste, y la invaden por los costados en tiempos de crecientes. Sólo en la década del cincuenta, Salto pudo saltar esos bretes y extenderse plenamente sobre el río, merced a la visión de Armando Barbieri, uno de sus últimos soñadores políticos.

Los barrios se fueron sucediendo unos a otros, antes y después de la luz, el agua o el ómnibus, sin que importara mayormente si existían o no dichos servicios. Algunos barrios recibieron los nombres de los dueños de los loteamientos, y así perdura el recuerdo de las fortunas finiseculares o de algunos "recién llegados" al grupo de los fuertes.

La ciudad creció, se hizo hermosa, se oxigenó con árboles, se internó en patios armoniosos, se engalanó en fiestas florales o en carnavales de lujo. Y las quintas empezaron a unirse con la planta suburbana a través de plantaciones de citrus que constituyen, a la vez, motivo de orgullo y de trabajo, honor y preocupación. Solari y Gautron, con Malaquina, realizan una obra decisiva en este sentido, hoy seguida con incitante ansiedad por todos los que ven en el citrus un elemento vital para el desarrollo de la zona y del país.

Un chalet en la Costanera Norte.

Foto: Enrique Murguic.



NADIE ESCAPA DE LA CRISIS

A esta altura no parece polémico afirmar que el país entró en crisis —progresiva y agudizada— desde 1950 en adelante. Ninguna parte del país escapa, pues, a la crisis del conjunto.

Salto vivió, hasta hoy, dependiente de su pradera. Si desde 1930 la tierra se volvió poco rentable; si los suelos de la zona basáltica del norte aumentan las dificultades; si muchas familias se marchan, con sus recursos materiales, rumbo a Montevideo; si otros sólo regresan para las vacaciones anuales o más esporádicamente aun; si el cabotaje se muere; si el impulso de los grandes constructores de la bella época no encuentra sustitutos adecuados; si pasan esas y otras cosas, a nadie puede extrañar que esa crisis general encuentre eco en esta zona.

La historia salteña de los últimos cuarenta años favorece una imagen de aforanza por lo que las generaciones anteriores hicieron. Lo de ahora es, casi siempre, simple conclusión o mantenimiento de una obra anterior más rica, más audaz, más romántica incluso, de mayor poderío y gran vigor económico y humano. Pero la nostalgia orgullosa por el Salto de antaño sirve sólo para los museos o para el turismo.

Los procesos históricos totales sólo pueden ser sintetizados a ramalazos de jerarquización interpretativa. Así hemos recorrido tantos años en tan pocas páginas. Las emisiones, las citas, los espacios dados o negados, son sólo fruto de esta imposición del trabajo.

Por debajo o por encima, mejor aun por dentro de todo eso, corre una savia vital de pueblo que no ha muerto. Por eso nunca se puede decir que la historia ha terminado; siempre va en camino. Salto también.

En aquel tiempo —1908— la mayor atracción infantil de Colinas estaba en sus azoteas. Había caído en desuso el vichadero —o mangrullo—, desde cuyo punto alto divisábanse las tropas que se acercaban al Saladero, situado en los arrabales. Los ganados se perdían entre las ricas frondas, y era la humosa polvareda lo que anunciaba la proximidad de las reses a faenar. Pocas casas tenían altillo o mirador. El altillo, de presuntuoso carácter español, habría sido cosa audaz en el siglo pasado, y esas muestras de distinción material fueron muy pocas. Y si por ellas se quisiera medir el carácter de los habitantes de Colinas, podríamos decir que no era el espíritu audaz o aventurero el que distinguía a sus moradores. El orgullo de un mirador, o sea de un segundo o tercer piso, no era para todos los del chato poblado. Pero la azotea practicable, desde la que los niños podían venirse abajo, resultaba una atracción. Estaba vigilada; y si durante la Semana Santa de entonces alguno se atrevía a remontar pandorgas desde ella, tenía su merecido. [...] Las casas tenían cielos rasos, es decir lienzos muy estirados que ocultaban a los tirantes gruesos y a los tirantillos, así como la tejuela, que daban feo aspecto. Aquel gotear interminable, sonoro, sobre algún mueble que lo delataba, y más tarde en la escupidera de loza o en la vasija colocadas estratégicamente, reunía a toda la familia. Había que pinchar la tela del cielo raso... Y se pinchaba, para dejar caer el agua allí depositada en noches imprevistas. El chorro era celebrado por los niños.

La vida de las azoteas era muy limitada por los motivos expuestos. Subir a ellas y adueñarse del paisaje resultaba atrayente para unos y segura aventura canallesca al



EL LADERO

FRAGMENTOS

ENRIQUE AMORIM

arrojar algún objeto contundente a la cabeza del paciente vecino. ¿Quién iba a saber desde qué azotea se le apedreaba? Nadie. Se pulsaba a la población entera. Y había la posibilidad de besar a la nodriza que amamantaba al hermanito menor, parapetados entre los límites de casa y casa. [...]

Los Puentes no figuraban en ninguna guía ni se les mencionaba en las crónicas y notas "sociales" de los dos diarios que se imprimían en el pueblo. Decir que "circulaban" esos diarios quizás fuese exa-

gerado, o alarde presuntuoso. An-
daban de mano en mano si alguna noticia merecía ser tenida en cuenta. Sobre las ideas que se ventilaban en algún magro semanario o en la hoja del grupo anarquista, no es el caso de hablar todavía. Las personas que pensaban por su cuenta tenían mucho que ver con las que leían, pero estas últimas estaban abonadas a folletines de la más rancia España o las remesas de ideas que llegaban de una Cataluña disolvente y tenaz. Kropotkin y el conde Tolstoi tenían lectores, pero Carolina Invernizzio los aventajaba a todos. Ni doña Carlota Braemé pudo con ella. De manera que la mentalidad femenina de Colinas no contaba para nada y se iba haciendo tradicionalmente ignorante y un peligro serio para días que habrían de llegar. La actitud más destacable, casi heroica, era bordar una divisa. La madre de Pancho Puentes había bordado una, para venderla a beneficio de la causa revolucionaria. Era cuanto se podía esperar como muestra de arrojo en una mujer. Los Puentes arrendaban un campo, estancia de escasa monta, en la que habían luchado duramente, pero sin método ni sentido, dos generaciones [...]

La tierra era escasa, y las haciendas habían desaparecido a raíz de una sequía implacable. Hubo mucho ganado para cuerear. El viejo Puentes dijo que se iba a suicidar, de manera que amenazar al hijo mayor porque sembraba de tajos los cueros era una bicoca. El hijo lo insultó, levantando el cuchillo. Una noche desapareció. La escena final tuvo un testigo: Pancho, de escasos nueve años. Y así empezó a liquidarse la familia Puentes, tan lentamente que el padre de Pancho pasó a ser capataz, y de capataz a tropero; y los hijos escaparon a la tutela del padre, a sus designios pesimistas, a sus amena-

zas de suicidio. Pancho fue recogido por los Fariás para criarlo como un animalito triste, sarnoso y rengo. Pudo aprender a leer con Tito Fariás e ir a la escuela, porque los Fariás sabían que la escuela es lo menos que se puede ofrecer a un niño. [...] Pancho Puentes vino a ser ese “agregao” que los criollos gustaban tener en la estancia porque era signo indudable de generosidad. En “Los Ombúes” —nombre de la estancia de los Fariás— llegaron a pasar largas temporadas holgazanes venidos a menos, aves de paso largo y más larga estadía, a los que los Fariás nunca pidieron cuentas. Estaban esperando algo, un movimiento revolucionario, y no pasaban de “comedidos”. “Agregado” y “comedido” eran términos homónimos.

Algunos llegaron convalecientes a reparar la salud; otros a llorar la pérdida de algún ser querido, y se quedaron hasta engendrar nuevos desdichados en el chinerío de los pueblos vecinos.

Eran simpáticos, dicharacheros, fáciles componedores a veces, hasta “manosantas” y entendidos en quebraduras. Permanecían largas temporadas en la estancia y constituían el espectáculo que conformaba la curiosidad de Pancho, y que luego éste, en las vacaciones, contaba sin pelos en la lengua y con vivos detalles a su gran amigo Tito Fariás.



Patio de estancia.

Foto: Augusto e Ida Büsch.

El hermano mayor ya era estudiante de leyes, no se divertía en “Los Ombúes” y prefería achicharrarse en el pueblo más bien que aguantar los mosquitos o las noches a cielo descubierto en la estancia. [...]

Ya los hechos de “Los Ombúes” tenían poco sentido. Si se había ligado oscuramente el uno al otro, por aconteceres de terceros y por cosas que oían aquí o allá en la charla del galpón o entre los muros de la casa, no era suficiente esa convivencia. Tito era “hijo del patrón”, y bien podía pedirle a Pancho que le ayudara a quitarse las

botas apretadas, cosa que Tito jamás pensó exigirle por la sencilla razón de que el uno usaba botas y el otro calzaba alpargatas. Tito nunca “utilizaba” a Pancho como su padre, su madre y —no siempre pero sí algunas veces— los huéspedes. Sobre todo los “agregaos”, que enseguida establecían diferencias en el trato y mandaban a Pancho a llenar de agua la caldera o a acercar un leño al fogón. Pero Tito Fariás no se hacía servir por Pancho, aunque éste estaba para eso en la estancia: para servirles. [...]

—Si me comprás un rollo de alambre te hago una punta de metros de cadena y se la vendemos a los milicos.

Tito abrió los ojos y comprendió súbitamente que el hecho de vender algo significaba una emancipación de la tutela paterna. Y como una luz corrió a la ferretería donde compraba toda clase de implementos familiares haciéndolos apuntar a la cuenta siempre abierta y segura de los Fariás, y adquirió un rollo de alambre de la misma calidad del de la cadena.





Las lavanderas del río Uruguay.

Foto: Enrique Murguía.

Pancho Puentes instaló en los desagües del mirador lo que pronto se llamó un taller, y, recogido allí a las pocas horas, comprobaba la emulación de Tito, empeñado en sacar más ajustados aun que los suyos los primeros eslabones de las cadenas. El alambre colgaba de un clavo fijado en la pared, y mediante un pedazo de palo redondeado, no más abultado que un lápiz de carpintero, ceñían los hilos, los ajustaban, y así, lentamente, la cadena crecía. [...]

Claro está que el trato directo y el ofrecimiento de tan singular mercadería no era para "un Fariás". Los Fariás habían nacido para vender rodeos enteros de una sentada, en una tarde, y recibir en el lugar del hecho. De manera que

los primeros palmos de cadenas debían ser ofrecidos por Puentes, que estaba destinado para toda su vida, al parecer, a tratar asuntos menudos, a vender por cantidades pequeñas, a comerciar el "arte menor" o la menor producción. Pancho salió a la calle y a milico por milico les fue ofreciendo cadenas. Y los vigilantes aceptaban comprar, porque solían penar largos arrestos por las cadenas perdidas. [...]

Tito Fariás, socio capitalista y obrero a un tiempo, tan infatigable como Pancho u otro cualquiera, formó una comunidad. Tito metió en un lugar muy seguro la plata —que ya no eran algunos reales sino varios pesos—, pues Pancho había vendido metros y más metros de cadena en un boliche de la

Plaza de las Carretas. Ese dinero fue descubierto por don Sandalio Fariás. [...]

No les quedó nada de las reservas. Pancho comprendió, sin mucho esfuerzo, la escena soportada por Tito, y se mostró más solidario que nunca, y trabajaron hasta entrada la noche, casi al tanteo, en una cadena para perritos que se podía vender muy bien en un almacén, y que los propios ferreteros habían prometido a Pancho colocarla en seguida y pagarla muy ventajosamente.

Entró más plata pero esta vez en los bolsillos de Pancho Puentes, quien corrió a explicar al padre —ahora obrero en el Saladero— la mina que había descubierto. El viejo Puentes les encargó metros

y metros de cadena. Tantos, que había que pensar en serio. Un Puentes podía crear una industria. Un Farias no podía tener dinero impropio a una edad escolar. Pancho estudiaba a la par de Tito, pero era el industrioso con cierta independencia. [...]

En una de las esquinas de la Plaza Mayor tenía instalado un taller de muebles, que jamás podría ser carpintería, don Lorenzo Toledo, un castellano de Burgos que no soportaba de buen grado que se le llamase "gallego". A su casa iban a parar los muebles de calidad de los Farias o los de los Viel, para ser encolados, o los de Trinidad, que eran inferiores. Su trato era ceremonioso y grave. Sostenía que había prestado servicios en "casas reales" y que alguna vez vendió un mueble a la reina Victoria. [...] Para él, flaco enjuto, con una tos seca siempre dispuesta en el garguero, España era el Rey y el Rey era España. No podía ni mirar a la repugnante plebe ciudadana —chusma para él—, ni al campesino, ni a nadie, sin estar seguro de que pensaba como él. Pintaba las paredes del taller con colores que recordase los de la realeza. Y más de una cortina de felpa o un raído dosel permaneció ahí mucho tiempo sin ser restaurado, porque le traía reminiscencias de la España gloriosa. Amaba a Alfonso XIII por encima de todas las cosas, y le temblaban las palabras en la garganta cuando lamentaba la condena de no poder servir más al rey. [...]

Todo lo que nunca vería ni había jamás disfrutado lo transmitió a la gente del barrio, y en particular a los niños. Pero sólo cosechaba desdenes, porque en la adolescencia se tiene un sentido del ridículo más desarrollado y agudo que en cualquier otra etapa de la vida del hombre.

—Si este mamarracho fuese algún importante —dijo un día Pan-

cho a Tito— no lo tutearían todos... —¿Por qué no tutean a don Ángel? —Tito paró la oreja. Aquel español de tan fácil palabra y tan elocuente, no había conseguido que el vecindario lo tomase en serio. [...]

Don Ángel era un hombre intolante y sombrío fuera de su casa. Tenía un taller de imprenta a la vuelta de la carpintería de don Lorenzo. A don Ángel se le respetaba y hasta se le temía porque era "anarquista", según don Lorenzo y según los demás vecinos. Anarco

Churrasqueando en la estancia.

Foto: Augusto e Ida Büsch.



capaz de matar con bombas en toda la Corte de España, incluyendo las casas reales de Portugal y de Italia si se encontraban de fiesta juntas. Nadie tuteaba a don Ángel; nadie quería hacer amistad con don Ángel, porque éste exigía ciertos documentos necesarios para la controversia. Debían haber leído por lo menos la mitad de los libros que tenían reunidos en los anaqueles del Centro Anarquista. [...]

El descubrimiento de aquellas dos personas en Colinas trastornó a Tito y a Pancho. El acontecimiento de una Infanta Real llegada a una República los colocó en una encrucijada. Los hechos se les grabaron a fuego lento, y los extremos de la sociedad que tenían por delante eran las bases de la personalidad de uno y otro. Tito descubrió a Pancho merodeando la imprenta, y Pancho sacó a Tito de un brazo de la carpintería del "gallego" monárquico. Empleaban sutiles formas de ayudarse. Si era Tito Farias quien celaba a Pancho, utilizaba el nombre de don Sandalio, su padre: "Te llama papá para que lo ayudes". Si era Pancho quien debía evitar actitudes inconvenientes, éste recurría a la fantasía, inventando ya un mendigo que pedía limosna con un monito sobre el hombro, ya un accidente del tranvía, cuyas ruedas se habían salido de los rieles; y anunciaba que muchos hombres se esforzaban por ponerlo en condiciones de continuar el trayecto. O era un caballo desbocado, que al llegar Tito había desaparecido. Pancho tenía menos autoridad, de manera que necesitaba más imaginación para vivir. [...]

Estos fragmentos corresponden a una novela inconclusa. Se hizo una publicación, —parcial y póstuma— en la entrega 2, correspondiente a julio-setiembre de 1963, de NÚMERO, revista literaria trimestral de Montevideo.



EL PAISAJE ACTUAL

AUGUSTO F. BÜSCH

CARACTERÍSTICAS GENERALES

El paisaje salteño tiene, en general, los mismos rasgos que el paisaje uruguayo. No tiene alturas ni depresiones pronunciadas; los accidentes de su relieve, pues, son pequeños y entrecortados por los lineamientos que imponen los distintos ramales de la cuchilla Daymán y sus derivaciones. Su terreno ondulado marca un paralelismo con las corrientes fluviales y, en algunos lugares, hay "circos" de cerros que aportan al paisaje un encanto natural. Así, los cerros de Cambará, de Arapey y

otros, que bordean los límites del departamento de Salto con los de Artigas y Rivera, cerca del marco de Masoller, ofrecen una visión distinta a los paisajes del oeste.

En el departamento existen afloramientos rocosos que dan el aspecto del "campo quebrado", de gran belleza. En Sopas, Rincón de los Valentines, Matajojo, Vera, etc., los "campos quebrados" constituyen el común denominador del paisaje rural.

Si partimos desde el extremo oriental del departamento hacia el río Uruguay, el paisaje cambia levemente: las cuchillas son apenas colinas y, por ende, disminuye,

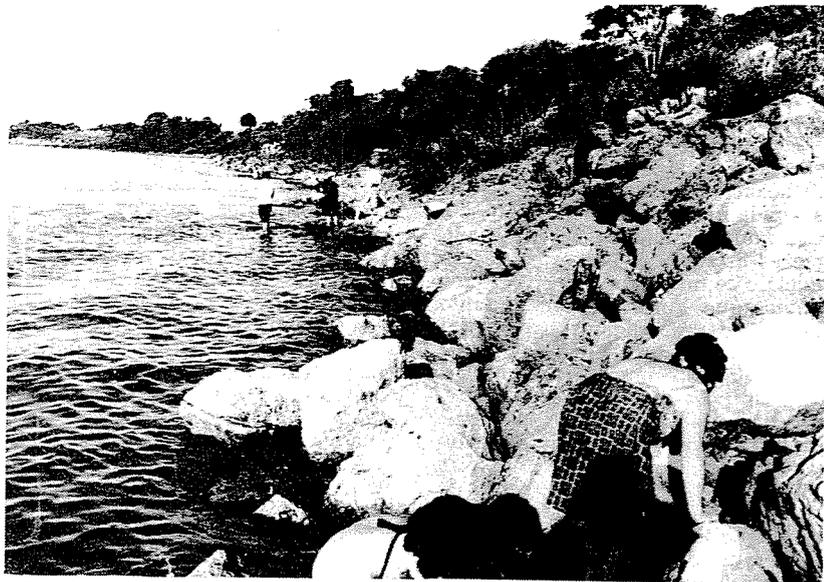
aunque no del todo, la visión del "campo quebrado". Al llegar al río Uruguay sus pronunciamientos son más suaves, con excepción de algunos parajes como Arenitas Blancas, en los cuales existen cerros que dan las tonalidades del paisaje oriental.

La hermosa vista que representa el ordenamiento de las cuchillas se complementa con la que ofrecen las corrientes fluviales y su vegetación de "monte". El paisaje rural es, pues, muy bello, acrecentado más aun por las distintas especies vegetales que bordean los ríos y arroyos. En este aspecto el paisaje es puramente natural, sin

que la obra del hombre lo haya modificado. Hay lugares especialmente atractivos, como el Paso Yacaré, sobre el arroyo Itapebí, "Los Manantiales", en el arroyo San Antonio, el puente Tacuabé y su laguna. Ésta, situada a pocos metros del río Arapey, sobre el oeste de la ruta 3, fue según la tradición del lugar, corral del cacique Tacuabé.

El paisaje salteño está coronado por los ríos Arapey, Daymán y Uruguay.

El paisaje "costero" del río Uruguay tiene, en su mayor parte, una vegetación frondosa, al igual que en los extremos de los afloramientos basálticos de su lecho, saltos y rápidas. Desde el río se aprecia una "costa" de barrancas elevadas, en la zona de la Piedra Alta, La Caballada y Arenitas Blancas. Después de un tramo algo regular, se aprecia una "costa" de playas como la de Corralitos, hasta las proximidades de la desembocadura del Daymán.



La costa del río.

EL PAISAJE RURAL Y SU HUMANIZACION

El paisaje rural salteño se humaniza muy lentamente. La obra del hombre se ha manifestado, sobre todo, en la apertura de caminos, en el montaje de vías férreas, estaciones, en la implantación de líneas

telefónicas, etc. Salvo excepciones que señalaremos, el campo es aún puramente natural.

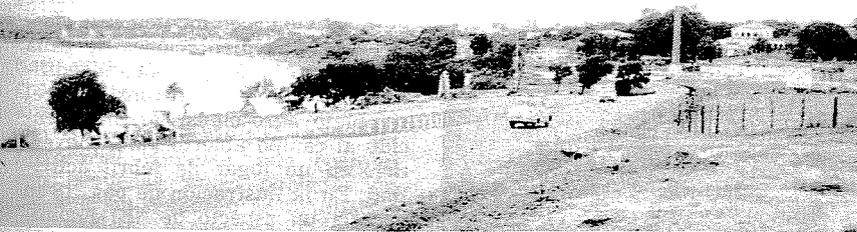
¿Debe el hombre irrumpir bruscamente en la naturaleza, hasta matarla o aniquilarla? La humanización ¿debe llevarse hasta los lugares naturalmente bellos? ¿Debe el hombre modificar los paisa-

jes naturales, por su capricho desordenado? Estas preguntas se han hecho y se hacen en todos los pueblos. En verdad se justifican, puesto que, en muchos lugares, se ha llevado una lucha frenética y despiadada contra los ambientes naturales. Así, en una hermosa asociación vegetal, que corona un río o un arroyo, se planta una especie ajena, a veces exótica, que altera la armonía que la naturaleza ha establecido. En un bello paisaje con asociaciones de "espinillos", de pronto alguien planta un paraíso, que en breve va a romper el reposado equilibrio del paisaje natural.

Es precisamente en el problema de la humanización del campo donde el hombre debe manifestar su pujanza y, sin devastarlo, hacer del medio campesino un ámbito civilizado. Tal es la complementa-

La Costanera Sur.

Foto: Enrique Murguía.



ción que corresponde: a la par que el hombre realiza una obra de verdadera geografía cultural, deja intacto el paisaje, en aquellos lugares donde así debe permanecer.

En nuestro departamento, como en otros de la república, la humanización del campo comenzó en la segunda mitad del siglo XVIII, época en que también aparecen las primeras estancias. Pero este proceso inicial fue muy primitivo, lo que no impide que aún se conserven tanto las viejas edificaciones como las anacrónicas formas de vida y de trabajo de la estancia tradicional.

Unas pocas páginas atrás aparece ilustrado un paisaje todavía no desaparecido. El hombre de campo, el peón, "churrasquea" al aire libre, junto a la parrilla, cerca de los corrales. Puede observarse el corral hecho con postes de ñandubay, muy común en las estancias de principios de siglo. Este tipo de corral, como también los distintos tipos de alambrados, reemplazan a

los viejos corrales de piedra, y a las demarcaciones de los potreros que se hacían a base de piedras y estacas.

La transformación de la campaña es, pues, gradual y lenta. No obstante, sin que existan en el departamento "zonas intensivas", hay establecimientos rurales que se ajustan a las nuevas técnicas y dan al paisaje rural un aspecto típicamente humanizado. El paisaje natural y rústico de Laureles ha sido vivamente convertido en un ambiente activo, por la explotación científica de la estancia "Bayucúá", de Salvador Mattos. El área intensiva priva frente a la extensiva y, en parte, el paisaje humanizado modifica de tal manera al natural que imprime a la zona un aspecto totalmente distinto. Así, se ha completado la obra de la naturaleza con la preparación de praderas artificiales, hechas principalmente con "Sudán Americano Dulce", tal como queda ilustrado.

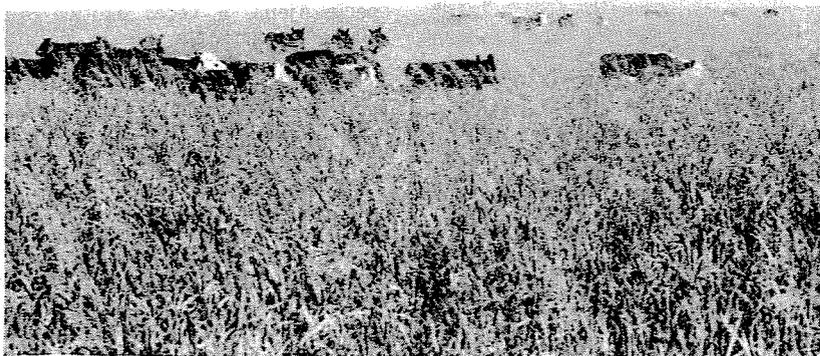
La mecanización, el ensilaje, la fertilización, constituyen el exponente más terminante del trabajo rigurosamente intensivo que allí se ha hecho, y que domina el paisaje rural de una zona ganadera de suelos basálticos. Es interesante destacar que no sólo se ha cambiado el paisaje físico, sino también su economía: la ganadería ha sido complementada con la agricultura forrajera.

Pero no sólo en los puntos señalados existe humanización en el medio rural. En la estancia "Valentín", de la sucesión de Manuel H. Gutiérrez, se ha llevado adelante una obra de alta técnica, notable si se tiene presente la época en que fue construida: las primeras décadas de este siglo. Nos referimos a la presa sobre el arroyo Valentín, que desemboca en el río Arapey Grande. Es ésta la primera obra de hidroelectricidad nacional. Fue construida personalmente por su propietario, Manuel H. Gutiérrez —hoy fallecido—, para dotar a su establecimiento de energía eléctrica, mediante la utilización del salto de agua.

En los últimos años el ingenio azucarero de ANCAP en "El Espinillar", representa, sin duda, un notable esfuerzo del hombre en el logro de la geografía cultural. Magistralmente situado en las márgenes del río Uruguay, cerca de la desembocadura del Arapey y, más concretamente, cruzado por el curso inferior del arroyo "Espinillar" —Vuelta de Mendes— desenvuelve una actividad eminentemente tecnificada. Las plantaciones de caña de azúcar, la forestación, la edificación y todo lo que constituye el complejo agro-industrial, han vencido al campo abierto para convertirlo en un lugar de febril actividad. En la ilustración de pág. 18 se aprecia un aspecto de "El Espinillar", semejante a los campos de

Novillos precoces pastoreando sudán.

Foto: Gama.





La vieja carreta guarda hoy el alimento de los cerdos.

Foto: Gama.

ANCAP, antes de la instalación de la fábrica.

En el departamento se han desarrollado, desde el año 1801, algunos centros poblados que constituyen "puntos de humanización" en medio de la campaña. Tales son las poblaciones de Belén, Constitución y Colonia Lavalleja, esta última situada casi en el borde del Arapey Chico. Estas poblaciones rurales han extendido sus zonas de chacras en unos pocos kilómetros a su alrededor. Lo mismo ha sucedido con las principales estaciones del ferrocarril noroeste, que cuentan con pequeñas zonas pobladas en las que sin embargo se mantienen explotaciones extensivas. Tales son

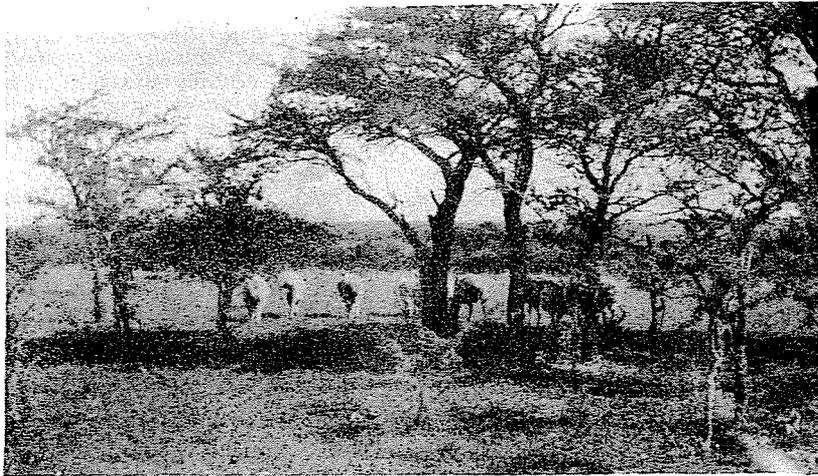
las estaciones de San Antonio, Itapé y Palomas, entre otras de menor importancia. En general, en todo el departamento se han formado centros poblados, pero muchos de ellos son muy pequeños. En otro capítulo de este volumen ("Los hombres") puede visualizarse este fenómeno en el mapa respectivo.

LA ZONA DE QUINTAS DE LA CIUDAD DE SALTO

La llamada zona de huertos de la ciudad de Salto se ha ensanchado con el tiempo, como es natural, y llega, aproximadamente, hasta

el arroyo San Antonio por el norte, hasta el río Daymán por el sur y se prolonga por el este en unos 20 kilómetros, es decir, hasta la Colonia 18 de Julio. (Estas zonas son distintas de las establecidas por las delimitaciones municipales.) La amplia zona de huertos o de quintas desaparece poco a poco hasta llegar a la zona de los grandes latifundios.

El proceso de humanización de la que es hoy llamada zona de quintas ha sido más rápido que el rural. La gravitación de la ciudad hace que aceleradamente se produzca un cambio en el paisaje natural. La superficie de quintas está surcada por carreteras y líneas fé-



Campos de "El Espinillar".

Foto: Augusto e Ida Büsch.

reas que contribuyen a dar al paisaje la tonalidad de las zonas culturales. Las quintas de naranjos tienen una gran extensión; muchas de ellas se agrupan en colonias, como las Colonias Osimani y Llerena, Corralitos y 18 de Julio, que bordean la ciudad por el norte, el sur y el este, respectivamente.

Si bien es cierto que en muchas explotaciones se siguen todavía los procedimientos tradicionales, hay en cambio algunas que se ajustan a los sistemas intensivos. La Escuela de Agronomía, dependiente de la Universidad, la Estación Experimental de Citricultura, del Ministerio de Ganadería y Agricultura, y algunas quintas privadas se orientan por modernos métodos de producción. Lo propio sucede con el viñedo de Antonio Calafí Berisso, en Corralitos, y con el "Naranjal Salteño", de Pedro Solari, en el lugar conocido por "Cuatro Bocas". El viñedo se extiende en una amplia zona muy apta para la vid y en él se utiliza el "emparrado", que cambia totalmente el paisaje caracte-

ristico de este tipo de cultivo. El "Naranjal Salteño" es una unidad agro-industrial; en algunos lugares asume el aspecto de "monte cerrado", tal es el número de sus plantas.

En "Los Manantiales", de Urreta S. A., está instalada la fábrica embotelladora de refrescos. Es un lugar de forestación, sobre la costa del arroyo San Antonio. En el mismo sitio están "Los Berrales". Existen allí muchos sauces que embellecen el paisaje de la zona.

EL PAISAJE URBANO Y SUBURBANO

La ciudad de Salto está edificada sobre el punto terminal de la cuchilla del mismo nombre y en terrenos muy accidentados. Sin embargo la urbanización, especialmente la de las últimas décadas, disimula en parte esas características topográficas.

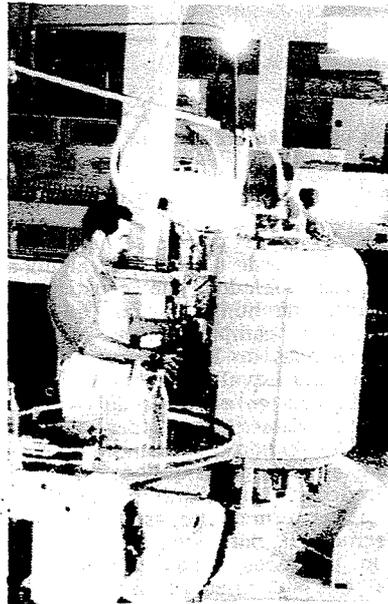
La concentración urbana, la atracción centrípeta de habitantes de la campaña que ejerce la capi-

tal del departamento, ha obligado a una extensión de la ciudad, especialmente hacia el este. El paisaje urbano tipifica así dos puntos de especial relevancia: el adelanto edilicio y el crecimiento marginal de centros poblados.

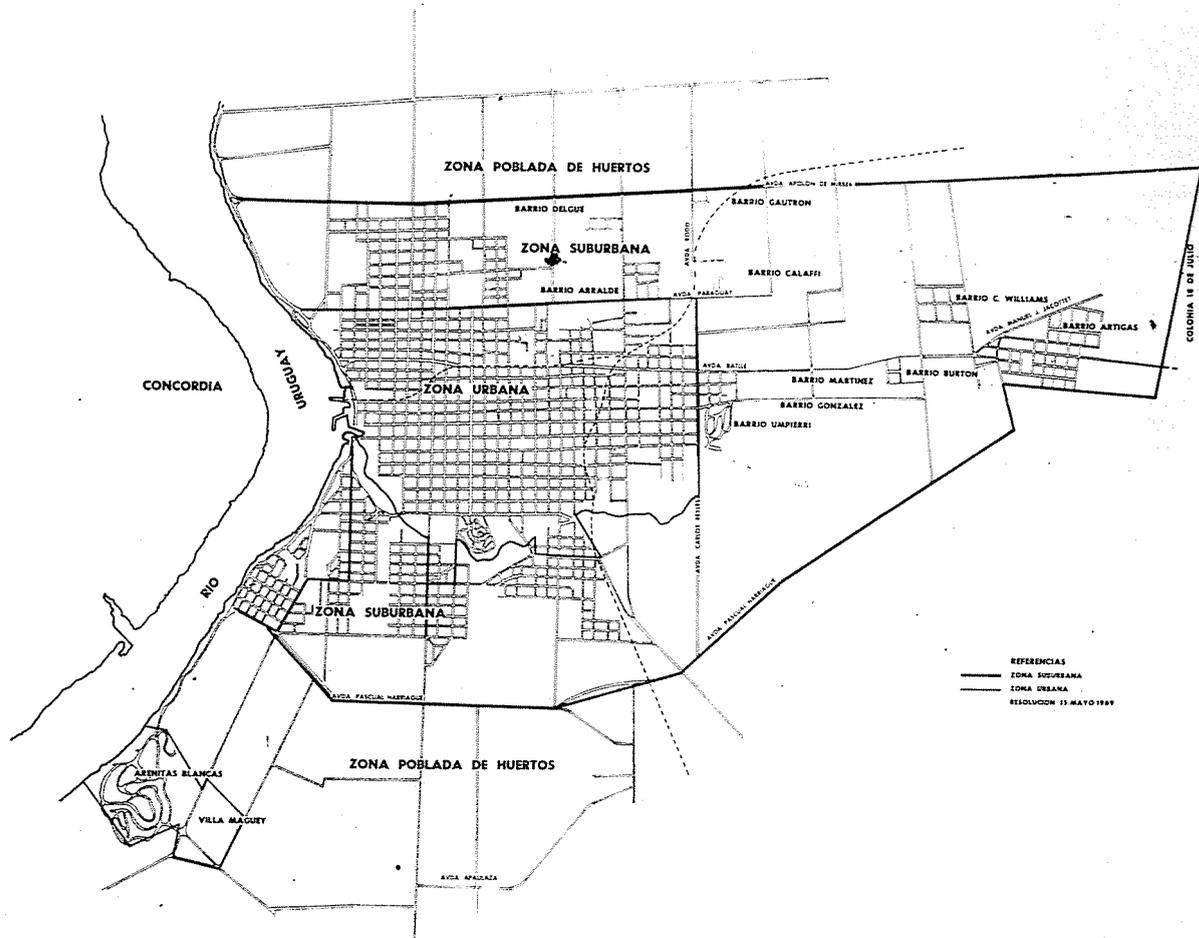
Respecto al primero hay que decir que la ciudad ha cambiado, fundamentalmente, después de comienzos del siglo. El empedrado fue reemplazado por el hormigón y con ello la ciudad adquirió otro aspecto. A comienzos del siglo anterior, por el actual centro de la ciudad cruzaba una corriente que luego fue cegada y donde hoy se asientan edificios de varios pisos, como el de la Caja de Ahorro Postal.

Como simple ejemplo de estos cambios, señalemos sólo uno de los muchos producidos: el local de la vieja Jefatura de Policía fue demolido y su lugar ocupado por un moderno edificio.

Embotellando "la Urreta".

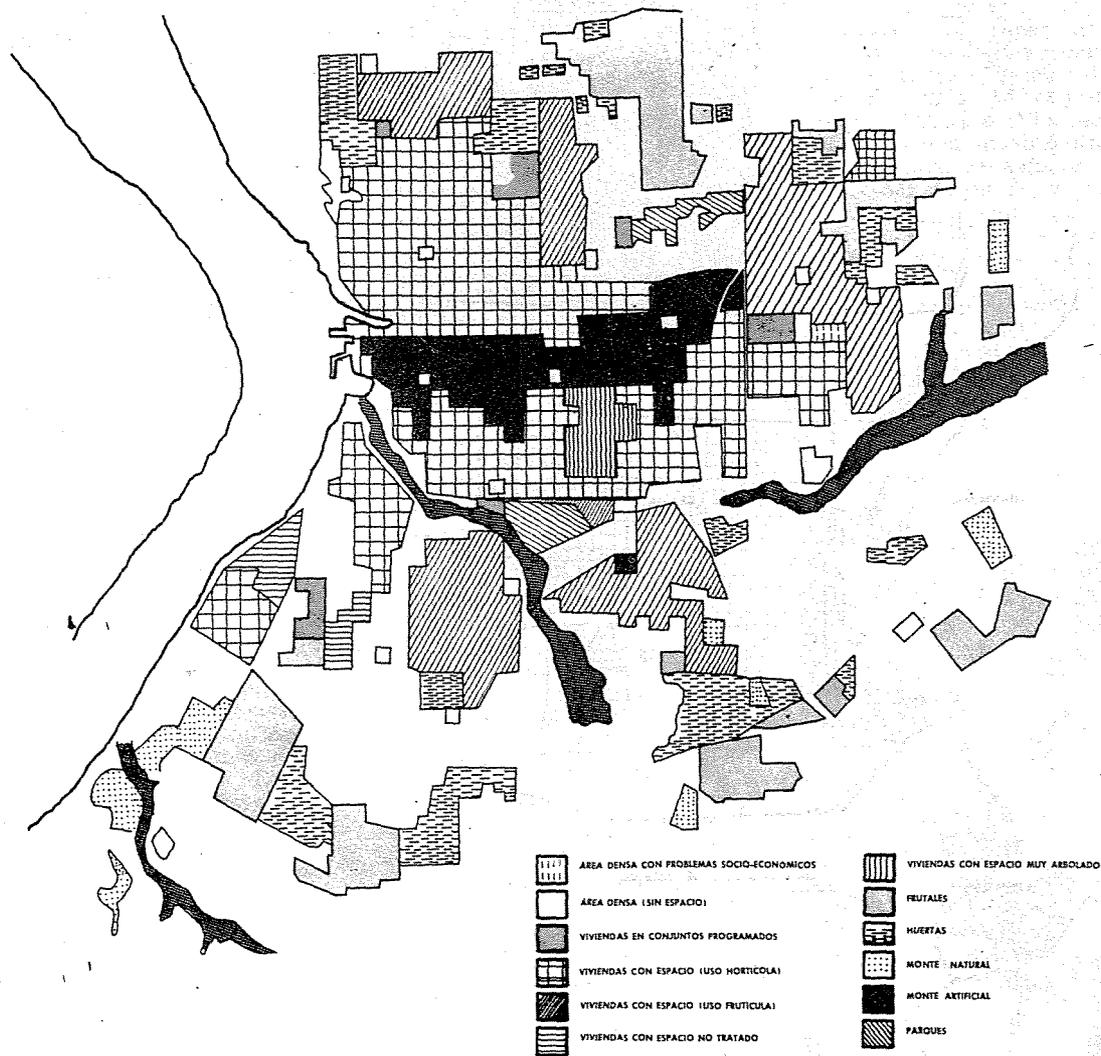


ZONAS DE LA CIUDAD DE SALTO



ZONAS DE LA CIUDAD DE SALTO

ESTUDIO DE FOTOINTERPRETACION



Pero no sólo el centro de la ciudad ha variado su fisonomía. Paralela al río Uruguay corre la costanera hasta Arenitas Blancas, lugar éste que últimamente ha sido urbanizado. Arenitas Blancas, paraje residencial, es una localidad que se encuentra situada frente a la ciudad de Concordia, con una hermosa vista sobre el río Uruguay y ricamente forestada. El paisaje es muy bello; "El Peñón", lugar apropiado para reuniones familiares, está situado entre cerros y rocas, y cubierto de árboles.

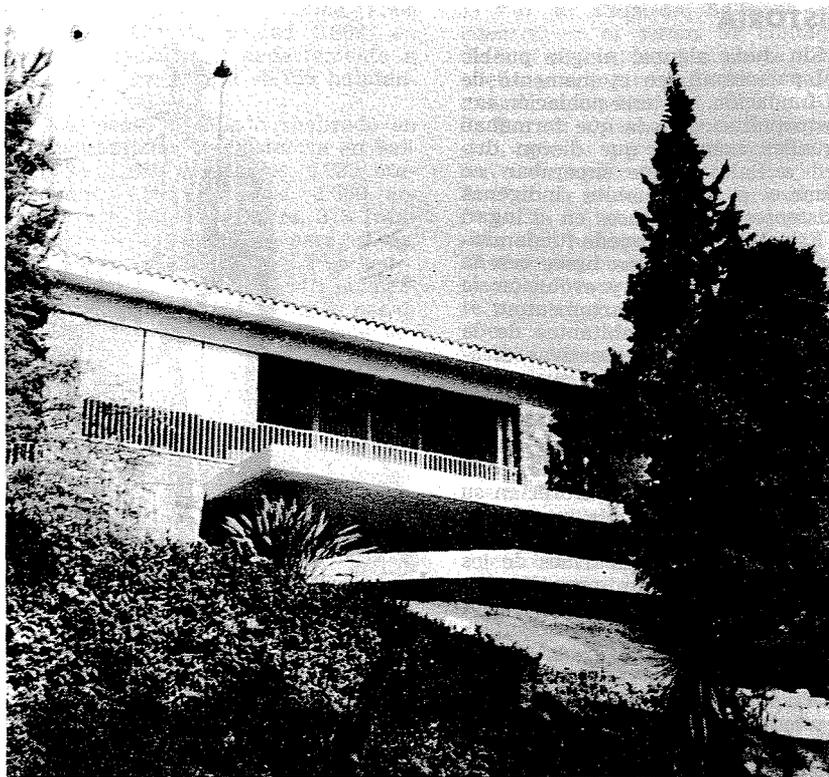
Cercana a Arenitas Blancas está "Villa Maguey", que posee un paisaje semejante.

En general la costa sur se ha urbanizado rápidamente en los últimos años y ello indica un desplazamiento de la población. Allí se están levantando modernos edificios para vivienda, algunos de varios pisos, y el de la sede social del "Club de Pesca". La hostería de "La Piedra Alta" está construida sobre peñascos.

Por el norte una hermosa costanera pasa por el Club Remeros, Salto Rowing Club y playa "Las Cavas"; es de señalar, de modo especial, el trabajo de forestación que en esa parte de la ciudad se ha llevado a cabo.

Muchos "chalets" se alinean a lo largo de la costanera; algunos de ellos están "encerrados" por espesos árboles y erguidos sobre las rocas.

Por el este, la ciudad se ha polarizado en barrios que crecen con el aglutinamiento de la población rural migrante. Han crecido así los barrios Burton, Umpierri, Calafi y Gautrón, entre otros. Este proceso de crecimiento por unión de barrios es muy común en todas las ciudades. Son los pueblos satélites que, poco a poco, unen sus espacios por carreteras y caminos; luego la edificación y, en general, la técnica de la urbanización, los



Arenitas Blancas: dominando el río desde lo alto de la barranca.

consolida con la ciudad. Así, Salto unió su centro con el "Cerro", hoy barrio Baltasar Brum, por el norte, y con Salto Nuevo por el sur. Este barrio fue considerado, hasta el censo de 1963 zona rural. Sin embargo, fue anexado a la zona suburbana con posterioridad a esa fecha.

La ciudad se extiende hacia el este, en donde termina por amplias vías de tránsito, como las avenidas Batlle y Rodó. A poca distancia del Obelisco a Rodó —entre las dos avenidas citadas— se encuentra el barrio Artigas, zona rural, como los barrios primeramente citados.

Esta parte se conecta con la ciudad por medio de numerosas quintas.

El ritmo acelerado del crecimiento de la población en sus alrededores, así como la planificación municipal, hacen que la ciudad de Salto adquiera la prestancia de una ciudad moderna, en la cual no faltan los edificios señoriales, como el Palacio Gallino, actualmente Museo de Bellas Artes. La ciudad es, pues, siempre cambiante y dinámica. Y todo ese proceso urbanístico se complementa con las perspectivas que ofrece su suelo ondulado y con la apacible visión de su paisaje fluvial.

HISTORIA

Sin duda alguna, ningún pueblo del país contó, en el momento de su fundación, con una población tan cosmopolita como la que formaban aquellos hombres que dieron origen a Salto y que superaban en número a los pueblos indígenas existentes por entonces en el lugar.

Esta afirmación puede fundamentarse a través de una breve reseña histórica del origen y evolución de la población del departamento.

Los primitivos habitantes de la región llegaron en sucesivas oleadas, desde el Brasil, en sus correrías hacia el sur. Yaros e ibirayarás invadieron el territorio diseminándose en grupos que se establecieron en aquellos parajes donde montes, ríos y cerros favorecían su género de vida simple y salvaje. El segundo pueblo que ocupó esta zona pertenecía a las tribus de los chaná-timbúes, que precedían a la familia charrúa (guenoas, minuanos y bohanes) a los que la conquista sorprendió en la humildad de sus tolderías dedicados a la caza, a la pesca y a veces a la recolección. Debemos destacar la influencia que a través de los bohanes ejercieron los guaraníes, temibles piratas del río Uruguay que nos legaron las dulces y sugestivas voces de nuestra toponimia.

Fue en octubre de 1756, al término de la Guerra Guaránica, que el hombre blanco inició el proceso de fundación del Itú (voz guaraní que daba el nombre a Salto). El gobernador del Río de la Plata, José de Andonaegui, envió al gobernador de Montevideo José Joaquín de Viana al mando de 400 hombres con la orden de establecerse en el paraje denominado Salto Oriental y esperar allí al marqués de Valdelirios.

La ciudad fue en su origen un campamento militar, pero la población había surgido antes de su fundación, por una necesidad geo-



LOS HOMBRES

**L. TEIXEIRA DE SCIRGALEA, O. PAMPARATO
DE UGARTEMENDIA, S. TAFERNABERRY DE PIROTTO**

gráfica: la de unir el Bajo con el Alto Uruguay, razón en la cual se afirmó su rápido desarrollo y progreso. Pasó el tiempo y el 14 de marzo de 1801 con el objeto de contener las invasiones de portugueses e indígenas, el Capitán de Blandengues Jorge Pacheco fundó el pueblo de Belén en la desembocadura del Yacuí con el Uruguay. Desaparecido el motivo de su fundación y debido a las malas comunicaciones (el río no era navegable, la estación más cercana distaba treinta quilómetros) las chacras que rodeaban la villa de Salto pasaron a manos de estancieros capitalistas. Lentamente y luego de la concesión de campos por el marqués de

Sobremonte, virrey del Río de la Plata, se fue poblando el resto de la campaña.

En ese entonces la población era muy escasa debido a las continuas correrías de los charrúas, que fueron dueños y señores de la zona hasta que Bernabé Rivera los exterminó a costa de su vida. En los campos de Arerunguá se había hecho temible en esa época, por sus instintos sanguinarios, un indio llamado el Gato Negro que asolaba las estancias. A partir de 1836 aumentó la población rural, que se estableció en los alrededores de la ciudad y que estaba mayoritariamente integrada por quienes ha-

bian acompañado a Rivera a las Misiones.

Los primeros pobladores de la ciudad de Salto, en su mayoría portugueses y procedentes del Arroyo Grande de la China (hoy Concepción del Uruguay), del Rincón de las Gallinas y de Montevideo, se casaron con mujeres de apellido indígena, oriundas de estos parajes o de las provincias de Corrientes y Entre Ríos.

Entre los años 1830 y 1840 se acentúa una corriente inmigratoria proveniente de los pueblos de Misiones, mientras se extingue la de Corrientes y Entre Ríos.

El 8 de agosto de 1852 se funda por ley el pueblo de Constitución, en el paraje ubicado entre las costas del Uruguay y el arroyo Ceibal Chico, 35 kilómetros al norte de la ciudad de Salto. Fue creado porque se necesitaba un puerto de tránsito para el comercio entre Salto y las provincias argentinas. Pero la mayor parte de la población de Constitución, que por entonces ascendía a 2.000 habitantes, se dedicaba a la agricultura y vastas extensiones de viñedos y árboles frutales cubrían los alrededores del centro poblado.

La colonia agrícola de Lavalleja, sobre el río Arapey Grande, debió establecerse, según ley, en 1860, pero por litigio entre un particular y el Estado se hizo la división en chacras recién en 1884. Debido a la falta de comunicaciones, a la escasez de agua y a la improductividad de los suelos, la colonia no podía considerarse próspera.

Existe en la actualidad un pequeño núcleo poblado en medio de las chacras que se extienden por aquellas cuchillas.

LOS PRIMEROS CENSOS

Según el Boletín del Ministerio de Hacienda, en 1834 la población ascendía a 1.315 habitantes; en

1854 el departamento tenía 7.500 habitantes y la ciudad 2.808; en 1880 alcanzaba el departamento a 15.721 y en 1908 a 46.259 habitantes.

Un censo detallado realizado en 1890 confirma la existencia en Salto de 21.610 uruguayos, 4.039 brasileños, 1.885 italianos, 1.680 argentinos, 1.152 españoles, 373 franceses, 71 ingleses, 69 paraguayos, 46 alemanes, 12 suizos y 7 chilenos, lo que pone de manifiesto la mezcla de individuos de distintas nacionalidades, raíz de la población actual.

EVOLUCION

El cuadro demográfico precedente experimenta, con el correr del tiempo, diversas transformaciones. Los latinos —españoles, portugueses, italianos y franceses— llegan sucesivamente y se mezclan con el criollo, sin originar un tipo definido. Los negros fueron traídos por los estancieros portugueses como esclavos, en poca cantidad, y se han mestizado a través de varias generaciones. También viene a sumarse la inmigración vasca y sajona que transmite al nativo su energía tesonera e inflexible.

En las últimas décadas disminuye la inmigración latina y arriban pequeños contingentes de eslavos, judíos y siriolibaneses; los primeros se dedican a las actividades agrarias y los últimos al comercio.

Todos estos elementos de mezclada sangre han constituido un original núcleo heterogéneo que, a través de los años, se ha homogeneizado de tal forma que las antiguas diferencias hoy pasan inadvertidas. De ahí, entonces que en la actualidad predomine en el campo y la ciudad la raza blanca.

CARACTERES DISTINTIVOS DE LA POBLACION ACTUAL

El factor geográfico influye en la formación del carácter local:

1) Por su situación, Salto se encuentra en el punto de contacto de tres sociedades (uruguaya, brasileña y argentina) y cada una le aporta su modalidad.

2) Por su aislamiento de la metrópoli, que le permite desarrollarse con independencia de Montevideo.

3) Por su clima cálido, que lo diferencia del sur: la naturaleza ha sido más pródiga.

4) Por sus cursos fluviales caudalosos, que proveen abundante fuente para riego y reserva hidroeléctrica.

5) Por su policromo paisaje, que ha dado estímulo y vuelo a la imaginación del salteño en las artes y las letras.

6) Por sus recursos naturales, cuyo desarrollo se revela en el tenaz progreso del departamento.

Se establece, entonces, una relación entre el medio físico y el producto humano; los atributos de carácter localista se manifiestan con más énfasis en la clase media.

Otra característica de la sociedad salteña, es que aun siendo un "círculo amable", no acoge al forastero sin previo conocimiento. Pero una vez conocido, lo recibe y lo acepta como a uno más de sus hijos. Tradicionalista, celoso de su pasado, Salto conserva en sus empinadas calles, en sus viejas casonas y en sus patios enrejados, el espíritu señorial que hace inconfundible la personalidad de su pueblo.

ACTIVIDAD ECONOMICA

Por su topografía, su tapiz vegetal y sus numerosos arroyos y cañadas el departamento es, por naturaleza, ganadero. La mayor parte de su superficie se dedica a la cría de ganado bovino y ovino. Las lanas figuran por su calidad y cantidad entre las primeras del país y de sus reses se obtiene un alto rendimiento en carnes y derivados.

El estanciero va pasando paulatinamente de la etapa pastoril a un



La mayor parte de la superficie del departamento se dedica aún a la ganadería extensiva.

sistema de explotación intensiva de la ganadería. En parte este proceso ya se está cumpliendo, aunque el régimen de latifundio aún impetrante retarda esta transformación. Pero el salteño no se dedica solamente a la cría de ganado. En la actualidad rodea la ciudad una faja cada vez más extensa de huertos y árboles cítricos que ofrecen sus frutos tempranamente, madurados por la nobleza de su clima subtropical. Son huertos donde el hombre, que aplica técnicas modernas, trabaja el suelo laboriosamente y lo provee, mediante riego artificial, del agua que le niega el estío. Este tesonero esfuerzo hace posible que las primicias salteñas (tomates, ajíes, morrones, frutillas y hortalizas) invadan cada año los mercados del país.

Las quintas, donde la blancura de los azahares rivaliza con los dorados frutos que salpican sus copas, brindan notable demostración de la prodigalidad de la tierra. En el "Canto a los naranjales", Enrique Amorim expresó:

"Suben por las colinas los verdes
[mandarinos

"humildes, uniformes, redondos,
[femeninos,

.....
"Los naranjos, en cambio, señorean
[la huerta

"y desde su prestancia da su grito
[de alerta

"el vivo benteveo

"El manso limonero, de las tapias
[vecino,

"derrocha su amarillo que salpica
[el camino"

.....
La dedicación ejemplar del citricultor y el quintero, ha hecho posible que Salto ocupe el primer lugar en la producción nacional de estos frutos.

TIPOS HUMANOS

EL PEON

El ganado criollo, que en los primeros tiempos pacía en nuestros campos en estado salvaje, pasó a ser vigilado y conducido por la mano del hombre, a medida que iban naciendo las grandes estancias organizadas. El gaucho, hombre de intemperie y de horizonte

abierto, se fue transformando en peón. Los alambrados de la estancia separaron al peón de su familia. Las familias pasaron a formar los rancharios, habitat rural de paja y terrón, refugio del paisano. La escasa instrucción del peón de estancia no le permite especialización ninguna y realiza entonces las más diversas tareas: domar, tropear, rondar las reses, alambrar. Es el peón "pa'todo", tan común en nuestra campaña. Su vestimenta se reduce a una bombacha criolla o un "far-west", alpargatas, boina o sombrero aludo. Pocos lujos puede darse: tabaco, caballo, bebida los domingos en el boliche y la radio a transistores, que ha roto el aislamiento en que vivía.

Sacrificado, silencioso, melancólico, el peón se levanta y se acuesta con el sol. Prodigas sus energías, todo el año, al patrón; muy pocas veces el patrón retribuye su esfuerzo y su lealtad.

ZAFREROS

Existe en Salto una zona intermedia entre la ciudad y el latifun-

dio, dedicada a cierto tipo de cultivo que requiere disponibilidad de mano de obra (cítricos, primores, maní) y que aparece facilitado por las condiciones ecológicas del suelo, particularmente apto. La explotación no puede depender solamente de los brazos del productor y su familia, pues en ciertas épocas del año se necesita más mano de obra para las diferentes tareas, como el carpido, el cuidado sanitario, el riego y la recolección. Nace, así, el zafrero.

Generalmente proviene del medio rural y se afincan en los alleda-

ños de la ciudad. Habita cierto tipo de población rural trasplantada al medio urbano. Es decir, no se separa del todo de su ambiente, manteniendo algunas características del hábitat tradicional, al punto de que hay quienes cuentan con su caballo y la lechera familiar (medio rurbano).

Los zafreros son trabajadores ambulantes. Se desplazan hacia el lugar donde pueden encontrar ocupación. Se trata de hombres rudos, curtidos, capaces de soportar largas jornadas de frío intenso o de sol ardiente. Pocos son los que traba-

jan en el aporcado, en la limpieza de los surcos y en los trabajos previos a la cosecha; es la cosecha misma la que requiere más abundancia de mano de obra. La recolección de los distintos frutos se distribuye a lo largo del año. Entonces, el zafrero puede trabajar tanto en la papa como en el maní, en el boniato como en la naranja. Al jornal que se le paga se agrega un aporte en especies, el descarte, que contribuye de tal modo a su alimentación. Se da el caso, excepcional, de que la dieta de los zafreros tenga por base la fruta o

Vaciando las "camisas".

Foto: Van Dyck.





Llenando las "camisas".

Foto: Van Dyck.

tubérculo que ellos mismos han recogido.

Desde hace unos veinte años, cuando comenzó la exportación hacia Buenos Aires, las nuevas exigencias del mercado requirieron un obrero especializado. Buen golpe de vista y habilidad manual son condiciones indispensables para recoger, clasificar y acondicionar la fruta. El trabajador salteño se distingue por su destreza y velocidad, al punto de que sus servicios son requeridos no sólo en la zona manzanera de Montevideo y Canelones, sino en Río Negro (República Argentina) donde tres meses al año (diciembre a marzo) cumple su zafra con alto rendimiento y buenos salarios. Aparece entonces una diferencia del trabajo: el zafrero común y el especializado.

El primero realiza diversos menesteres: por ejemplo, arranca naranjas, esquila, corta o riega la caña de azúcar. El calificado es aquel que con la experiencia adquirida o su habilidad natural, cosecha la mejor fruta rápidamente y sin dañarla, cuidando al mismo tiempo el árbol que la produce. También hay diferencia de salarios entre el contratado por día, que trabaja ocho horas pudiendo cumplir jornadas extras, y el destajista que cobra por cajón y trabaja según la necesidad de la empresa, de ocho a doce horas. Pese a que es el zafrero quien extrae la riqueza de la zona, vive precariamente, con dificultades; los especializados, sin embargo, suelen obtener mayores recursos.

JORNADA DEL ARRANCADOR DE NARANJAS

En las mañanas de invierno, cuando la helada blanquea, largas hileras de camiones salen de la ciudad en distintas direcciones, hacia las quintas donde los zafreros cumplirán sus tareas.



Los "quinchos" protegen las primicias en una quinta.

Foto: Orestes Machicvella.

Antes de las seis de la mañana, hora de partida, se reúnen en los galpones de sus patrones o de los acopiadores, para cargar cajones, escaleras, ropas o alimentos indispensables para su diaria labor. Al llegar a la quinta, algunos descargan el camión mientras otros encienden el fuego para matear o churrasquear. Luego visten su "camisa", especie de chaleco doble donde depositan la fruta a medida que la arrancan, su guante de cuero o loneta, de fabricación casera, que protege del frío y la humedad, y abrigan sus cabezas con la clásica boina vasca. Ya listos para empezar, toman las escaleras y se dirigen hacia los árboles, de los cuales con rapidez y pericia van cortando las naranjas. Una vez llena la "camisa", la vuelcan en los cajones. Se acercan al fuego a calentar sus manos cuando el frío es intenso y recomienzan la tarea. Poco antes del mediodía, descansan para chu-

rrasquear y comer el ensopado que ellos mismos cocinan, completando el almuerzo con naranjas. Continúan su trabajo hasta las cinco y media de la tarde, cargan el camión y vuelven al depósito, desde donde regresan a sus hogares, luego de descargar. Al hombro llevan, en su mochila, la fruta de descarte, que compartirán con la familia.

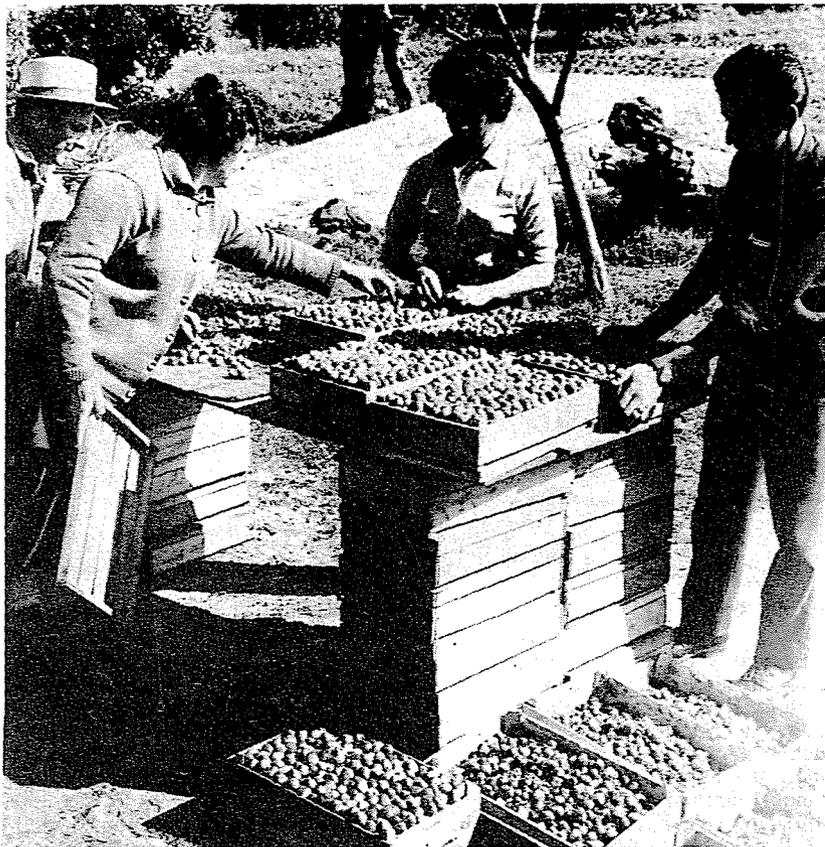
EL QUINTERO

Es quien se dedica al cultivo de las primicias. Hombre sedentario, comparte el trabajo con su familia o con algún práctico o peón contratado para la época de mayor tarea. Trabaja generalmente su minifundio en forma rudimentaria. Laborea la tierra con el arado de manquera tirado por caballos, fertiliza casi siempre con abono animal, siembra, y deja la cosecha en manos de la naturaleza. El rendimiento que obtiene es muy bajo; por

eso existe ahora una acentuada tendencia a aplicar técnicas modernas en procura de más cantidad y mayor calidad. Las frecuentes heladas del invierno salteño, a veces extemporáneas, obligan a proteger los cultivos más delicados (tomates, ajíes, morrones, lechugas, etc.) por medio de los "quinchos", que construye con estacas, alambre y paja brava o canutillo.

Para regular la cantidad de agua que necesita cada plantío, el agricultor recurre al riego artificial. De acuerdo con los diferentes cultivos, lo hace por canales, aprovechando las pendientes del terreno, o por cañerías móviles con aspersores que producen lluvia artificial. En la recolección y clasificación de las primicias intervienen mujeres, niños y ancianos cuando el quintero y su familia son insuficientes para realizarla.

Apegado a la tierra, siempre optimista, el quintero renueva cada



Clasificando frutillas. --

Foto: Van Dyck.

año la esperanza de una cosecha mejor.

EL ESQUILADOR

Al promediar setiembre, comienza la esquila. Se produce entonces un éxodo de zafreros no especializados, empleados municipales (expresamente autorizados y sin goce de sueldo) y de muchos peones que contratados por los empresarios de equipos esquiladores mecanizados, van de estancia en estancia cum-

pliendo su faena. La comparsa está integrada por los "agarradores", encargados de apresar las ovejas en el corral, manearlas y acercarlas a la "cancha", donde el "tijera" toma el animal y procede a esquilarlo, mientras un peón se encarga de mantener limpio el lugar. Al caer el vellón, el "vellonero" lo enrolla, lo ata y su ayudante lo alcanza al "embolsador", quien, dentro de la bolsa colgada del aro, lo aprieta con los pies con rapidez y destreza. Una vez llena, la bolsa

se cose, se pesa y se estiba en el galpón. Esta tarea agotadora se cumple en "cuartos" de dos horas cada uno; en el descanso del mediodía, los esquiladores almuerzan el ensopado preparado por el cocinero de la cuadrilla. Al terminar el día descansan bajo los árboles sobre sus jergones, bancos rústicos o, a veces, encima de algún camastro. El salario varía en función de la habilidad de cada uno, pues se paga por oveja esquilada; se les entrega una "lata" (ficha) por cada animal, para su control. Surge así una lucha reñida en busca de mayor rendimiento. Terminada la zafra, los hombre regresan, agotados, a sus hogares, y luego retoman la tarea habitual.

EL CAÑERO

A 44 kilómetros de Salto, por la ruta 3 hacia el norte, se encuentra ubicado el establecimiento "El Espinillar" ingenio azucarero explotado por ANCAP. Encontramos allí, junto al operario especializado que trabaja en el ingenio, distintos tipos de jornaleros que realizan las diversas tareas que requiere el cultivo de la caña de azúcar. Estos últimos proceden de dos sociedades distintas: el peón del latifundio con precaria instrucción —cuando la tiene— y el zafrero, que en busca de mejor paga viaja a diario desde Constitución, Belén o la capital del departamento. El zafrero suele tener un nivel cultural más alto que el peón. Los destajistas realizan, durante el verano, el riego por canales y en los meses de agosto y setiembre practican el corte de la caña, lo que requiere mayor cantidad de personal. A causa del medio en que realizan su trabajo, en el barro, bajo la amenaza de innumerables insectos y ofidios venenosos (especialmente las "yaras") deben protegerse con indumentaria adecuada y con largas botas de goma que cubren las piernas hasta

el muslo. La relación entre el ingenio de ANCAP y la ciudad se renueva diariamente a la vista de los originales transportes que utilizan los trabajadores en su cotidiano trajinar.

EL BAGAYERO

Es el nombre con que se designa al individuo que se dedica al contrabando "hormiga". La situación geográfica de Salto ha facilitado siempre este intercambio, pero hoy, lamentablemente, la desocupación lo ha incrementado. El pobre no sólo contrabandea alimentos para vivir sino que ha creado toda una intensa actividad comercial en la que muchas veces interviene la familia entera. Los mayores realizan el contrabando propiamente dicho

Los "peludos".

y los menores lo comercializan en toda la ciudad, puerta por puerta. Las autoridades departamentales toleran este tipo de "negocio"; lo aceptan, relativamente, como un alivio momentáneo al agudo problema social existente.

LOS PESCADORES

A lo largo de la costa del río Uruguay, muchas personas se dedican a la pesca profesional o deportiva. Algunos pescadores viven en casas rústicas, en el monte. Tienen un sistema de vida sencillo. Se alimentan, principalmente, con pescados, animales del monte como palomas, pavas y carpinchos, y algunas especies de campo como mulitas, perdices y martinetas. Hay pescadores profesionales permanen-

tes en Salto Grande, cerca de la desembocadura del Daymán, que habitan ranchos construidos personalmente por ellos.

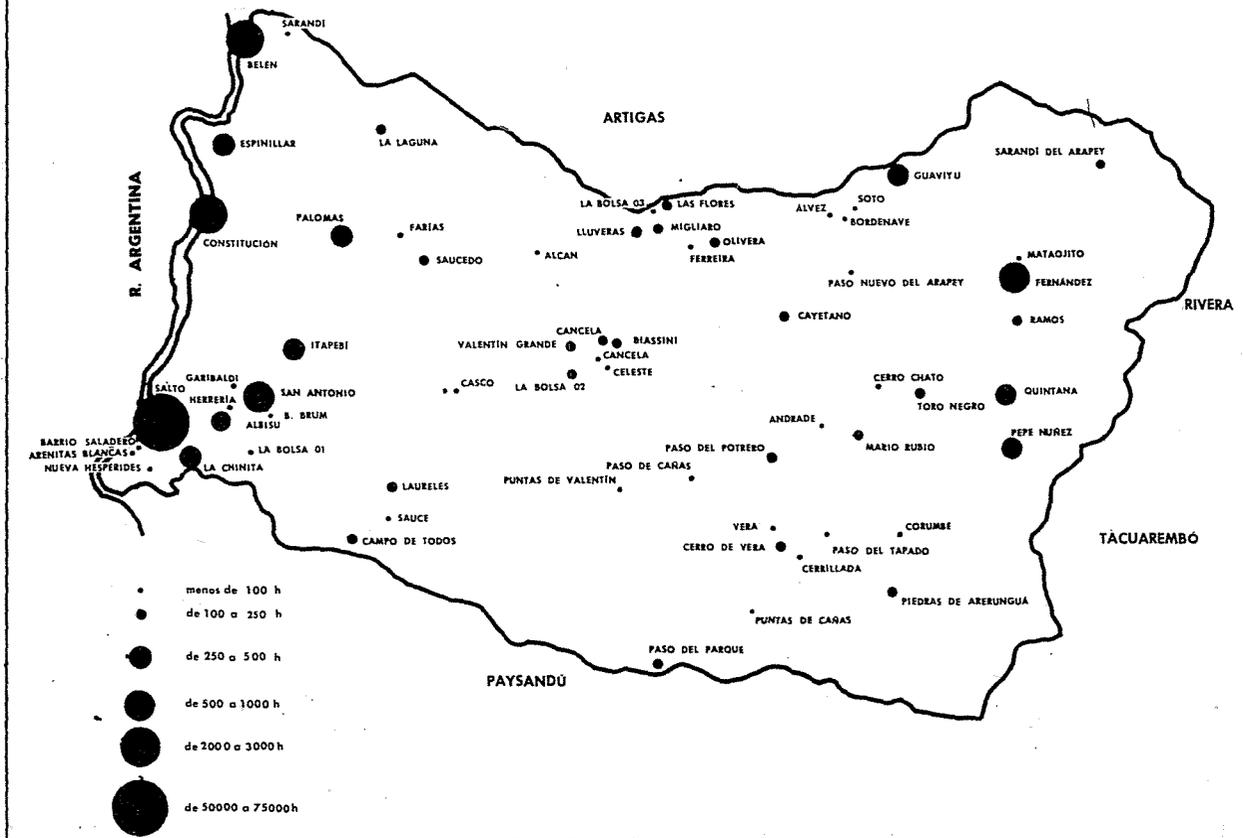
LA POBLACION ACTUAL EN NUMEROS

De acuerdo con el IV Censo de Población y II de Vivienda (1963), la población del departamento de Salto asciende a 92.216 habitantes, por lo que figura en tercer lugar entre los departamentos del interior del país. Como la extensión del departamento es de 14.359,1 km², la densidad media resulta de 6,4 habitantes por kilómetro cuadrado. Dicha densidad varía en forma descendente desde el litoral, donde se encuentran la capital y los prin-

Foto: Darío Ferreira.



NUCLEOS POBLADOS SEGUN TAMAÑO



principales centros poblados, hacia el este, dominio exclusivamente rural. En la ciudad alcanza a 251,1 y 246,5 habitantes por kilómetro cuadrado (1ª y 2ª sección judicial), lo que demuestra que el fenómeno de macrocefalia de la capital del país se reproduce también en los departamentos del interior. Si nos alejamos hacia el oriente vemos que la densidad disminuye de 10,4

habitantes por kilómetro cuadrado (3ª sección judicial) a 5,2 en la 8ª sección y a 0,9 en la 5ª y 9ª secciones en los límites con Tacuarembó y Paysandú.

DISTRIBUCION EN LOS CENTROS POBLADOS

La capital congrega un 62,58 % del total de la población departa-

mental, índice sólo superado, en el interior, por Trinidad con 65,53 %. Los núcleos poblados pequeños concentran apenas un 6,17 %. La población urbana asciende por lo tanto a un 68,75 % del total de habitantes del departamento.

Población rural. Teniendo en cuenta los pequeños núcleos poblados, en su mayoría rancharios de menos de 200 habitantes, las áreas

rurales alcanzan a un 24,72 % del total de la población.

Distribución por sexos. Los hombres superan en poco más de un millar a las mujeres; los porcentajes respectivos son: 50,57 % de hombres y 49,43 % de mujeres, dentro del total de la población del departamento. Observando los datos del censo, se advierte que en la 8ª sección judicial se produce un virtual equilibrio entre los sexos, ya que hay 50,99 % de hombres y 49,01 % de mujeres. Por el contrario, en la 10ª sección judicial tenemos más del doble de hombres: un 77,68 % frente a un 32,32 % de mujeres, lo que se explica por el predominio de establecimientos ganaderos en dicha sección. En las áreas pobladas, por lo general existe una mayoría femenina. Por ejemplo, en la ciudad de Salto las mujeres constituyen el 52,66 %, y los hombres el 47,34 %; en Belén, 51,41 % de mujeres y 48,59 % de hombres. El caso contrario se encuentra en Constitución, donde existe un 46,85 % de mujeres y un 53,15 % de hombres debido a que muchos jornaleros del establecimiento "El Espinillar" (ANCAP) residen en el pueblo.

COMPOSICION

Debemos destacar ahora la variación que ha sufrido el sector extranjero en nuestra población. En 1908 los italianos constituían entre el 1 y el 5 %; en 1963 descendían a menos del 1 %. Los argentinos eran en 1908 entre el 10 al 15 % (porcentaje excepcional en ese momento para el interior) y en 1963 sólo figuran entre el 1 y el 5 por ciento. Los brasileños en 1908 alcanzaban, como promedio, entre el 10 y el 15 %, bajando en 1963 del 1 al 5 %. Por el contrario los españoles presentan en los dos casos la misma proporción: del 1 al 5 % del total de la población.

CENSO AGROPECUARIO

El censo agropecuario de 1966 nos proporciona los siguientes datos:

La población agrícola alcanza a 13.662 habitantes; de ellos, los trabajadores suman 9.459. Hay en el departamento 2.915 explotaciones, de las cuales 2.021 (69,33 %) son residencias de los productores; hay 894 explotaciones cuyos dueños viven fuera de ellas; los propietarios de 755 establecimientos (25,90 %) residen dentro del departamento y los de 139 (4,77 %) fuera de él.

HECTÁREAS SEGÚN FORMA DE TENENCIA DE LA TIERRA	
TIPO DE TENENCIA	SUPERFICIE EN HECTÁREAS
En propiedad	900.927 hás.
En arrendamiento	444.180 "
En medianería	11.222 "
Como ocupante	15.904 "
Otras formas	15.254 "
APROVECHAMIENTO DE LA TIERRA POR HECTÁREAS	
FORMA	SUPERFICIE EN HECTÁREAS
Pastoreo	1.303.474 hás.
Agricultura	55.042 "
Territorio improductivo	28.971 "

DIFERENCIAS DE LENGUAJE ENTRE LAS DIVERSAS ZONAS

Aunque resulta obvio señalar que es el español el idioma oficial en el Uruguay, existen diferencias de lenguaje, tanto entre distintas zonas del país como incluso dentro de

algunos departamentos. No solamente voces heredadas de los primitivos habitantes, charrúas y guaraníes, integran el lenguaje salteño, sino que, por su situación geográfica, Salto recibe influencias de Argentina y Brasil, que se manifiestan a través del uso de ciertos vocablos.

La influencia guaraní. Esta influencia se hace más notoria en las denominaciones geográficas, por ejemplo: **Uruguay**, río de los caracoles; **Arapey**: río de los camalotes; **Arerunguá**: rinconada vieja, **Daymán**: río de las piedras antiguas, **Itapebí**: río de la loza o calzada de piedra, **Yacuy**: río del pavo montés.

La influencia argentina. Del otro lado del río recibimos dos corrientes que modifican nuestro lenguaje: 1) la influencia correntina a través, primero, de los misioneros que llegaban a estas tierras, y luego debido al continuo intercambio existente entre las dos sociedades a causa de lazos familiares, culturales y económicos; 2) influencia porteña debida a que, antes, las vías de comunicación facilitaban más el acceso a Buenos Aires que a Montevideo. En la actualidad, son las estaciones de radio y los canales de televisión de Buenos Aires, que se captan perfectamente, los que se encargan de mantener viva esa relación.

La influencia brasileña. Esta influencia impera en el extremo noreste de Salto; en el resto del departamento, salvo en la capital y una pequeña zona de los suburbios, encontramos también, en el vocabulario, numerosos portuguesismos. Hay una gran cantidad de hacendados riograndenses que poseen estancias en Salto. Junto con sus servidores (antiguamente esclavos y ahora "gaúchos") son los encargados de transmitir los distintos vocablos de su tierra natal al resto de la población.



Foto: Enrique Murguía.

LA PRODUCCION

FULVIO COUSIN

LA BASE FISICA

En lo geomorfológico constituye, el departamento de Salto, una cuesta con suave buzamiento hacia el valle del río Uruguay. El borde oriental de esta cuesta, de hasta trescientos metros de altitud, forma hacia el este escarpas características.

Esta forma de relieve se inscribe en la cuenca del Uruguay medio; los afluentes principales de este tramo del río por su margen izquierda

tienen sus nacientes en la cuchilla de Haedo. Toda esta red hidrográfica se caracteriza por su carácter juvenil, semitorrencial, con escasa sedimentación.

El departamento de Salto está comprendido dentro de la moderadamente llamada Zona de Suelos Superficiales Basálticos, que comprende casi la totalidad de la superficie de los departamentos de Artigas, Salto, el 50 % de Paysandú y porciones menores de los departamentos de Río Negro, Duraz-

no, Tacuarembó y Rivera. Esta zona se prolonga al sur del Brasil y provincia de Corrientes (Argentina).

Según un informe de la CIDE, en el departamento de Salto "los suelos profundos se encuentran en las laderas y valles principalmente, aunque pueden presentarse áreas relativamente extensas en planicies altas. En esta última posición varían entre algo pesados y muy pesados y el relieve puede ser plano o cóncavo, dando suelos con drenaje pobre y excesivamente húmedos en invierno. Si tienen buen drenaje artificial, son suelos cultivables." Agrega el informe de CIDE

que estos suelos son, en general, particularmente apropiados para un uso pastoril, y en especial para la cría de ovinos.

LA PRODUCCION PECUARIA

En cuanto a la explotación ganadera, Salto no escapa a las características generales del país. El 91 % de la tierra está ocupada por la explotación agropecuaria (Censos Agropecuarios de 1951, 1956 y 1961).

En el departamento de Salto, al igual que en el resto del país, el agro se ha caracterizado por un desarrollo insuficiente. La tasa de crecimiento por habitante es de apenas un 0,2 %. Varios y diversos serían los motivos a señalar como causantes de ese estancamiento que se convierte en retroceso: mal empleo en uso y manejo de las tierras; erosión; régimen de tenencia (el 83 % de las tierras está afectado por problemas en el tamaño o en la forma de tenencia), problemas de capital, falta de divulgación de técnicas, problemas de legislación, etc. Todos estos factores de estancamiento señalados para la agropecuaria en el país, han afectado también a la producción salteña, en mayor o menor grado.

La mayor parte de las explotaciones ganaderas son del tipo extensivo y en ellas se siguen practicando, con algunas escasas variantes, las mismas técnicas primitivas de hace cincuenta o más años.

Así, cuatro o cinco hombres son suficientes para atender establecimientos adonde aún no ha llegado la técnica moderna y racional. Las estancias se convierten entonces en centros expulsores de capital humano que va fatalmente a engrosar los cinturones marginales de la capital departamental, donde tampoco encuentra ocupación estable y bien remunerada.

El alejamiento de los mercados, la falta de divulgación de técnicas de mejoramiento y una mal orientada política crediticia y de estímulo a la producción, han determinado

el estancamiento de nuestra producción agropecuaria. La estructura de la tierra en cuanto a tamaño y régimen de tenencia ha sido y sigue siendo también uno de los grandes

PREDIOS Y RÉGIMEN DE TENENCIA		
	1956	1966
Propietarios	1.706	1.634
Arrendatarios	760	635
Medianeros	67	49
Ocupantes	248	166
Otras formas	58	87
Propietarios-arrendatarios	215	224
Propietarios-medianeros	15	24
Arrendatarios-medianeros	11	4
Total de predios	3.080	2.823

HECTÁREAS SEGÚN RÉGIMEN DE TENENCIA		
	1956	1966
Propietarios	552.116 hás.	696.486 hás.
Arrendatarios	421.048 "	304.230 "
Medianeros	8.247 "	5.152 "
Ocupantes	11.933 "	11.768 "
Otras formas	23.384 "	36.084 "
Propietarios-arrendatarios	333.689 "	321.277 "
Propietarios-medianeros	3.114 "	10.320 "
Arrendatarios-medianeros	11.310 "	2.170 "
Total de hectáreas en predios	1:364.841 hás.	1:387.487 hás.

NÚMERO DE PREDIOS POR EXTENSIÓN DEL ESTABLECIMIENTO		
ESCALA DE SUPERFICIE	1956	1966
De 1 a 49 hectáreas	1.751	1.549
De 50 a 999 hectáreas	975	992
De 1.000 a 4.999 hectáreas	306	334
De 5.000 a 9.999 hectáreas	38	31
De 10.000 y más hectáreas	10	9



Foto: Darío Ferreira.

Cargando caña con destino a "El Espinillar".

obstáculos para un desarrollo acorde con nuestras necesidades en cuanto al consumo interno y a la exportación.

QUE DICEN LOS PRODUCTORES

Uno pequeño: "Soy un asalariado más. A veces gano menos de lo que gana un peón. No puedo extenderme. Los arrendamientos son demasiado caros. Ni pensar en comprar más tierra. Los predios chicos son comprados por los grandes capitalistas, que pueden pagar precios elevados. Si solicito al Banco de la República un préstamo para comprar semillas, máquinas o animales finos, cuando me lo concede ya no me sirve pues ha pasado la época de siembra o lo que pienso comprar se ha encarecido tanto que resulta imposible adquirirlo. Tengo hijos varones en edad de trabajar, pero debo mandarlos a la ciudad a buscar empleo: aquí no tienen nada que hacer."

RESIDENCIA DE LOS PRODUCTORES — CENSO 1966

	Nº	%
Total de explotaciones	2.915	100
Viven en la explotación	2.021	69
Viven fuera de la explotación pero dentro del Dpto.	755	26
Viven fuera de la explotación y fuera del Dpto.	139	5

NÚMERO DE HECTÁREAS EN PREDIOS SEGÚN EL APROVECHAMIENTO DE LA TIERRA:

CARACTERÍSTICA FÍSICA	1956	1966
Total tierras pastoreo	1.282.058 hás.	1.303.474
Campos naturales	1.212.562 "	1.211.817
Pasturas artificiales	23.735 "	7.372 (1)
Tierras de rastrojo	15.220 "	17.441
Bosques naturales	30.541 "	34.588
Total tierras agricultura	71.006 "	55.042
Huerta	1.653 "	3.288
Frutales	6.600 "	6.823
Viñedos	185 "	50
Labranza	58.073 "	39.195
Bosques artificiales	4.495 "	5.686
Tierras improductivas	11.777 "	28.971

(1) Incluye sólo las praderas artificiales permanentes.

Uno mediano: "Simplemente subsisto. Sistemas crediticios ineficaces, falta de asesoramiento, no hay estímulos para producir. ¿Praderas artificiales? Ni pensar. Costos prohibitivos, falta de maquinarias y de conocimientos. Cualquiera empleado público gana más que yo. Sigo porque no tengo otra cosa que hacer. ¿Dinero...? ¿Ud. se anima a pagar más del 60 %?"

Uno grande: "La extensión de mi explotación me permite vivir cómodamente. Cuatro o cinco millones por año. No es mucho... pero para algo da. Sí, viví en la ciudad. Vengo a la estancia tres o cuatro veces por año. El capataz y los cinco peones que tengo atienden todo muy bien. Son prácticos. ¿La lana? Todavía no vendí la zafra anterior. Espero mejor precio. ¿Praderas artificiales? Que las hagan los ingenieros del Plan Agropecuario. A mí me alcanza con las pasturas naturales, sin romper-

Cosecha de tréboles en una pradera artificial.

Foto: Ferreira y Diaz.

EXISTENCIA DE VACUNOS Y LANARES		
	1956	1966
VACUNOS		
Número de predios con vacunos	2.344	2.455
Total vacunos	482.272	580.659
LANARES Y ZAFRA LANERA		
Número de predios con lanares	1.567	1.589
Total de lanares	2:156.746	2:352.230
Animales de vellón esquilados	1:847.161	1:761.748
Quilos de lana de vellón	6:102.173	5:981.261
Por animal	3,304	3,395

		BOVINOS	OVINOS
T O D O E L P A Í S	1956	7:433.138	23:302.683
	1966	8:187.676	23:078.537
S A L T O	1956	482.272	2:156.746
	1966	580.659	2:352.230





A pesar de las trilladoras, la agricultura está en retroceso.

Foto: Ferreira y Diaz.

me mayormente la cabeza. ¿Producir y ganar más para mí y para el país? Sí, si no hubiera tantas trabas y tantos impuestos y tantas

leyes sociales. ¿Mejoramientos, técnicas nuevas...? El país anda agitado. No tengo confianza en el futuro y además no veo la necesi-

dad de meterme a «pionero». Con lo que tengo me alcanza. Vivo tranquilo.”

LECHE Y SUBPRODUCTOS

Con pocas variantes, éste es el cuadro de la producción lechera en nuestro departamento. Es de señalar, en los últimos años, cierto adelanto logrado a través del mejoramiento de las razas y el régimen de alimentación del ganado. En cuanto a la calidad e higiene de los productos, no existen mayores controles. La diversidad de tipos en la producción de quesos imposibilita la colocación en los mercados. Actualmente está por entrar en funcionamiento una moderna planta pasteurizadora de leche y venta de la misma en envases de polietil-

VACAS Y PRODUCTOS LECHEROS: 1966

Número de predios que hacen lechería comercial	100
Vacas lecheras. Total	6.603
Vacas en ordeño	7.932
Litros de leche producidos el día del censo	10.110
Para consumo	962
Para elaboración	876
Para venta	8.272

PRODUCTOS LECHEROS ELABORADOS EN LOS ÚLTIMOS DOCE MESES (1966)

Quilos de queso	24.720
Quilos de crema	638
Quilos de manteca	4.420

leno, un hecho que contribuirá al mejoramiento de la producción, en cantidad y calidad. Este esfuerzo pertenece a la iniciativa privada local.

LA AGRICULTURA

De los cuadros presentados surgen algunas comprobaciones interesantes. Ha habido una sensible

CULTIVOS CEREALEROS E INDUSTRIALES		
CULTIVOS	Hectáreas sembradas	
	1956	1966
Trigo de pan	35.565	17.297
Cebada cervecera	170	2
Lino	2.683	4.180
Maíz	7.033	5.278
Arroz	550	40
Girasol de 1ra.	7.149	12.115
Maní	1.553	246
Caña de azúcar	2.377	1.844

CULTIVOS	PRODUCCIÓN EN QUILOS	
	1956	1966
Trigo de pan	33.324.079	16.236.000
Trigo de fideos	18.850	—
Cebada cervecera	76.600	—
Lino	910.500	2.521.000
Maíz	3.142.865	4.131.000
Arroz	1.412.000	100.000
Girasol de 1ra.	3.177.218	7.445.000
Girasol de 2da.	222.639	—
Maní	927.740	197.000
Caña de azúcar	44.859.194	48.451.000
Algodón	146.100	5.050
Maíz de Guinea	14.600	50.072

RENDIMIENTO EN QUILOS POR HECTÁREA		
CULTIVOS	1956	1966
Trigo de pan	937	939
Lino	339	603
Maíz	447	783
Arroz	2.567	2.500
Girasol de 1ra.	444	616



Cultivo de sorgos.



El riego por aspersión: una mejora fundamental para los cultivos hortícolas.

disminución de las áreas sembradas (única excepción: el lino). Ha incidido en este hecho la falta de una planificación racional de los cultivos, una mala política de precios y créditos y la falta de búsqueda de mercados. También debemos tener en cuenta la tremenda influencia, en los costos, del encarecimiento de la maquinaria agrícola, fertilizantes, arrendamientos, impuestos, etc. La sensible merma en el quilaje por hectárea puede atribuirse al progresivo empobrecimiento del suelo por el monocultivo, falta de abonos y cuidados para evitar la erosión. El panorama actual es, pues, de reducción de las superficies cultivadas a pastoreo.

CITRICULTURA

El departamento de Salto sigue siendo el primer productor de citrus en nuestro país. Así lo demues-

tran los censos realizados últimamente, cuyos resultados presentamos en los cuadros anexos. Influyen para que así sea las características particulares de la región en lo referente a microclima, suelos, vías de comunicación, elemento humano capacitado, industrias establecidas, etc.

La producción puede estimarse para el año 1969 en dos millones de cajones de frutas que se destinaron a la satisfacción del mercado interno y una buena parte a la exportación: dos millones de quilos.

La creciente aceptación de nuestras frutas cítricas en el exterior ha determinado un notable incremento en la producción de variedades aptas para la exportación. Existen 3.500 hás. dedicadas a la producción de estas variedades (Valentia Late) de verano y otras. En esta superficie la producción por hectárea está calculada en 3.500 quilos; los técnicos opinan que fácilmente puede llegarse a una pro-

ducción de 8.500 quilos, mediante la intensificación de las técnicas de fertilización, riego, etc. Existen otras 3.000 hás. cultivadas con especies y variedades cuyo destino es el mercado interno y la industria local y nacional. La producción promedio de 7.000 quilos por hectárea puede ser elevada en el plazo de dos años a 15.000 quilos, siempre que se racionalicen los cultivos y se asista crediticia y técnicamente a los productores con mayor generosidad.

Comparando el cuadro de la producción del país con el que corresponde a la producción salteña, es fácil darse cuenta de la importancia de ésta en la economía nacional.

Como puede apreciarse, la mayor parte de las explotaciones citricolas (68,84 % en el departamento y 57,14 % en su zona de influencia) ocupan superficies de 1 a 10 hectáreas. Este hecho, unido a otros de igual o mayor importancia, puede ser una de las causas por la cual

CENSO GENERAL AGROPECUARIO AÑO 1966. LA REPÚBLICA

FRUTALES CULTIVADOS	NUMERO DE PLANTAS	PLANTAS EN PRODUCCIÓN	PRODUCCIÓN EN QUILOS	PROMEDIO POR PLANTA
NARANJA COMÚN	493.816	367.612	10:216.289	28
NARANJA DE VERANO	916.276	661.049	17:447.216	26
NARANJA DE OMBLIGO	273.425	216.126	7:503.144	35
NARANJAS OTRAS	428.806	289.084	5:483.230	19
MANDARINA COMÚN	805.363	638.006	17:221.961	27
MANDARINA HÍBRIDA	204.961	136.736	4:453.332	33
MANDARINAS OTRAS	121.104	44.045	1:416.653	32
LIMONES	627.573	441.481	9:133.142	21
POMELOS	132.100	88.739	2:160.725	24
OTROS CITRUS	18.227	16.315	212.714	13
TOTALES	4:021.651	2:899.193	75:248.406	25

CENSO GENERAL AGROPECUARIO AÑO 1966. DEPARTAMENTO DE SALTO

FRUTALES CULTIVADOS	NUMERO DE PLANTAS	PLANTAS EN PRODUCCIÓN	PRODUCCIÓN EN QUILOS	PROMEDIO POR PLANTA
NARANJA COMÚN	169.896	119.017	3:187.298	27
NARANJA DE VERANO	276.540	171.855	4:573.369	27
NARANJA DE OMBLIGO	51.608	38.267	626.935	16
NARANJAS OTRAS	78.880	51.228	1:130.409	22
MANDARINA COMÚN	574.370	465.037	11:352.295	24
MANDARINA HÍBRIDA	138.499	89.030	3:460.196	39
MANDARINAS OTRAS	27.866	18.806	709.424	38
LIMONES	22.038	7.552	204.754	27
POMELOS	55.521	29.772	941.826	32
OTROS CITRUS	665	597	17.433	29
TOTALES	1:395.883	991.161	26:203.939	28

CULTIVOS DE CITRUS SEGÚN SUPERFICIE

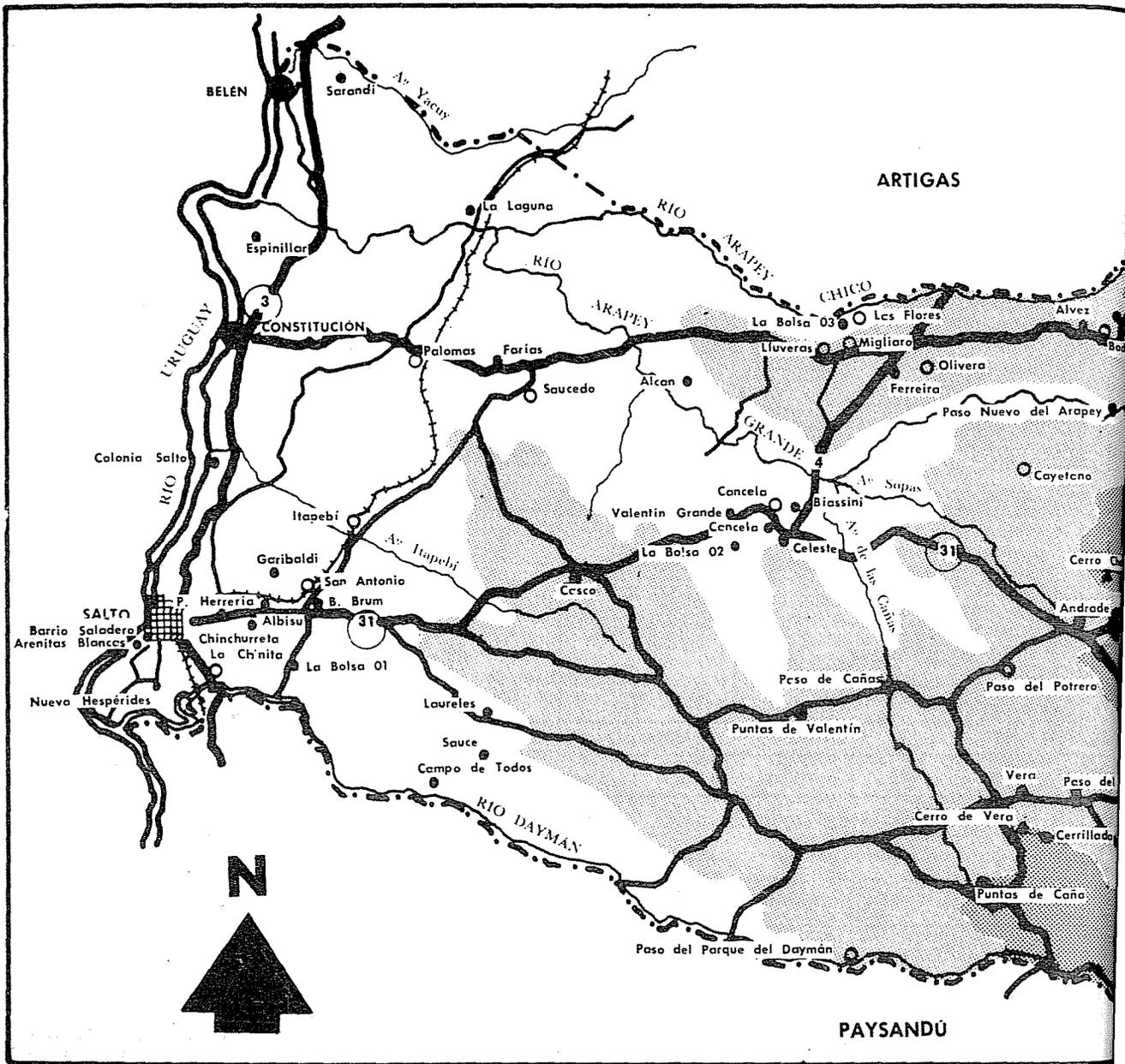
(Datos primarios)

EXTENSIÓN DE LAS QUINTAS	NUMERO DE QUINTAS	PORCENTAJE
De 1 a 10 Há.	296	68,84 %
De 11 a 20 "	85	19,77 %
De 21 a 50 "	41	9,53 %
De 51 a 100 "	6	1,40 %
De más de 100 Há.	2	0,46 %
TOTALES	430	100,00 %

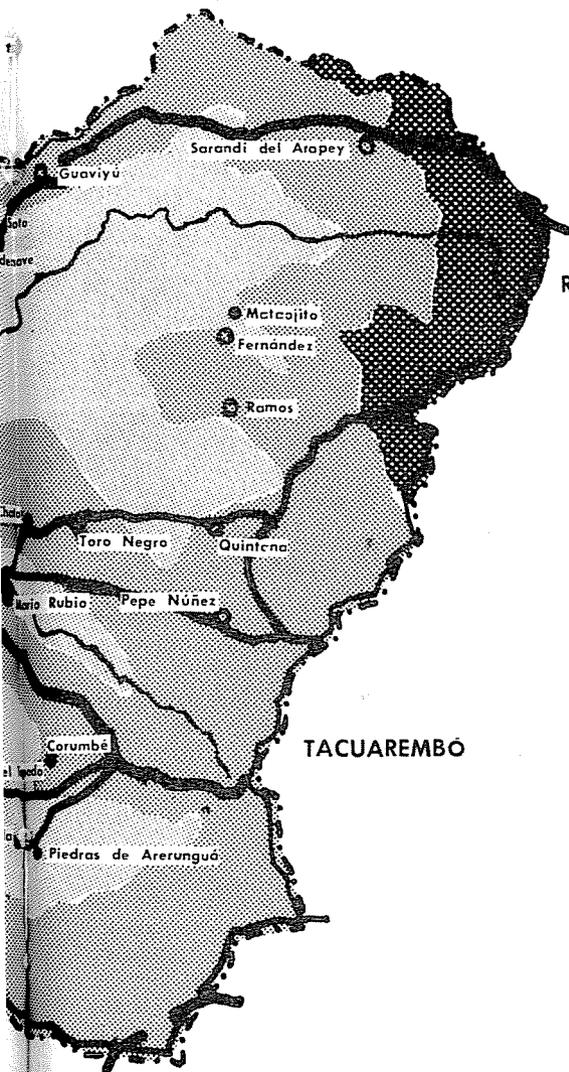
ZONA DE INFLUENCIA DE SALTO:

San Mauricio, Daymán y Chapicuy
(en Paysandú)

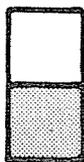
EXTENSIÓN DE LAS QUINTAS	Nº DE QUINTAS	PONCENTAJE
De 1 a 10 Há.	20	57,14 %
De 11 a 20 "	7	20,00 %
De 21 a 50 "	5	14,29 %
De 51 a 100 "	2	5,71 %
De más de 100 Há.	1	2,86 %
TOTALES	35	100,00 %



DEPARTAMENTO DE SALTO

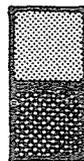


RIVERA



0 a 100

100 a 200



200 a 300

300 a 400



Capital Departamental

Ciudad

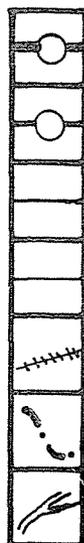
Villa

Fueblo

Centro Poblado

Caserío

Estación



Carretera Primaria

Carretera Secundaria

Camino Mejorado

Camino Primario

Vía Férrea

Limite Departamental

Arroyo Río

TACUAREMBÓ

VARIEDADES	CENSO GENERAL AGROPECUARIO. DEPARTAMENTO DE SALTO					
	NÚMERO DE PLANTAS			PLANTAS EN PRODUCCIÓN		
	1951	1956	1966	1951	1956	1966
Naranja común	523.915	385.381	169.896	331.569	297.500	119.017
De verano	90.970	65.704	276.540	41.530	34.234	171.855
De ombligo	30.698	17.825	51.608	13.203	12.684	38.267
Otras	84.130	43.840	78.880	42.953	31.424	51.228
Mand. común	972.520	707.157	574.370	522.838	522.064	465.037
" híbrida	—	—	138.499	—	—	89.030
Otras	—	—	27.866	—	—	18.806
Limones	8.554	8.772	22.038	3.817	2.931	7.552
Pomelos	—	21.870	55.521	—	11.246	29.772
Otros citrus	71.520	46.721	665	34.773	31.888	597
TOTALES	1:782.307	1:297.270	1:395.883	990.683	943.971	991.161

VARIEDADES	PRODUCCIÓN EN QUILOS		
	1951	1956	1966
Naranja común	6:829.131	6.509.954	3:187.298
De verano	494.456	720.416	4:573.369
De ombligo	243.160	264.832	626.935
Otras	825.934	829.538	1:130.409
Mand. común	9:980.679	10:958.141	11:352.295
" híbrida	—	—	3:460.196
Otras	—	—	709.424
Limones	78.282	59.723	204.754
Pomelos	—	310.849	941.826
Otros citrus	351.466	1:120.311	17.433
TOTALES	18:263.108	20:773.764	26:203.939

no se haya llegado al máximo de producción. Pero la intermediación comercial limita la posibilidad de reinvertir las ganancias en mejoras de las plantaciones.

INDUSTRIAS

La actividad industrial en este departamento es escasa. Diversos factores han determinado este hecho. Poseyendo materias primas fácilmente industrializables no ha habido canalización de capitales hacia esta actividad por falta de

iniciativa o espíritu de empresa, dificultad de colocación de productos industrializados en los mercados, trabas aduaneras y falta de una política seria y debidamente planificada en materia de desarrollo industrial.

Pese a ello, existen algunas fábricas que ocupan en sus actividades algo más de dos millares de personas. La actividad frigorífica, que antes tuvo en este departamento un centro importante de operaciones, pasó por un largo período de estancamiento, existiendo

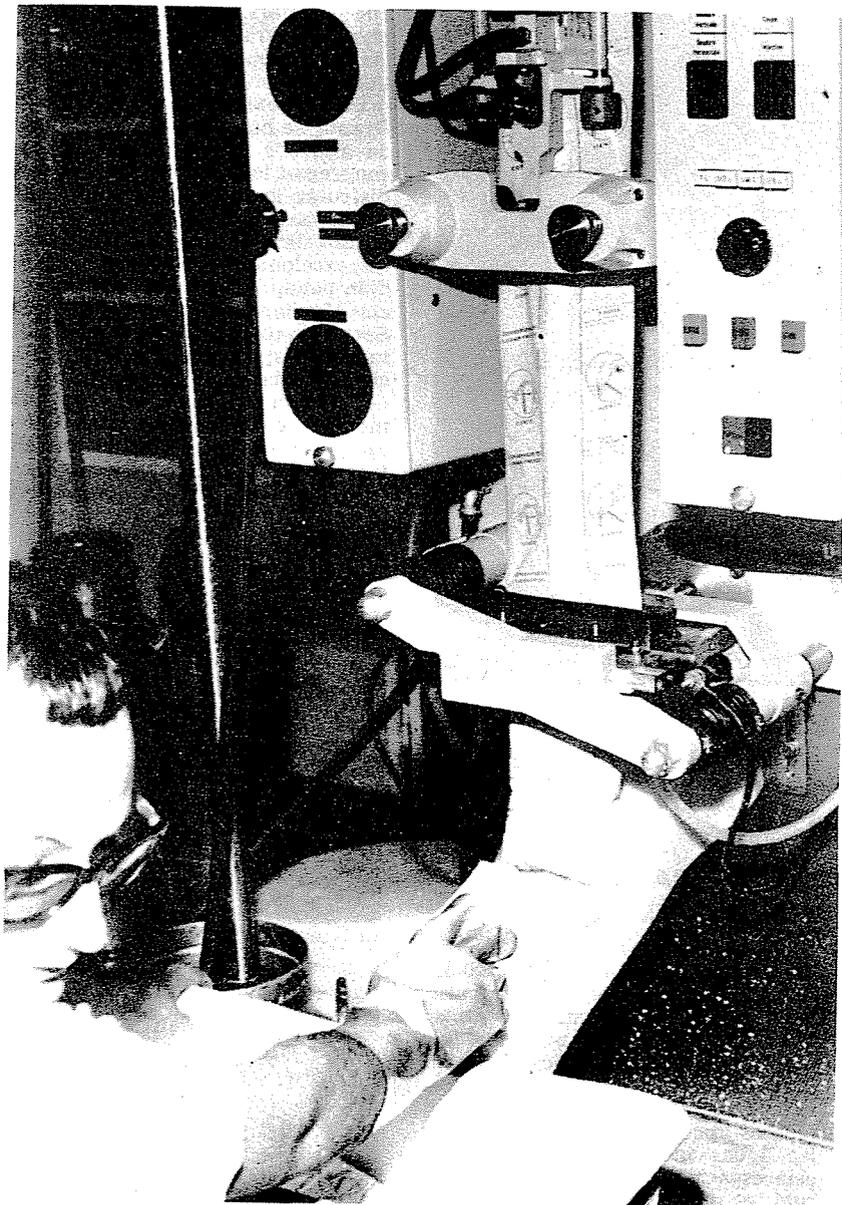
en la actualidad un establecimiento de este tipo que se dedica preferentemente a la exportación.

Existen también plantas elaboradoras de jugos cítricos y embotelladoras de los mismos, las que utilizan materia prima del departamento y zonas linderas. En este rubro se abren enormes posibilidades y una política hábilmente concebida y ejecutada permitiría la prosperidad de una industria de grandes proyecciones.

Entre otras manufacturas puede citarse las dedicadas a la elaboración de productos alimenticios, molinos harineros, fábricas de pastas, galletitas, dulces, etc.

Últimamente, Salto se ha visto beneficiado con la instalación de una moderna planta pasterizadora de leche y elaboración de subproductos, montada de acuerdo con las últimas exigencias de la técnica en ese aspecto.

Existen también algunas fábricas que suministran materiales para la construcción, tales como baldosas, ticholos, ladrillos de prensa y refractarios, etc.



Moderna planta pasterizadora de leche.

Recientemente, un grupo de personas emprendedoras instaló un taller para el pulido de piedras ágatas, de las que tanto abundan en el departamento, pero la precariedad de las instalaciones y maquinarias usadas imposibilita la venta en gran escala de los productos elaborados, pese a lo promisorio de los mercados extranjeros para su colocación.

En elaboración de maderas la actividad es reducida, contándose entre los establecimientos de este tipo algunos que fabrican envases para frutas y hortalizas, muebles de fina calidad y artísticamente concebidos, pero todo esto no va más allá de los límites de una hábil artesanía.

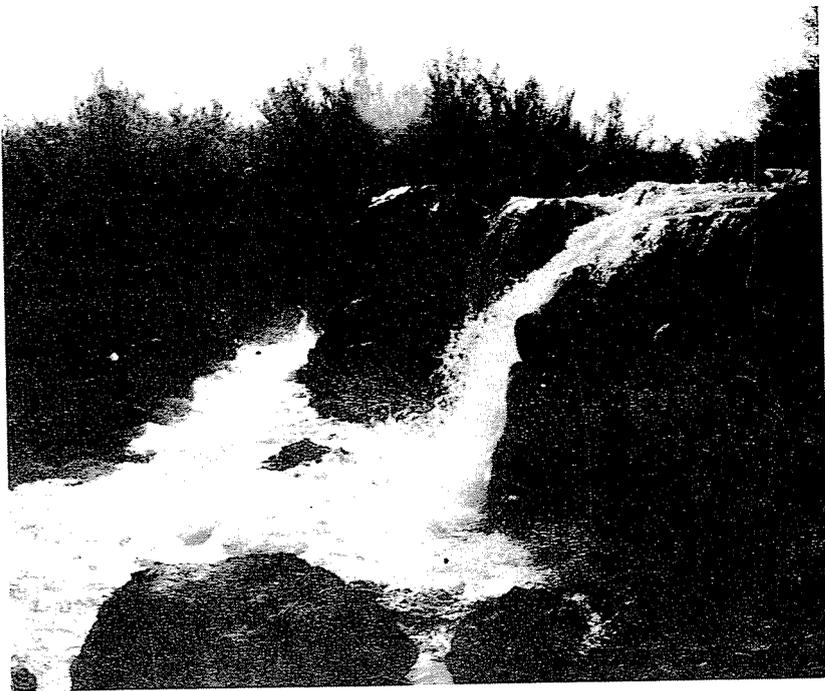
Entrevistado un industrial sobre la posibilidad de un desarrollo industrial de Salto, nos manifestó:

—Salto es un departamento tradicionalmente ganadero. Existen personas dispuestas al establecimiento de empresas industriales, pero las dificultades a vencer son muchas y sobre todo falta el estímulo de una política seria y racional que aliente al industrial y también una exploración seria de mercados.

—¿Qué relación puede tener la futura represa del Ayuí con el desarrollo industrial de Salto?

—Bueno, una vez que se construya la represa del Ayuí las posibilidades de expansión industrial serán mucho mayores para nuestro departamento. La falta de energía eléctrica y el alto costo de la misma son algunos de los grandes obstáculos con que se tropieza. Pero... la represa del Ayuí, ¿cree usted que se concretará en los hechos algún día?

Próximamente se piensa instalar una planta deshidratadora de hortalizas que utilizaría la producción local y la de las zonas vecinas. Pero esto aún está en el plano de los proyectos.



RECURSOS TURISTICOS

NIDIA RAMPA DE BURDIAT

Además de sus bellezas naturales de variado colorido, privilegio de su suelo y típicas del norte uruguayo, Salto cuenta con un clima templado que facilita la visita del viajero en todas las estaciones del año.

Las calles totalmente hormigonadas de la ciudad, que nacen en la costa misma del río Uruguay, sus edificios modernos, la profusión de comercios y hoteles, sus monumentos y paseos enmarcados por verdes naranjales, configuran un atractivo centro urbano capaz de satisfacer las varias exigencias del turista.

SALTO GRANDE: FRENO FLUVIAL DEL URUGUAY

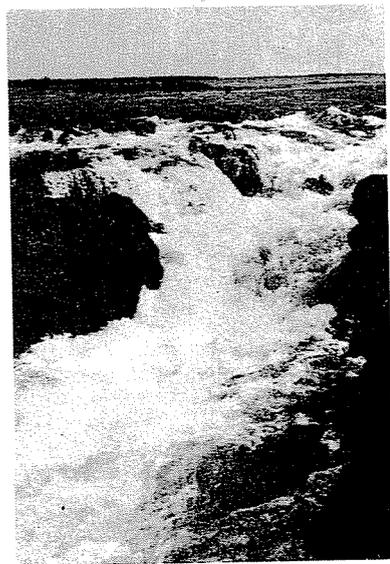
Las cascadas situadas a 25 kilómetros al norte de la ciudad de Salto, infranqueable escollo para la navegación, constituyen una atracción inestimable para los turistas, que en toda época del año se concentra para la pesca del dorado, *Salminus maxillosus*. Los vertederos rocosos por donde corren las aguas facilitan la captura de esta especie y de otras como el surubí, el manguruyú, el cabezón, la tararira, etc. Pesca deportiva más

que utilitaria, debería ser reglamentada para asegurar la abundancia permanente de esta fauna acuática.

En la extensa zona del Salto Grande se han diseminado ininidad de ranchos cuyos propietarios se congregan los fines de semana para disfrutar las horas placenteras que dispensa la costa. Para el turista, el ministerio del ramo ha edificado un excelente parador-hostería, cedido por quince años a la Intendencia Municipal para su explotación. Servicios diarios de ómnibus facilitan los desplazamientos desde y hacia la ciudad de Salto.

También al norte, a cuatro kilómetros de la ciudad, Salto Chico es en el verano punto de concentración de bañistas, que en la frescura del agua olvidan por un momento los tórridos calores nortefíos. Cascadas menores, pero igualmente atrayentes, son de fácil acceso por la costa.

Salto Grande.



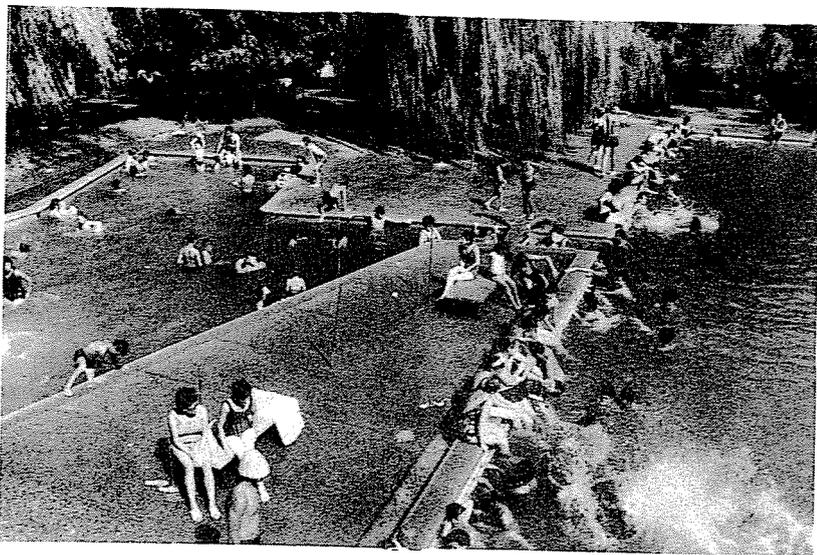
ARENITAS BLANCAS, O LA FIESTA DEL COLOR

Cuatro quilómetros al sur de Salto, siguiendo el rumbo de la rambla costanera, una sucesión de cerros verdes acompaña el curso azul, gris o pardo del río. Allí están las hermosas residencias de Arenitas Blancas, pareciendo escapar al verano que se anticipa en el hormigón caliente de la ciudad. Desde aquellas ondulaciones arboladas, que recorren innumerables matices desde el verde pálido hasta el ocre violento, se aproxima aun más la cercana costa argentina. Arenitas Blancas dispone de importantes mejoras urbanísticas, tales como luz eléctrica, agua corriente y teléfonos. Existen también parques deportivos, infantiles y forestales.

LAS SURGENTES TERMALES

Al noreste de la capital del departamento, comunicadas directamente por ferrocarril y a través de la ruta 3 en un tramo de 60 km. más un desvío de 35 quilómetros al este, se encuentran las Termas del Arapey, cuyas aguas medicinales poseen fama internacional. Chorros que vierten 860.000 litros por hora en sus dos napas, las aguas de las termas poseen virtudes terapéuticas comprobadas por conceptuados especialistas compatriotas. La importancia de su influjo sobre la salud puede ser apreciada por la variedad de sus propiedades: son ricas en yodo, hierro, calcio, magnesio y flúor.

Durante todo el año sus moteles, paradores y piscinas ven desbordada su capacidad ante la presencia de infinidad de turistas brasileños y argentinos. En la Semana de Turismo varios miles de personas crean en las Termas un ambiente cosmopolita y bullicioso que se tra-



Las piscinas mantienen el agua a 39°.

Foto: Comisión Pro Termas del Arapey.

duce, además, en cordial confraternidad internacional.

Las Termas del Arapey son administradas por una Comisión Honoraria, dependiente de la Intendencia Municipal. Ha realizado importantes mejoras que tornan muy agradable la estada del viajero. Una oficina en la ciudad, ubicada en calle Joaquín Suárez Nº 7, atiende las reservas de alojamiento durante todo el año. A 50 moteles y bungalows y un motel colectivo con una capacidad de más de 100 camas, se suman las comodidades que brindan todos sus ambientes: lavatorios, inodoros, cocinas, etc.

Con respecto a los baños, los turistas cuentan con una piscina de 6 x 4 metros que se mantiene a 39 grados de temperatura; una piscina deportiva de 25 x 15 y otra para niños, de 8 x 6, ambas a una temperatura de 25 grados. También hay servicios individuales de baños y duchas en local cerrado, alimentados por el agua termal.

Otra apreciable ventaja de las Termas del Arapey es una policlínica con servicio completo de primeros auxilios, atendida en forma permanente por un enfermero y por un médico que concurre una vez a la semana. A ello cabe sumar dos paradores con servicio de bar y restaurante y una línea de ómnibus que sale los domingos por la mañana desde el Control Municipal y regresa a Salto por la tarde.

Al sur de la ciudad, siguiendo la ruta 3 por nueve quilómetros y conectada a ésta por un ramal de la línea de ómnibus urbano, la Termal Daymán, a pocos pasos del río de su nombre, otorga la posibilidad de un paseo económicamente accesible.

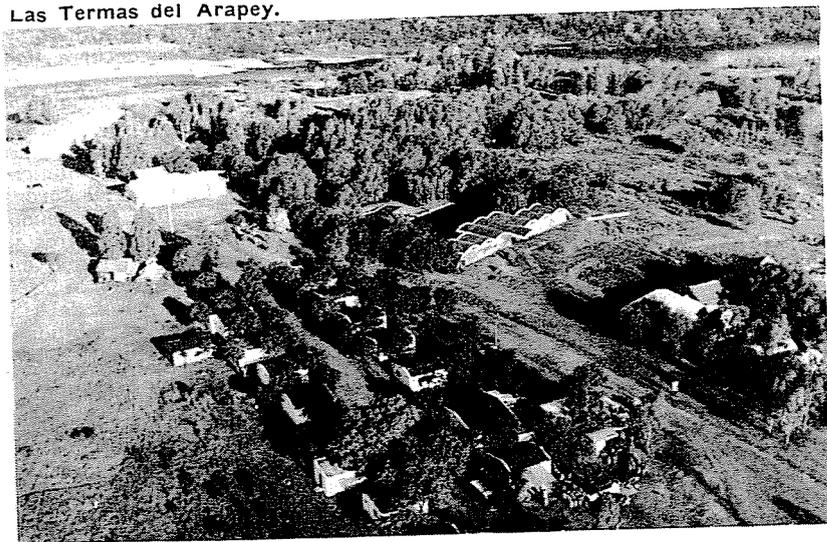
Al igual que las de Arapey, estas aguas surgen de una profundidad de más de 1.000 metros, aunque su temperatura es superior a la de aquéllas; alcanza a los 42 grados. El director del Instituto Nacional de Higiene, Dr. Federico Salvera-

glio, y el extinto rector de la Universidad de la República, Dr. Mario Cassinoni, se expidieron favorablemente sobre las propiedades curativas de las aguas. Una piscina para mayores y otra para niños, cabinas para baños de las damas, duchas exteriores, vestuarios y servicios higiénicos, además de un pabellón cerrado para hombres y mujeres, conforman un ambiente grato para el visitante. Algunos moteles privados facilitan el alojamiento de quienes desean pasar temporadas en contacto con la naturaleza. La cercanía de la ciudad ha postergado hasta hoy la construcción de un hotel en las adyacencias de esta Termal, pero existe un modernísimo proyecto sobre el particular que estimamos de pronta concreción.

EL PARQUE HARRIAGUE: UN ESCENARIO NATURAL

Miles de personas, desde las granjerías naturales que conforma su

Las Termas del Arapey.



El parador "Horacio Quiroga", junto al Salto Grande.

cerro, han vivido en el Parque Harriague jornadas artísticas memorables. Certámenes nacionales de folklore congregaron en este escenario a los más selectos cultores del país. Ubicado en la propia área urbana, fue merced a la visión artística de un gobernante ya fallecido, el Arq. Armando I. Barbieri,

que este espacio verde de singular belleza se convirtió en un magnífico teatro al aire libre.

Pero no sólo el Parque Harriague ofrece la ciudad de Salto como un motivo de atracción turística: Allí están también el Parque Solari con su lago, sus jardines y su pequeño zoológico; el Parque Mattos Netto y el Horacio Quiroga en la costa del río Uruguay; el Parque García Lorca, también junto al río, en la zona de la "piedra alta". A estos tres últimos se llega por una bien delimitada rambla costanera bituminizada, que es uno de los tantos descansos de los salteños en las tardes domingueras.

LAS ISLAS

Al norte de Salto Grande, entre las cascadas y la localidad de Constitución, se encuentran numerosas islas que son objeto de visita permanente por los amantes de la pesca. La "Verdún", la "Herrera" y la "Redonda" especialmente, ofrecen muy buenas oportunidades de distensión junto al río.

La vegetación lujuriosa no impide la ubicación de campamentos sobre sus costas. Allí abunda el tímbo de abundante sombra, el ibi-

rapitá, el lapacho. Si bien todavía no se ha facilitado acceso a estas islas desde la ruta 3, ello tendrá necesariamente que ser considerado por las autoridades comunales, como forma más efectiva de favorecer sus visitas.

EN LAS BARRANCAS DEL URUGUAY: LAS CUEVAS

Por último, en esta reseña que no pretende ser exhaustiva, a unos 6 kilómetros al norte del fin de la costanera, luego de atravesar el puente flotante sobre el arroyo San Antonio, nos encontramos con Las Cuevas.

Enormes huecos excavados en las barrancas que miran pasar las aguas del Uruguay, son refugio de pescadores y veraneantes en todo tiempo.

Ellas significan también un lugar imprescindible para el conocimiento de las bellezas naturales de Salto.

FAUNA DEPARTAMENTAL

Numerosas especies de animales conforman una fauna relativamente



"Las Cuevas". El río cumple su obra erosiva.

Foto: Van Dyck.

variada en la zona de ríos, arroyos y montes del departamento que dan oportunidad a los turistas de cobrar con cierta facilidad distintas piezas.

Entre los mamíferos, efectuando una mención limitada, se pueden destacar el mao pelada, la mulita, el tatú, el peludo, el gato montés, el zorro y el zorrillo en los montes interiores, y lobos de río, carpinchos y nutrias en la vera de ríos y arroyos.

Entre las aves abundan las perdices; cabe mencionar la martinete, aunque en vías de extinción, el pato silvestre, la garza, el biguá, la pava de monte y la gallineta.

Cabe señalar, entre las aves de menor tamaño y canoras, el sabiá, el músico, el jilguero, la calandria y los cardenales, estos últimos especialmente en las islas del río Uruguay. Son también comunes aves rapaces, como los gavilanes, los halcones, los caranchos, as diversas especies de búhos, etc.

Una mención especial merece el yacaré, que aún habita los arroyos interiores del departamento.

Las Termas del Daymán reciben también un numeroso público.

Foto: Ferreira y Diaz.





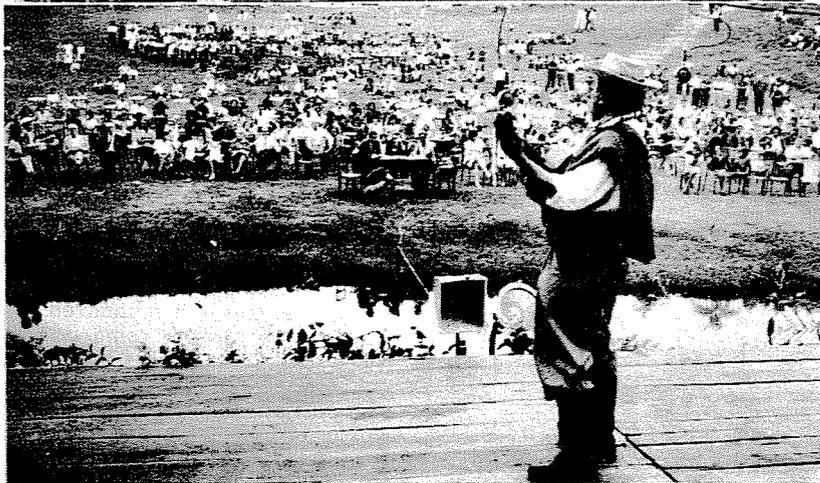
POSIBILIDADES FUTURAS DEL TURISMO

Como quedó demostrado, además de sus lugares tradicionales de esparcimiento tales como el Parque Grande, las Cuevas, el Parque Solari, etc., Salto ha sumado a su acervo turístico nuevas y prósperas fuentes de explotación.

Por su privilegiada ubicación junto al río Uruguay, frente a la ciudad argentina de Concordia y a pocos kilómetros de la frontera brasileña, puede ser fácil punto de concentración del turismo hacia el norte uruguayo.

Entendemos que la estructuración de una política turística no puede circunscribirse solamente a la promoción del sur y este del país. Sin que ello signifique negar el prestigio internacional de nuestros balnearios, es indudable que el interior, y el caso de Salto es ilustrativo al respecto, reserva oportunidades de descanso y solaz poco advertidas por quienes deben estimular el conocimiento y el acceso de otros paisajes que los ya excesivamente publicitados y que parecen dibujar la imagen excluyente de un país de arena y agua salada.

La ubicación privilegiada de Salto en la geografía regional debe ser tenida en cuenta en la promoción que tanto interesa al país. Pero el estímulo oficial no se ha traducido en el impulso que exige el desarrollo. Sólo su escenario natural privilegiado se ha impuesto para hacer del departamento punto de atracción de aquellos que, en la búsqueda de descanso y distracción, descubren sus bellezas.



Arriba: La capital.

Foto: Ferreira y Díaz.

El folklore reúne un gran público en el parque Harriague.



LOS TRANSPORTES

NIDIA RAMPA DE BURDIAT

LOS FERROCARRILES

Los quinientos kilómetros que separan a Salto de Montevideo pueden ser recorridos hoy a buena velocidad gracias a la bituminización de la ruta 3.

Antes de que esta ruta fuera bituminizada, el ferrocarril absorbía

el transporte de buena parte de la producción pecuaria enviada a los frigoríficos del sur. Pero, como se sabe, el pésimo estado de las vías, ocasionado por el deterioro de los durmientes, conspira contra el cumplimiento de los horarios; a ello se suma la escasa disponibilidad de vagones. El ferrocarril ha quedado bastante marginado como

medio de transporte de mercaderías.

Día por medio llegan desde la capital los ferrocarriles que transportan pasajeros a Salto; diariamente va y viene el ferrocarril a Paso de los Toros, a excepción de los domingos. También a la ciudad de Artigas el servicio es cotidiano. Esta última línea hace varias escalas intermedias.

EL TRANSPORTE AEREO

Aunque PLUNA fue creada, primordialmente, para servir los intereses del interior del país, aquellas buenas intenciones han quedado lejos de la realidad actual. Los vuelos suelen suspenderse por diversos motivos; a veces por períodos largos como ocurre ahora. Normalmente, desde 1936 se hacían viajes diarios a Montevideo, dos vuelos semanales a Buenos Aires, con escalas en Paysandú y Mercedes, y tres viajes por semana a Bella Unión.

LAS CARRETERAS

Sin duda, el transporte carretero es para Salto el medio de comunicación más eficaz. Es de señalar la importancia de la ruta 3, con un recorrido de 497 kilómetros desde la capital de la república y de 136 kilómetros a Bella Unión, junto a la frontera brasileña. Flotas de modernos camiones utilizan esta vía, para transportar los productos pecuarios y agrarios a los mercados del sur.

Un intenso tránsito a todas horas habla elocuentemente de la importancia de esta ruta. Especialmente en los meses de verano, circula una infinidad de turistas que desde Brasil o desde la ciudad argentina de Concordia marcha en automóvil rumbo a los balnearios del este.

Hay que completar la bituminización en toda la extensión de la

ruta 3. Falta un tramo desde el establecimiento de ANCAP "El Espinillar", hasta Bella Unión. Así se estimularía aun más el turismo y se facilitaría el transporte de carga, que sufre las consecuencias del rápido deterioro de los caminos.

Por esta vía se mantiene comunicación, por lo menos dos veces al día, con Montevideo, Artigas y Bella Unión, mediante el servicio interdepartamental de pasajeros.

Otro medio importante de transporte terrestre, aunque menor, que atraviesa el departamento de oeste a este, es la ruta 31. Por ella se puede llegar al departamento de Tacuarembó a través de una distancia de 223 kilómetros a partir del 0 ubicado en el Obelisco a Rodó de la ciudad. Verdadero vínculo de unión con distintos centros poblados del departamento, es a la vez, por sus mejoras, el camino obligado de los pobladores rurales.

Desde la ruta 31, y partiendo del centro del departamento, se inicia hacia el norte la ruta 4, otra vía que permite el acceso a la ciudad de Artigas. Tomando como base el 0 de la ruta 31 y continuando con el entronque de la ruta 4, se recorre, hasta el límite de Artigas, una distancia de 131 kilómetros. Una línea de ómnibus de pasajeros recorre este tramo, con escalas en las ciudades interiores de ambos departamentos.

La ruta 26, que corre por el departamento de Paysandú, penetra en Salto por el sureste, en dirección a Tacuarembó; pero no atraviesa centros poblados ni es utilizada por el transporte salteño.

EL TRANSPORTE FLUVIAL

El otrora importante puerto, última escala de tránsito fluvial al norte del país, no recibe ahora más que un barco por mes. La bituminización de la ruta 3, al facilitar el rápido desplazamiento del transporte hacia Montevideo, contribuyó

a la crisis del puerto, inexorable pese a los esfuerzos por "reactivar el cabotaje". Considerado una de las mejores obras del litoral, el puerto fue construido, entre 1927 y 1932, por la empresa alemana Dyckerhoff y Widmann. Un antiguo muelle de madera había sido testigo, anteriormente, del paso de lujosos vapores Elio, Venus, Eolo, Paris, Tritón, que realizaban la travesía a Buenos Aires y Montevideo.

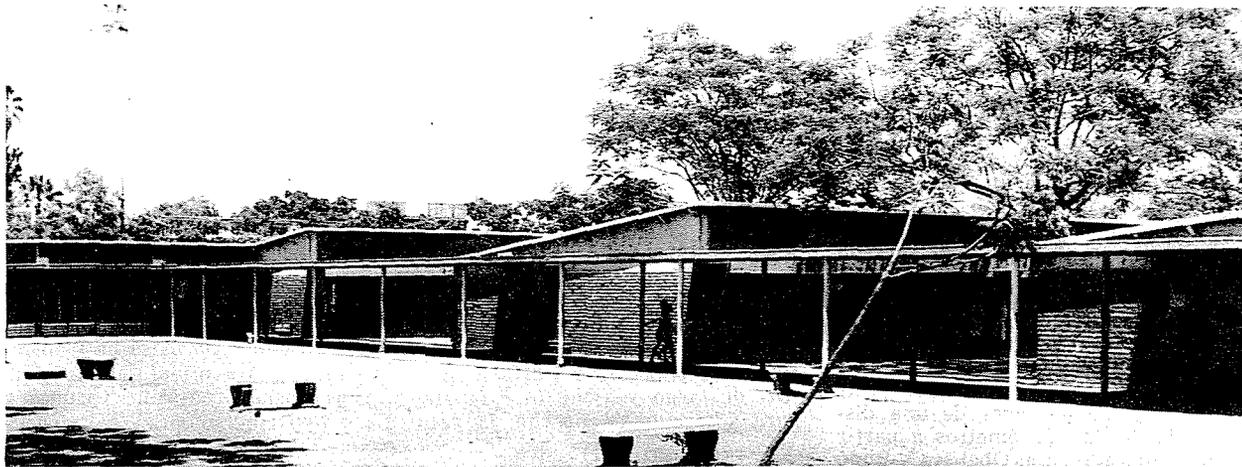
El puerto cuenta con un muelle a dos niveles a la cota de 4,50 y 10,50. Su cabecera es de 140 metros de largo y tiene otro muelle para altas crecientes en la cota

de 16,50. Pequeñas lanchas viajan a la vecina ciudad argentina de Concordia, situada unos 2 kilómetros al sur. Miles de personas efectúan diariamente la travesía del río Uruguay.

Una balsa uruguaya, operando en la costa frente al puerto de Concordia, es la que quizás mayor actividad despliega en el acarreo "pesado". En varias oportunidades, además de los automóviles de turismo que entran y salen del Uruguay por esta zona, la balsa ha transportado a la Argentina, para su posterior traslado a Chile, vacunos en pie exportados para reproducción.

Pese a sus deficiencias, el ferrocarril mantiene su actividad, especialmente con el norte.





ACTIVIDADES E INSTITUCIONES CULTURALES

A. LISASOLA DE PEIRANO, C. PIZZARROSA, C. A. GALVALISSI

No cabe duda de que la creación del Instituto Politécnico en Salto, decisivamente impulsado por Gervasio Osimani (italiano) y Miguel Llerena (español), fue posible merced al tesón e inteligencia de sus gestores, pero también gracias al resuelto apoyo de vastos sectores de la población local. Éste fue un centro educacional de honda gravitación sobre amplias áreas del norte del país; de él surgieron, más tarde, personalidades descollantes en el ejercicio de diversas disciplinas culturales, que alcanzarían, con el tiempo, dimensiones nacionales y hasta internacionales.

Es posible reconocer, fácilmente, la existencia de una voluntad colectiva, dirigida a crear en la zona condiciones para el auspicio de las mejores inquietudes en las distintas ramas del conocimiento.

Múltiples iniciativas han cuajado con éxito. No sólo han beneficiado

a los pobladores del medio, sino que se han proyectado más allá de fronteras. La fundación de instituciones consagradas a las artes y las ciencias, la habilitación de museos, bibliotecas y talleres de pintura y de grabados, han contribuido poderosamente a configurar la dinámica de un proceso del que han ido derivando positivas conquistas para esta parte de nuestra tierra oriental.

Un panorama sintético de la actividad cultural del departamento surge de los cuadros y gráficas adjuntos, que muestran la evolución de las instituciones que abarcan las ramas de la enseñanza en su totalidad.

PRIMARIA

a) A lo largo de treinta años se crearon 26 escuelas rurales y 9 escuelas urbanas;

b) En 1940, la inscripción en la escuela rural alcanzaba al 36,8 % de la población escolar total; en 1969, bajó al 21,78 %;

c) La inscripción urbana alcanza en 1940 al 63,2 % de la población escolar total; en 1969, ascendió al 68,22 %;

d) Es notoria la desproporción entre el lento crecimiento de la población escolar rural y el vertiginoso ritmo de la urbana.

Integran también este cuadro las ramas especiales de educación: un jardín de infantes creado en 1969, una escuela de recuperación psicológica creada en 1962 y una escuela al aire libre.

Varias instituciones privadas, laicas y religiosas, aportan, desde el siglo pasado, su colaboración a la formación educativa de los salteños. Ellas son:

Colegio Hiram. En 1879 la Logia Hiram funda en nuestra ciudad la primera escuela laica y gratuita que funciona en el interior del país. En 1922 se convierte en escuela nocturna y actualmente dicta cursos de dibujo y contabilidad. Por este colegio han pasado personalidades brillantes: por ejemplo, Horacio Quiroga.

Colegios religiosos. El de más larga trayectoria histórica es el Colegio de la Inmaculada Concepción, fundado en 1889. Hoy imparte, además, enseñanza secundaria. En 1892 se fundó el Colegio Sagrada Familia; en 1920 el Colegio Salesiano, que extendió posteriormente sus servicios a la enseñanza secundaria; en 1923 el Colegio María Auxiliadora y en 1967 la Escuela Parroquial Santa Cruz.

Seminario. Iniciado el edificio en 1941, se terminó siete años después, aunque desde 1925 el Seminario funcionaba en otro local. Fue Seminario menor hasta 1964 y colegio hasta 1969. Ese año clausuró todas sus actividades.

Instituto Crandon. Fundado en 1957 abarca cursos completos de primaria y secundaria. Actualmente, con sede propia, funciona como filial del Crandon de Montevideo. Es una institución perteneciente a la Iglesia Evangélica Metodista.

SECUNDARIA

En 1873 se produjo un acontecimiento que aseguraría al departamento un sitio de preeminencia en la actividad nacional. El primer día de noviembre el maestro y sacerdote Emilio Pérez fundó un establecimiento de primera y segunda enseñanza. El Instituto no hubiera podido sobrevivir, por razones económicas, sin la descollante labor organizativa y metódica de dos pioneros de la enseñanza, Gervasio Osimani y Miguel Llerena. Estos ilustres inmigrantes dieron a la tie-

rra nueva, junto con su capacidad, el impulso de la vieja cultura europea. Con los años fue creciendo la importancia del nuevo centro de enseñanza. En 1888 se construyó el local en que funciona actualmente y que será suplantado por uno nuevo (foto en la pág. 56). Su nombre traspasa los límites del departamento: alumnos de Río Negro, Tacuarembó, Uruguayana y Entre Ríos han sido instruidos en sus aulas.

La gran inscripción de alumnos que resultó del crecimiento de la ciudad, fue generando problemas de capacidad locativa; se decidió entonces descentralizar el primitivo liceo. Así abrió sus puertas el Liceo de la Zona Este, fundado en 1963. El mismo año, obedeciendo a la aplicación del nuevo plan de es-

tudios, nació el Liceo Piloto del barrio Baltasar Brum.

LICEO NOCTURNO

En 1942, con el fin de hacer accesible a las clases trabajadoras los cursos secundarios, y a iniciativa de un grupo de ciudadanos, organizados en comisiones populares, se hizo realidad esta aspiración. El Nocturno funcionaba con cursos libres y honorarios, bajo la dirección también honoraria del arquitecto Armando I. Barbieri, nervio motor de tantas iniciativas y realizaciones.

En 1946 logró su oficialización. Al igual que en el Instituto Politécnico Osimani y Llerena, se dictan en el Liceo Nocturno cursos preparatorios.

ENSEÑANZA PRIMARIA									
Años	Escuelas rurales	Escuelas urbanas	Inscriptos esc. rural	Inscriptos esc. urbana	Maestros rurales	Maestros urbanos	Clases rurales	Clases urbanas	Maestro único
1940	45	19	2.741	4.714	60	120	133	129	31
1950	56	21	2.878	6.048	90	168	232	167	28
1960	66	23	2.815	8.806	96	256	321	249	39
1965	71	26	3.131	10.789	115	297	374	304	35
1969	71	28	3.410	12.344	139	74	433	365	32

ENSEÑANZA SECUNDARIA (1º a 4º año)				
ALUMNOS INSCRIPTOS				
Años	Instituto Politécnico "O. y Ll."	Nocturno	Zona Este	Piloto
1960	1.594	300	—	—
1961	1.690	305	—	—
1962	1.806	287	—	—
1963	1.622	317	101	90
1964	1.410	355	294	174
1965	1.444	424	436	238
1966	1.334	456	595	339
1967	1.334	446	736	439
1968	1.534	231	777	543
1969	1.729	553	890	632



Foto: Ferreira y Díaz.

El liceo piloto. Antiguo local para una experiencia nueva.

Cuenta, además, con cursos politécnicos: taquigrafía, contabilidad, dibujo aplicado a la construcción, encuadernación, labores, etc.

CURSOS UNIVERSITARIOS

A mediados de 1956 surgió entre un grupo de estudiantes la idea de que catedráticos universitarios de Montevideo se trasladaran a Salto para dictar cursos de su especialidad. El Comité Pro Cursos Universitarios, creado con ese fin, logró la inauguración de las clases en mayo de 1957. Se dictan clases de primero y segundo año de las Facultades de Abogacía y Notariado; los exámenes se rinden en Montevideo y se registra un alto porcentaje de aprobados. Actualmente existen cincuenta alumnos inscriptos.

En julio de 1970 la presencia en Salto de la mayor casa de estudios del país se vuelve estable: se funda la "Casa de la Universidad", en el edificio del antiguo Seminario.

INSTITUTO NORMAL

El Instituto Normal "Salto", fundado en 1945 por la Asociación Magisterial, funcionó durante 18 años en forma ininterrumpida, sin ser oficializado. En 1961 surgió uno nuevo, el "José P. Varela", que actuó durante dos años. Ambos desaparecieron en 1963, cuando el Consejo de Enseñanza creó el Instituto Normal Oficial de Salto, que cuenta actualmente con 297 alumnos: 246 mujeres y 51 varones.

INSTITUTO POLITECNICO DE SALTO

Funciona en la ciudad en un moderno edificio ampliado en 1962 y equipado de acuerdo con las necesidades de los cursos, femeninos y masculinos, que allí se dictan. Destacamos los de mecánica y tornería, carpintería, tapicería, electricidad y herrería, corte y confección, bordados y cursos del hogar. Los de capacitación comercial son de carácter mixto.

En los ocho años que median entre 1962 y 1969, la población estudiantil creció en más de un cien por ciento: pasó de 616 alumnos a 1.285. Producto de la descentralización de esta rama de la enseñanza fue la oficialización, en 1965, de la Escuela Industrial de Belén, que funcionó anteriormente con el aporte popular. Actualmente cuenta con 85 alumnos, cifra importante si se considera la región socio-económica, esencialmente ganadera, en que se halla radicada.

LAS INSTITUCIONES CULTURALES

TEATROS

Hacia 1850 la iniciativa local salteña, que siempre fue pródiga, dotó a la villa de un salón de espectáculos reducido y modesto: el pionero Teatro Viejo. Treinta años después cedió su puesto a un nuevo teatro más adecuado al crecimiento de la población y al impulso cultural del momento: en 1880, con planos del ingeniero inglés Wilkinson, se dio comienzo a las obras de la sala. Fue inaugurada en 1882, con el nombre de Teatro Larrañaga. Construida con visión del futuro, con amplia capacidad, buen gusto y muy buenas condiciones de acústica y visibilidad, se la considera una de las mejores salas del país. La avidez del público por los buenos espectáculos hizo posible la actuación sucesiva de compañías europeas de renombre, tanto líricas como dramáticas.

En los últimos años han surgido grupos teatrales independientes. El de más larga actuación es el Conjunto Decir, del curso de arte escénico del Liceo Nocturno. Además de difundir cultura y despertar vocaciones artísticas, propicia conferencias y organiza mesas redondas sobre temas de interés.

TEATRO DE VERANO

Rodeado por la naturaleza, se levanta el escenario del Teatro de Verano del Parque Harriage, obra del ex-intendente municipal Armando Barbieri. Se inauguró con brillantes actuaciones: Ballet del SODRE, Conjunto Coral del Litoral, Comedia Nacional.

Recientemente tuvo lugar allí el festival folklórico "Vaya a Cosquin".

ATENEO Y BIBLIOTECAS

La brillante generación de fines de siglo, fervorosa y audaz, quiso tener una tribuna para exponer sus inquietudes, debatir problemas ideo-

lógicos, llegar al pueblo con la palabra y el libro. Y la tuvo en el Ateneo de Salto, inaugurado en 1895 con una sala de conferencias y una biblioteca popular que tanto aportara a los estudiosos. Además de la del Ateneo, las nuevas generaciones disponen hoy de la renovada biblioteca municipal que funciona en un nuevo local desde agosto de 1969 y que cuenta con más de 8.000 volúmenes, incluyendo los donados por el doctor Asdrúbal Delgado y la Biblioteca Artigas-Washington. Existen también bibliotecas populares creadas por iniciativa de las Comisiones Vecinales, para proporcionar entretenimiento e información a los pobla-

dores de la zona suburbana. Hay ocho en el departamento.

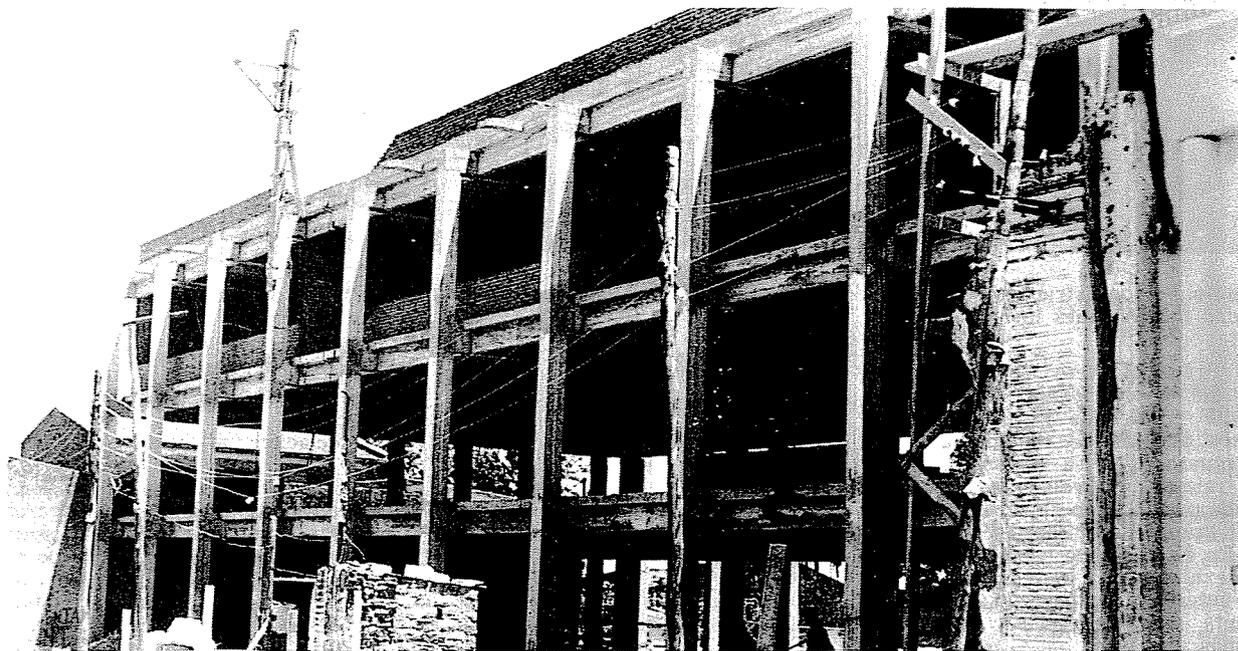
MUSEOS

Salto cuenta con un Museo Histórico Municipal, un Museo Municipal de Bellas Artes, otro de Artes Decorativas y uno de Historia Natural.

El Histórico Municipal registra, entre otros vivos recuerdos de interés, el adelanto que habían logrado los técnicos salteños largo tiempo atrás: en este museo se exhibe "El Criollo", locomotora fabricada totalmente en Salto. En el Museo de Bellas Artes hay cuadros o esculturas de Carmelo de Arzadúm, José Cúneo, Vicente Martín, Edmun-

El Instituto Normal, en construcción desde 1966.

Foto: Ferreira y Díaz.



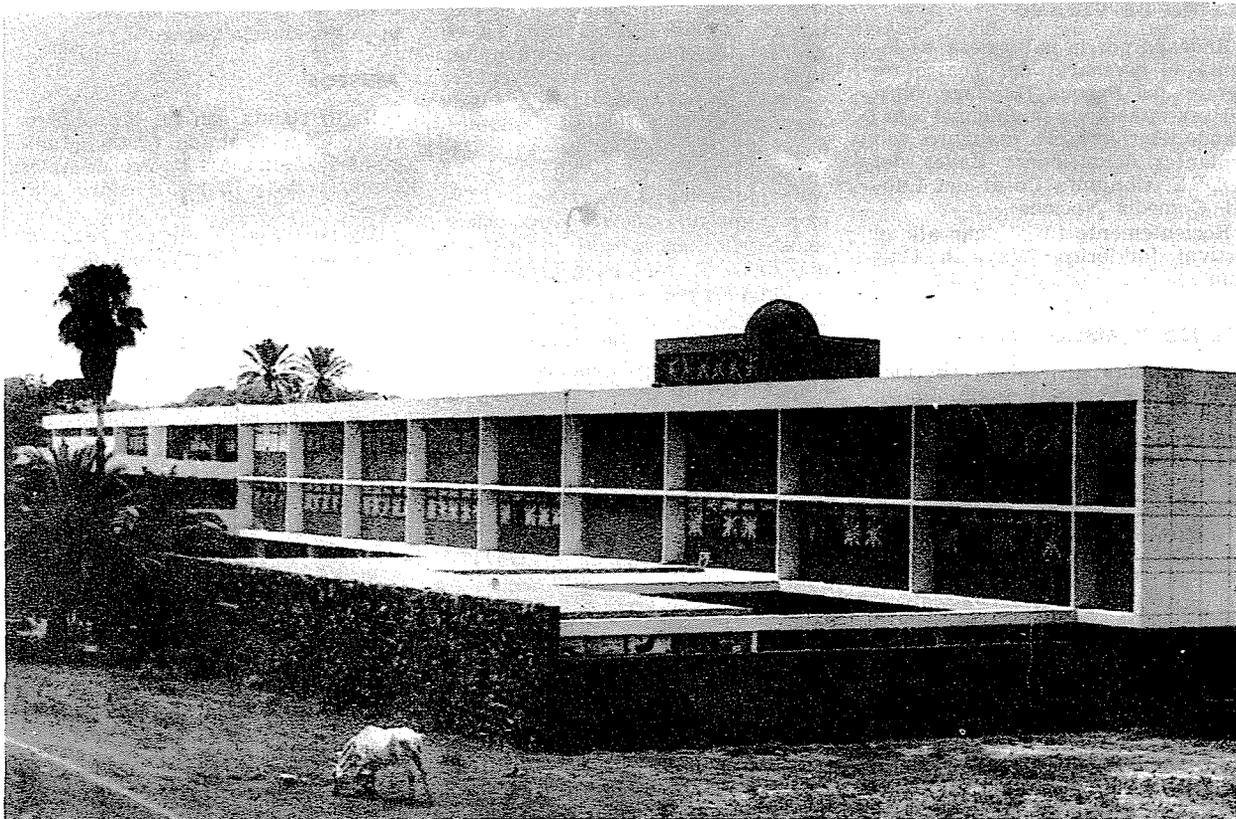


Foto: Ferreira y Díaz.

Edificio en construcción, destinado al "Instituto Politécnico Osimani y Llerena". En poco tiempo su capacidad locativa será insuficiente.

do Prati, Montero Zorrilla, Julio Verdié, Adolfo Pastor, José Cziffery, F. Moiler de Berg y muchos otros artistas de renombre. Aquí se guardan, en la magnífica urna de raíz de algarrobo misionero tallada por Stephan Erzia, las cenizas del gran escritor Horacio Quiroga.

En el Museo de Historia Natural se exhibe, entre numerosas piezas de interés, un caparazón de gliptodonte descubierto en la zona de Sopas.

LA ASOCIACION "HORACIO QUIROGA"

A principios de 1946, los salteños fundaron "una entidad de carácter popular cuya única y exclusiva finalidad será la de fomentar el desarrollo cultural y artístico..." y la designaron "Horacio Quiroga". El primer presidente honorario fue Enrique Amorim, tutelador, generoso en iniciativas y recursos, que inauguró la actividad de la novel

institución con una conferencia sobre el pintor Pedro Figari. El primer cursillo de dibujo y pintura en la Asociación fue dictado, en 1946, nada menos que por José Cúneo. Luego quedó al frente del taller, llamado Pedro Figari, el húngaro José Cziffery, discípulo de Matisse: había venido por poco tiempo, pero aquí quedó para siempre. Descubrió vocaciones, formó artistas: José Echave, Leandro Silva Delgado, Aldo Peralta (primer premio

en el salón del Interior de 1948). Lacy Duarte, Osvaldo Paz. Él y sus discípulos pintaron murales en varios edificios salteños.

La labor constante y desinteresada de la Asociación se traduce en múltiples actos literarios y artísticos. Expone en sus salones o bajo sus auspicios numerosas pintores uruguayos y extranjeros; como el escultor colombiano Botero, el ceramista austriaco Heller, brindan conciertos artistas de la talla de Zabaleta, Fleury, Tosar Errecart; se han escuchado poemas en boca de Nicolás Guillén, Marcos Ana o Idea Vilariño, y conferencias por Ricardo Latcham, Ángel Rama, Fernández Moreno y muchos más. Se han organizado Ferias del Libro y exhibiciones de cine arte.

EL CONSERVATORIO

Salto se ha caracterizado por un intenso movimiento musical. Ha contado con varios conservatorios, bandas y conjuntos que hicieron época. Entre los cultores de la música recordamos a don Marciano Diez Plaza, a Luis Pasquet, a Olgides Monetti. En 1946, siguiendo esa tradición, se fundó el Conservatorio Musical Municipal, que ofrece clases gratuitas para los diversos sectores de la población. Lo dirige actualmente el maestro Bautista Peruchena.

OTRAS INSTITUCIONES

ALIANZA FRANCESA.

Fundada en 1936, dicta clases de fonética y conversación, y otorga el Diploma de Lenguas Francesas. Organiza conferencias, cursillos, muestras de cine y pintura.

CULTURAL ANGLO URUGUAYO.

Desde 1936 funciona en nuestra ciudad. Otorga certificados y di-

plomas, y da becas a los estudiantes de situación precaria. Desarrolla una intensa labor cultural complementaria.

INSTITUTO ITALIANO DE CULTURA.

Fundado en 1950, de fructífera y brillante labor en nuestro medio, ha recibido a destacadas personalidades italianas. Dicta clases de italiano y brinda becas. Además ofrece charlas, conferencias y exposiciones.

HUMBOLDT HAUS.

Creado en 1961 para divulgar la cultura alemana y estrechar vínculos entre los alemanes residentes en nuestro medio. Cuenta con una amplia biblioteca y una selecta dis-

Detalle de la bóveda del "Larrañaga", un teatro "a la italiana".

Foto: GOMA.



coteca. Celebra conferencias, exposiciones pictóricas, muestras de cine.

INSTITUTO BRASILEÑO DE CULTURA.

Creado en 1967 por iniciativa de un núcleo de brasileños residentes en Salto, bajo los auspicios de la Embajada. Dicta clases de idioma portugués, con un ciclo de duración de tres años. Además lleva a cabo exposiciones, conferencias, mesas redondas.

Se estudian con gran interés el folklore y el teatro brasileño.

CINE CLUB.

Se han fundado, en distintos períodos, varios cine clubes de vida más o menos efímera. Se hicieron memorables festivales de filmes europeos poco difundidos por las empresas comerciales taquilleras y se repusieron o estrenaron películas de alto valor artístico. El Ciné Club actual funciona desde hace tiempo y se le puede augurar larga vida: hay una cultura cinematográfica creciente que le asegura la permanencia en un público considerable.

MEDIOS DE COMUNICACION MASIVA

PRENSA

El periodismo tuvo una brillante trayectoria en Salto a partir de aquella primera hoja pública, escrita a mano hacia 1854—por un entusiasta joven brasileño. El primer periódico impreso en la localidad fue "El Salteño", aparecido en 1859. Le siguieron otros de efímera trayectoria, impulsados por el romanticismo político, el fervor partidario o nacidos bajo el auspicio de circunstancias accidentales. Los



El Ateneo "Salto", construido en 1895.

Foto: Ferreira y Díaz.

periódicos surgían y desaparecían sin arraigar sus nombres en la memoria del lector: se sucedieron "El Comercio de Salto", "El Demócrata", "El Eco de los Libres", "El Norte del Río Negro", "El Alto Uruguay", "El Progreso", "El Independiente", "La Voz de Salto", "Los Ecos del Progreso", "La Tarde", "La Nota", "Ahora", y hasta uno festivo, "El Bombo Viejo". No hubo año en que no hiciera su aparición alguna nueva publicación. También se editaron algunos semanarios y revistas: la "Revista del Salto", de carácter literario, dirigida por Horacio Quiroga; "La Semana", de larga duración y amplia difusión en la zona norte del litoral, y "Adelante", órgano estudiantil. Actualmente circulan cuatro diarios, tres de los cuales son matutinos: "Tribuna Salteña", "El Pueblo", "Verdad Salteña", y "La Prensa".

RADIO

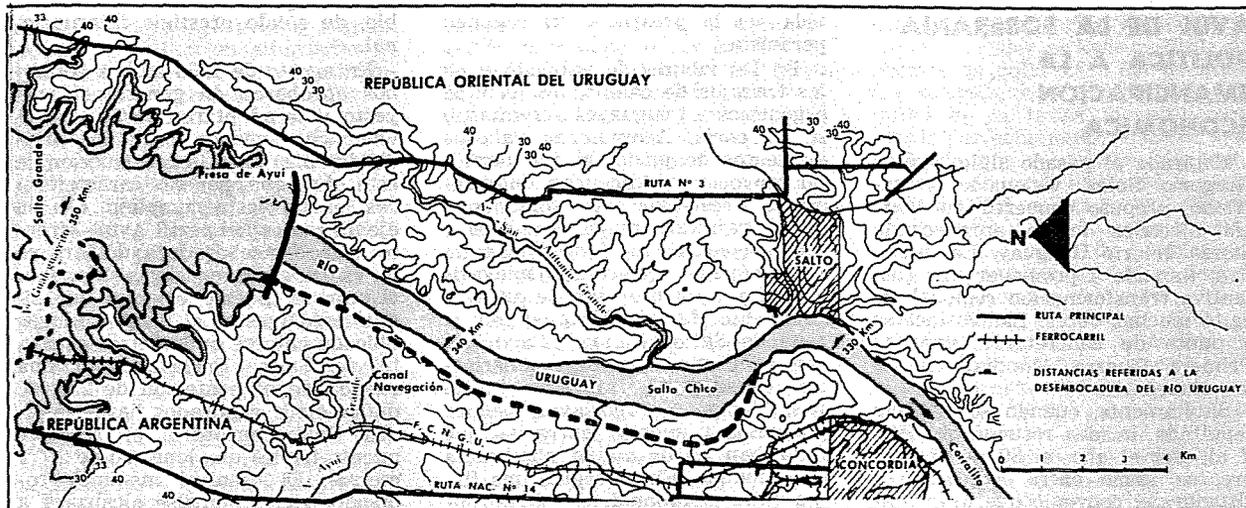
La más antigua emisora local es CW 23, que apareció en el aire con el nombre de "Tribuna Salteña" para convertirse más tarde en "Radio Cultural".

Existen otras tres emisoras: CW 31 Radio Salto, CW 27 Radio Tabaré y CW 156 Radio Arapey.

Mantienen un positivo contacto con la campaña, en base a informaciones de interés para las zonas rurales.

TELEVISION

Salto siguió los avances técnicos de la intercomunicación con la incorporación de una planta televisora. Canal 8 — Salto Grande TV— creada en 1969. Difunde noticiarios, programas de actualidades y de interés general.



EL PROYECTO DE SALTO GRANDE

JORGE ANDRADE AMBROSONI

Emplazamiento: Frente al arroyo Ayuí Grande, 14 kilómetros al norte de Salto. Cuenca de alimentación: 239.000 km².

Lago de embalse: 57.000 hectáreas, incluido el espejo del río. De ellas, 19.044 corresponden a la jurisdicción uruguaya.

Rendimiento por há: 106.716 kwh al año. Equivale a \$ 640.295.00.

Represamiento: 2.771 metros.

Presas vertedero: 511 metros, con 20 vanos iguales de 20 m x 16 m.

Capacidad de evacuación: 50.000 m³/segundo.

Puente: un puente mixto coronará la presa.

Potencia instalada: 1.440 MW.

Potencia garantida: 1.020 MW.

Generación: 6.263 millones kwh (3.181,5 millones para cada país) que medida en los centros de consumo desciende (por pérdida en las líneas) a 5.760 millones kwh (2.880 millones para cada país).

Economía en petróleo: US\$ 23 millones anuales (11,5 millones de ahorro para cada país), suma que equivale al servicio de la deuda en moneda extranjera en el año en que la obligación es más elevada.

Precio del kw: Fijándolo a 10,1 milésimo del dólar (\$ 2,757 de nuestra moneda) cubre en veinte años el servicio de la deuda y dejará en ese lapso 320 millones de dólares de utilidad.

Amortizada la obra, el costo del kw. descenderá a menos de un mi-

lésimo de dólar (25 centésimos uruguayos).

Navegación: Para salvar el desnivel entre el embalse (cota 33) y el río frente a Salto y Concordia (cota 2) se proyectan:

- Esclusa de 116 m 8 que permitirá pasar un convoy de cuatro barcas de 600 toneladas con su remolcador;
- Canal de navegación entre Ayuí y Salto Chico (13 kms.);
- Esclusa de Salto Chico, similar a la de Ayuí.

Calado máximo de los barcos: 2.74 m. (9 pies).

Riego: 40.000 hectáreas.

Costo de la obra: 320 millones de dólares. Con intereses: 408.190.000.

Costo para cada país, incluidos intereses: Argentina US\$ 225,81 millones; Uruguay, US\$ 182,38 millones.

CENTRALES HIDROELECTRICAS

Una central en cada país, equipada con 8 turbinas Kaplan de 128.000 HP.

AYUI: DE LA SOBERANIA POLITICA A LA EMANCIPACION ECONOMICA

Expiraba el pasado siglo cuando Gregorio Soler, visionario enterriano, propuso convertir en energía eléctrica la no aprovechada fuerza del río Uruguay. La iniciativa, llamada a promover una sustantiva transformación regional, se agitó muchas veces. Estuvo incluso a punto de concretarse, pero la Primera Guerra Mundial frustró los planes.

Súbitamente, cuando se la creía sepultada, la idea resucitó en 1946. Y al caer el año, el 30 de diciembre, se firmó entre Argentina y Uruguay el convenio que, tras consagrar que "las aguas del río Uruguay serán utilizadas en común por partes iguales" (artículo 1º) dispone "designar y mantener una Comisión Técnica Mixta compuesta por igual número de delegados de cada país, la que tendrá a su cargo todos los asuntos referentes a la utilización, represamiento y derivación de las aguas del río Uruguay" (artículo 2º). El Congreso de la República Argentina aprobó el Convenio por ley N° 13.212 el 2 de julio de 1948. Diez años después lo hizo la Asamblea General del parlamento uruguayo por ley número 12.517 del 13 de agosto de 1958. A los catorce días —celeridad que contrasta con la lentitud de la etapa anterior, que demandó una década— se efectuó en Montevideo el canje de los instrumentos de ratificación. Durante el dilatado lapso de las distintas actuaciones se ejecutaron sostenidos estudios y se recopiló material topográfico, hidrológico, hidráulico, geológico, meteorológico y de navegación, aunque las tareas sufrieron interrupciones resultantes de la tensión política rioplatense, profundamente conmo-

vida por la presencia del régimen peronista.

En las labores de gabinete y en los trabajos de campo, los técnicos argentinos y uruguayos acreditaron su solvencia. Acumularon valiosos elementos de juicio, lo que permitió convocar un concurso internacional irrestricto para seleccionar al que resultara mejor consultor a fin de confiarle la formulación de "un informe técnico-económico-financiero y un proyecto de aprovechamiento del río Uruguay en la zona de Salto Grande." Participaron veintiuna empresas (americanas, canadienses, francesas, italianas, alemanas, yugoslavas, belgas, japonesas y suecas) entre las que figuraban las de mayor nombradía en el mundo. Fue escogida una firma italo-estadounidense ("Italconsult"), que finalmente no aceptó hacerse cargo de la tarea. Se designó entonces a SADELEC, conjunción francesa constituida por SOGEI (Société Générale d'Exploitations Industrielles), SOFRELEC (Société d'Études et de Réalisation d'Équipements Electriques) y SEEE (Société d'Études et d'Équipements d'Entreprises) con la que se suscribió el correspondiente contrato el 21 de diciembre de 1960. El 15 de marzo de 1962 entregó su dictamen, basado en documentación que arranca desde 1890, que muestra "la indudable factibilidad y el gran interés del aprovechamiento desde los puntos de vista técnico, económico y financiero" (ITEF 5,0, página 18).

Para arribar a este juicio se hicieron programas de ensayos en modelo reducido, que incluyeron la construcción de un modelo de conjunto, a escala 1/125, el estudio sobre el mismo de los niveles y la velocidad de la corriente y el estudio en canal vidriado del escurrimiento por los vanos de la presa vertedero, que se efectuó en el Laboratorio de Sogreah de Greno-

ble, de sólido prestigio internacional.

En agosto de 1964 ambos gobiernos aprobaron en general el proyecto y se adoptaron distintas providencias (sondeos crediticios, principalmente) para la construcción de esta obra que, por sus características, es un vasto complejo, con su eje ubicado en el perfil Ayuí —frente a la desembocadura del arroyo de ese nombre, en cuyas márgenes acampó el pueblo oriental que siguió a Artigas en el Éxodo—, lugar ubicado catorce kilómetros al norte de Salto. Enclavado en una cuenca de alimentación de 239.000 kilómetros cuadrados hasta la línea Salto-Concordia, el represamiento tendrá una longitud de 2.771 metros. El desnivel máximo producido por el embalse alcanzará a 27,50 metros. El remanso de las aguas no afectará al territorio del Brasil, pues se fijó la cota 33 y no la 37 (considerada la altura de aprovechamiento óptima por los consultores) con ese objeto. Así se evita la intervención directa del país norteno. No obstante, por tratarse de un río ribereño y en función de tratados preexistentes, recogidos en el mismo Convenio (artículo 11), fue recabada la opinión del gobierno de Brasil, que en la declaración tripartita del 23 de setiembre de 1960 expresó que no objetaba la construcción de la obra.

La longitud del vertedero será de 511 metros, dividido en veinte vanos iguales, de 20 m x 15. Los veinte vanos completamente abiertos permitirán evacuar cincuenta mil metros cúbicos por segundo, valor de la máxima crecida prevista, que excede en un cuarenta por ciento a la más grande registrada (abril de 1959) que acusó un caudal de 36 mil metros cúbicos por segundo.

En cada central —habrá dos, una en jurisdicción uruguayo y otra igual en jurisdicción argentina— se instalarán ocho grupos constituidos

cada uno por una turbina Kaplan de 128 mil HP y un alternador de 100 MVA. Los ocho grupos alimentarán cuatro transformadores trifásicos. La potencia a instalar, para cada país, será de 720 MW, con una potencia garantida de 510 MW. La producción de energía, en bornes de generadores, será de 6.263 millones de kwh al año (3.181,5 para cada país) que medida en los centros de consumo alcanzará a 5.760 millones de kwh al año (2.880 para cada país), pues se estima una pérdida del 8 % en las líneas.

Un puente internacional —se propicia que sea mixto, carretero y ferroviario, pues este último entroncaría las líneas férreas del Uruguay con las argentinas que llegan al Paraguay— coronará la presa.

El lago de embalse será de forma alargada. Su extensión tendrá 145 kilómetros y su superficie, incluido el espejo del río, será de 57 mil hectáreas, con ramificaciones en los afluentes del río en esa zona. De esas 57 mil hectáreas, 19.044 corresponden a territorio uruguayo. Como las crecidas periódicas inundan aproximadamente diez mil, la pérdida real por tierras que quedarán sumergidas abarcará 9.044 hectáreas. Pero, aun sumergidas, su rendimiento resultará fabuloso: cada hectárea producirá 106.716 kwh al año. Al precio de \$ 6.00, representan \$ 640.295.00 anuales. El rendimiento de ningún cultivo, ni el más remunerativo que se conoce, se aproxima a esta cifra.

La navegación podrá extenderse hasta Bella Unión y Monte Caseros y, posiblemente, con obras complementarias, hasta el alto Uruguay para embarcaciones de 2,74 m. de calado. El desnivel entre el embalse y el río (31 metros) será salvado mediante esclusas de 116 x 18, aptas para el pasaje de un convoy de cuatro barcas de 600 toneladas con su remolcador. El tiempo de llenado o vaciado de la esclusa será

de diez minutos. El canal de navegación para superar los escollos de Salto Chico se extenderá a lo largo de trece kilómetros, en territorio argentino, aunque no está definitivamente descartado el canal en el propio río, para lo cual se procesa un modelo a escala, con fines experimentales, en la Facultad de Ingeniería de Montevideo.

El complejo hidroeléctrico, por su magnitud, será una atracción turística. Se proyecta incrementar la riqueza ictícola del río Uruguay para convertir el lago que se formará en un pesquero gigantesco, con fines comerciales y deportivos.

El costo de la obra, incluido intereses intercalares, importa 408,19 millones de dólares. Sin incluir intereses, descende a 320 millones de dólares. El costo para cada país difiere: Argentina tiene mayores gastos internos (principalmente expropiaciones, traslado de poblaciones, modificación de rutas y líneas férreas) y se hace cargo del 85 % de las obras de navegación en la margen derecha, en proporción a los beneficios que obtendrá, lo que sitúa sus obligaciones en 225,81 millones de dólares, mientras que las del Uruguay suman 182,38 millones de dólares, de los cuales 73,74 (sin intereses) descienden a 56,78 millones) han de pagarse en moneda local y 108,64 millones en divisas. Los dólares se lograrán mediante un préstamo común; los pesos serán financiados por cada país.

El desembolso no se hará masivamente, sino en forma escalonada: el quinto año de la construcción (de los nueve que abarcará) demandará el mayor aporte, de \$ 3.267.500.000 (13,07 millones de dólares), suma que equivale apenas al dos por mil del producto bruto nacional y es inferior al déficit anual de AFE.

Una vez en producción la central hidroeléctrica (sin contar los in-

gresos por navegación y por riego). bastará vender el kwh en 10,1 milésimos de dólar (\$ 2,757 de nuestra moneda, que es inferior a la mitad de la tarifa vigente) para cubrir perfectamente el servicio de la deuda, que se absorberá en veinte años, en cuyo transcurso se acumularán 320 millones de dólares de ganancia. Ello sin tomar en consideración la renta de posibles inversiones graduales, que aumentaría sensiblemente esa suma.

Amortizada la obra, el costo del kilowatt-hora bajará a menos de un milésimo de dólar, o sea veinticinco centésimos uruguayos.

Además, cada país ahorrará, anualmente, un mínimo de once millones y medio de dólares en petróleo, que actualmente configurarían para el Uruguay una ininterrumpida sangría de divisas para generar electricidad.

Por otra parte, ha señalado el profesor Ing. Oscar Maggiolo, la hidráulidad del río Uruguay no es la misma que la del río Negro y al no coincidir el estiaje de ambos, habrá "menos dificultades en la potencia de garantía", "lo que en definitiva representa economía un usinas térmicas".

En los últimos años se han dado decisivos pasos para construir el complejo de Salto Grande.

El 18 de diciembre de 1967, la Comisión Interministerial Conjunta de Argentina y Uruguay determinó que antes del invierno de 1979, la energía de la usina hidroeléctrica internacional deberá incorporarse a la red de cada país, pues sólo así podrá evitarse un colapso.

En función de tal meta, se trazó el siguiente cronograma:

1968 y primer semestre de 1969: actualización de esquemas administrativos, legales, técnicos, financieros y económicos.

Segundo semestre de 1969 y 1970: gestiones financieras internacionales.

1971: preparación de pliegos.
 1972: licitación.
 1973: adjudicación y contrato.
 1º de enero de 1974: iniciación de las obras.

En cumplimiento de este programa se decidió poner al día el proyecto, enriqueciéndolo con los progresos tecnológicos habidos en el período transcurrido desde su elaboración. Se prescindió del concurso internacional y de la prioridad en la consulta sobre condiciones, plazo y precio a la firma que lo estructuró (SADELEC), como originalmente resolvió la Comisión Técnica Mixta.

Tal procedimiento obedeció a que el BID (Banco Interamericano de Desarrollo), para financiar la pre-inversión, entregó la nómina de las corporaciones técnicas cuyos informes acepta, corporaciones que deben proceder de los países que integran aquella institución. Se escogieron cuatro, a quienes se les invitó a presentar antecedentes y

ofrecer planes de trabajo. Se optó por la empresa canadiense "Acres International Limited" y sus asociados: "Análisis de Proyectos y Programación de Inversiones S. A.", "Ingenieros Consultores Hidrosud Argentina S. A." e "Hidrosud S. A." El 5 de setiembre de 1969 se firmó el contrato: dentro de los catorce meses subsiguientes deberá expedirse y presentarse las bases para el llamado a licitación.

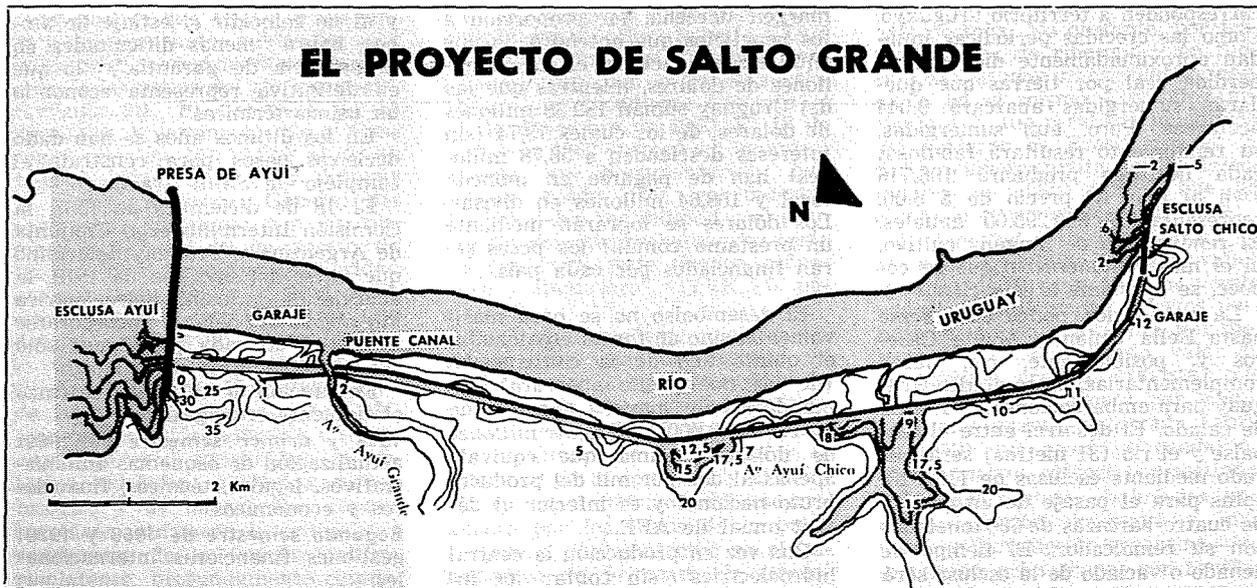
Cabe agregar, como sombra que oscurece la perspectiva, que el 8 de julio de 1968 los cancilleres de Argentina y Uruguay intercambiaron cartas reversales que configuran un apartamiento del texto del Convenio. Este dispone la creación, para explotar y administrar las obras, de un organismo interestadual (artículo 7º); aquéllas prohíben la "formación de una empresa multinacional", lo que abre el cauce, a través de esa sutileza, para la intervención de capitales privados que pueden estar emparenta-

dos con los que controlan la generación de electricidad en la República Argentina y que han tenido perturbadora influencia sobre su vida económica, política y hasta institucional.

Para tener una idea de la magnitud de las obras del Salto Grande, bastaría tener en cuenta el volumen de hormigón que requerirá. Equivale al necesario para levantar un prisma macizo de una hectárea de base con una altura de 168 metros. El espacio que ocupará es el de un edificio que abarcará toda una manzana y contará con cincuenta y seis pisos. O, en otra comparación, el material que demandaría una columna compacta de un metro cuadrado de base y 1.680 kilómetros de altura.

En la erección del complejo hidroeléctrico de Salto Grande trabajarán directamente alrededor de cinco mil obreros, técnicos y personal de dirección, de los que la

EL PROYECTO DE SALTO GRANDE



mitad procederán de cada país. Habrá, pues, del lado uruguayo, dos mil quinientos hombres con un ingreso mensual promedio no inferior a cincuenta mil pesos. Percibirán, por tanto, en conjunto, 125 millones de pesos, que mes a mes se volcarán a la circulación. Otro tanto ocurrirá en los sectores que trabajarán indirectamente: comercio, industrias, transportes, etc.

Construida la obra, la disponibilidad de energía abundante y barata invitará a la industrialización: plantas de fertilizantes a base de nitrógeno, que exige energía, fábricas de aluminio --del que se ha dicho que es electricidad envasada-- y manufactureras diversas, podrán instalarse en la zona.

La electrificación rural, que posibilitará la granja pecuaria; la elevación del nivel de afluentes y subafluentes del río Uruguay con los consiguientes beneficios para la ganadería y el riego (36 mil hectáreas) de tierras excepcionales para cultivos valiosos (cítricos, vid, caña de azúcar, arroz, primores) provocarán sustantivos cambios estructurales con radical modificación del sistema de explotación de la tierra y, por ende, de su forma de tenencia. Todo ello propenderá a la descentralización. Al ampliarse los mercados y abrirse fuentes de trabajo estable y bien remunerado, se clausurará la corriente migratoria interna, e, incluso, se cambiará el sentido de la flecha que la rige, deteniendo, y aún mermando, el proceso de concentración montevideana que distorsiona al Uruguay.

La Comisión de Inversiones y Desarrollo Económico (CIDE) ya había anticipado, al emitir opinión, que "la realización de una obra como la de Salto Grande conduce a una reactivación económica zonal y nacional, tanto por sus efectos directos e indirectos. Se incrementa la ocupación de mano de

obra local, se utilizan materiales de fabricación nacional en grandes cantidades, se reactiva el comercio y la industria en zonas de influencia y se capacita a técnicos y operarios. Puede afirmarse, en base a la experiencia de otros países, que una obra de este tipo puede producir la transformación de una región" (Repertorio Delegación Uruguaya ante CTM, 80/A, anexo 5, pág. 4).

Para el emplazamiento de la presa se partió de la base de que debía ser ubicada aguas arriba de Concordia y Salto, a fin de evitar perjuicios cuantiosos para ambas ciudades. Se señalaron tres lugares posibles: Salto Grande, Ayuí y Salto Chico.

Efectuada una comparación económica, se descartó de inmediato Salto Grande "porque implicaba los mayores costos de instalación y de producción, así como los valores más bajos de potencia garantida y de producción anual sin ofrecer ventajas en contrapartida."

"En cambio, las soluciones Ayuí y Salto Chico poseen ambas, costos de producción sensiblemente iguales, Ayuí da producción y potencia menores que Salto Chico, pero requiere inversiones iniciales más reducidas."

"Los problemas de fundación"... "han desempeñado un papel importante en la elección entre los sitios de Ayuí y Salto Chico." "En el primero las condiciones son más favorables. El basalto de calidad casi uniforme presenta el aspecto de una plataforma poco profunda en el cauce del río..." "Por el contrario, en Salto Chico, el nivel de la capa basáltica hacia *temer dificultades en la ejecución de las ataguías y obras de derivación provisoria." "Por otra parte, la atenuación de las ondas de descarga de las centrales y el mantenimiento de la navegación en los

puertos de Salto y Concordia resultan más fáciles con la solución Ayuí, más alejada que la de Salto Chico" (ITEF, pág. 102).

El complejo hidroeléctrico proyectado que hará realmente asociadas en el esfuerzo creador y fecundo a dos naciones sólo unidas por declamada fraternidad es una obra de liberación económica. De ahí que intereses foráneos, con la complicidad de sus personeros vernáculos, coloquen, a calculados intervalos, obstáculos en el camino de su cristalización. A cada una de estas intervenciones ha sucedido la condigna contestación popular. En 1963, la marcha a Montevideo más de dos mil hombres y mujeres, niños, jóvenes y ancianos, provenientes de Artigas, Bella Unión, Salto, Paysandú, Constitución, Belén, Monte Caseros, Concordia, Colón y Concepción del Uruguay formaban la columna, que utilizó todo tipo de vehículos para su movilización desbarató una vasta maniobra, llamada a colocar ilevantable lápida sobre Salto Grande. El pueblo, en firme respuesta, tomó la iniciativa sobre sus hombros y la echó a andar, en actitud de resuelta y permanente vigilancia. Hoy, ante las seguridades dadas por los gobiernos de que en 1979 el complejo hidroeléctrico entrará en funcionamiento, se mantiene una alerta militancia para que sean nuestros países, y no grupos extraños, los usufructuarios de la gigantesca realización.

La represa se ubicará en un lugar que evoca las mejores tradiciones de nuestra historia. Y si desde Ayuí, en la punta de las lanzas del pueblo oriental, trajo Artigas el mensaje de la soberanía política, mañana, en la canción de las turbinas, llegará el mensaje de la emancipación económica, sin la cual la independencia política es sólo una bella ilusión.

BIBLIOGRAFIA

ASAMBLEA GENERAL: Convenio de Salto Grande del 30 de diciembre de 1946. Informes de las comisiones asesoras de la Cámara de Diputados, del Senado, y discusión en la Asamblea General.

BARRIOS PINTOS, Anibal: El origen luso-brasileño de la ciudad de Salto. Montevideo 1968.

BARRIOS PINTOS, Anibal. (Director): Salto. Revista ilustrada sobre el Departamento. Imprenta Minas, Montevideo 1960.

BOSSI J., HEIDE E. y DE OLIVEIRA, P.: Mapa geológico, Hoja Salto. Universidad de Montevideo, 1969.

CENTENARIO DE SALTO. 1827-16 de junio-1937. Talleres Gráficos Alfa, Montevideo, 1937.

COMISION HONORARIA DE LAS TERMAS DEL ARAPEY: Folleto informativo.

COMISIÓN TÉCNICA-MIXTA DE SALTO GRANDE: Artículos, estudios e informes de la Comisión Asesora; planos, estudios y registros de la Oficina Técnica.

FERNÁNDEZ SALDAÑA, José María: Historia general de la ciudad y el departamento de Salto. Imprenta Nacional, Montevideo, 1920.

FIRPO, Rafael: Historia del Salto Oriental, desde su fundación hasta nuestros días. Talleres Gráficos Cruz Pérez, Salto, 1912.

FUSCO, Héctor y URROZ, Gumerindo (Editores): Guía del Salto. Imprenta Avdar, Salto 1945.

GARCÍA SELGAS, Gilberto: Fundación española de la ciudad de Salto. Diario "El País", 1956.

LA MINERVA (Editora). Album del Salto. Salto, 1910.

LÓPEZ Cristanto: Historia de la ciudad de Salto. 1899-1902.

MINISTERIO DE GANADERÍA Y AGRICULTURA: Citricultura en Salto. Informe de la Oficina Departamental de Agronomía.

MURGA, José: Salto, el hombre y el paisaje. Imprenta Salto, 1956.

SOFRELEC-SOGEL-SEEE: Informe técnico, económico y financiero. Marzo 1962.

TABORDA, Eduardo: Salto de ayer y de hoy. Imprenta Municipal, Salto 1955.

RESERVE EL PROXIMO VOLUMEN DE "NUESTRA TIERRA"

LA INVESTIGACION CIENTIFICA

JOSE L. MORADOR

1. EL URUGUAY INDIGENA
Renzo Pi Hugarte
2. EL BORDE DEL MAR
Miguel A. Klappenbach
Victor Scarabino
3. RELIEVE Y COSTAS
Jorge Chebataroff
4. EL MOVIMIENTO SINDICAL
Germán D'Elia
5. MAMÍFEROS AUTÓCTONOS
Rodolfo V. Talice
6. IDEAS Y FORMAS EN LA ARQUITECTURA NACIONAL
Aurelio Lucchini
7. EL SISTEMA EDUCATIVO Y LA SITUACIÓN NACIONAL
Mario H. Otero
8. TIEMPO Y CLIMA
Sebastián Vieira
9. IDEOLOGÍAS POLÍTICAS Y FILOSOFÍA
Jesús C. Guiral
10. RECURSOS MINERALES DEL URUGUAY
Jorge Bossi
11. ANFIBIOS Y REPTILES
M. A. Klappenbach y
B. Orejas-Miranda
12. TIPOS HUMANOS DEL CAMPO Y LA CIUDAD
Daniel Vidart
13. AVES DEL URUGUAY
Juan P. Cuello
14. LA SOCIEDAD URBANA
Horacio Martorelli
15. INSECTOS Y ARÁCNIDOS
Carlos S. Carbonell
16. LA SOCIEDAD RURAL
Germán Wettstein - Juan Rudolf
17. EL DESARROLLO AGROPECUARIO
Antonio Pérez García
18. SUELOS DEL URUGUAY
Enrique Marchesi y Artigas Durán
19. HIERBAS DEL URUGUAY
Osvaldo del Puerto
20. COMERCIO INTERNACIONAL Y PROBLEMAS MONETARIOS
Samuel Lichtensztein
21. EL TURISMO EN EL URUGUAY
Volumen extra
22. EL SECTOR INDUSTRIAL
Juan J. Anichini
23. FÚTBOL: MITO Y REALIDAD
Franklin Morales
24. PECES DEL URUGUAY
Raúl Vaz-Ferreira
25. EL LENGUAJE DE LOS URUGUAYOS
Horacio de Marsilio
26. MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN
Raque Faraone
27. LA CRISIS ECONÓMICA
Instituto de Economía
28. ÁRBOLES Y ARBUSTOS
Atilio Lombardo
29. LA PRADERA
Esteban F. Campal
30. EL LEGADO DE LOS INMIGRANTES - I
Renzo Pi Hugarte y Daniel Vidart
31. LA PRODUCCIÓN
Pablo Fierro Vignoli
32. PLANTAS MEDICINALES
Blanca A. de Maffei
33. LA ECONOMÍA DEL URUGUAY EN EL SIGLO XIX
W. Reyes Abadie y
José C. Willman (h.)
34. HACIA UNA GEOGRAFÍA REGIONAL
Asociación de Profesoras de Geografía
35. LA CLASE DIRIGENTE
Carlos Real de Azúa
36. LAS CORRIENTES RELIGIOSAS
Alberto Methol Ferré
37. RÍOS Y LAGUNAS
Raúl Praderi y Jorge Vivo
38. PLANTAS ORNAMENTALES
Eduardo Marchesi
39. LA VIVIENDA
Juan P. Terra
40. EL LEGADO DE LOS INMIGRANTES - II
Daniel Vidart y Renzo Pi Hugarte
41. GEOGRAFÍA DE LA VIDA
Rodolfo V. Talice y Jorge Chebataroff
42. LOS TRANSPORTES - I
Luis Marmouget
43. FRONTERA Y LÍMITES
Enrique Mena Segarra
44. LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA
José L. Morador
45. LA CONSERVACIÓN DE LA FAUNA
Raúl Vaz-Ferreira
46. POLÍTICA Y SOCIEDAD
Antonio Pérez García
47. PERSPECTIVAS PARA UN PAÍS EN CRISIS
Luis Faroppa
48. LA CULTURA NACIONAL COMO PROBLEMA
Mario Sambarino
49. LOS TRANSPORTES - II
Luis Marmouget
50. LA SALUD EN EL URUGUAY
José Royol

COMPLETE SU COLECCION

EL MARTES 22 DE SETIEMBRE APARECE

RIO NEGRO

COLECCION "LOS DEPARTAMENTOS"

1 SAN JOSE

Coordinador: Héctor Raúl Olazábal.

2 FLORES

Coordinadora: Ana María Fagalde.

3 RIVERA

Coordinadores: Lilión Simoes, Julio Cairello,
Arturo Pereyra, Mario Tifo.

4 TREINTA Y TRES

Coordinador: Florencio G. Clavijo.

5 LAVALLEJA

Coordinador: Pedro Gomila.

6 FLORIDA

Coordinador: Hugo Riva.

7 SORIANO

Coordinador: Glauco Cabrera.

8 SALTO

Coordinador: Augusto Büsch.

9 RIO NEGRO

Coordinadora: Nilda Inderkun de Crevoisier.

10 ROCHA

Coordinador: Alberto Pezzutto.

11 PAYSANDU

Coordinador: Oscar N. Vignola.

12 MALDONADO

Coordinador: Gustavo Sosa.

13 TACUAREMBO

Coordinador: Dardo Ramos.

14 COLONIA

Coordinador: Miguel Ángel Odriozola

15 DURAZNO

Coordinador: Enrique Williman.

16 ARTIGAS

Coordinador: Aníbal Alves.

17 CERRO LARGO

Coordinadores: María S. Navarrete de Lucas
y Ramón Ángel Viñoles.

18 CANELONES

Coordinadora: Alba Niemann de Legnani.

"Precio de venta al público, sujeto a modificación de acuerdo a la ley N° 13.720 de 16 de diciembre de 1968" (COPRIN) \$ 210.00.